

**EL LIBRO Y EL BIOS: ALGUNOS
MOMENTOS EN SU
HISTORIOGRAFÍA. LECTURA DESDE
EL PARADIGMA ECOLÓGICO**

VOLUMEN I

**DE LA ORALIDAD AL CÓDICE Y EL LIBRO
PRECOLOMBINO**

gerlopno@yahoo.com

gerlopnor@gmail.com

**HOMENAJE A MI ESPOSA: POR EL INFINITO AMOR
QUE NOS PRODIGAMOS, POR MIS DOS LINDOS
HIJOS Y SU APOYO INCONDICIONAL**

**COLOMBIA
FLORIDA-VALLE DEL CAUCA
2010- 05- 02**

EL LIBRO Y EL BIOS: ALGUNOS MOMENTOS EN SU HISTORIOGRAFÍA. LECTURA DESDE EL PARADIGMA ECOLÓGICO

VOLUMEN I

DE LA ORALIDAD AL CÓDICE Y EL LIBRO PRECOLOMBINO

Germán López Noreña¹

Las desventajas del libro frente al hipertexto hacen presagiar su desaparición y el nacimiento de una nueva cultura, con profundas repercusiones sociales, en especial en los modelos de enseñanza-aprendizaje, que tienen en el libro un fiel transmisor de información y esparcimiento con memoria indeleble.

Cote Eduardo

A muchos historiadores les gusta pronosticar el futuro, bien sea para enunciar utopías o para predecir catástrofes. Yo creo sinceramente que no hay ser catastrofista sobre el futuro del libro. En la actualidad la cultura se manifiesta tanto en las notas que usted está tomando en su libreta como en un libro o en una pantalla del ordenador. Todo ello forma parte de la cultura escrita. Por ello son erróneos los diagnósticos que ven horizontes negros en la cultura escrita. Ahora bien, si nos planteamos hasta qué punto la cultura escrita en pantalla va a sustituir a las formas impresas, como los periódicos o los libros, ese interrogante ya nos sitúa en otro debate. ¿Habrá coexistencia, competencia o sustitución? Pienso que habrá una coexistencia, no necesariamente pacífica, entre el manuscrito, el libro impreso, y la edición electrónica.

Roger Chartier

¹ Licenciado en física y matemáticas de la Universidad Libre Cali-Colombia y especialista en Educación matemática Universidad del Valle. Candidato a doctor en Pedagogía por Atlantic International University, Profesor Universidad San Buenaventura Cali y Universidad Santiago de Cali. Catedrático respectivamente de la facultad de Ingeniería, y Ciencias Económicas y Empresariales. Docente en la media básica y media vocacional, en física y matemáticas. Miembro de la Red de Pensamiento Complejo.

RESUMEN

En la totalidad del escrito, compuesto por cuatro volúmenes, se realiza un acercamiento a la historiografía del libro. Partiendo desde la evolución de su forma, producción y socialización, hasta sus llamadas crisis; realizando para ello la revisión bibliográfica de los aportes de estudiosos del tema del libro como Roger Chartier y Frederic Barbier, y otros, y propendiendo en lograr de una manera dialógica a través de sus posturas teóricas, develar y visibilizar momentos de magna importancia en él.

En este sentido, se realiza la incursión en algunos aspectos del libro en la perspectiva de lo sociológico, lo filosófico y lo antropológico; para finalmente lograr una aproximación a algunos aspectos teóricos de la Complejidad y de la posible incidencia del libro, con la nueva concepción de la vida desde el enfoque del **“Paradigma Ecológico”** del físico Vienes Fritjof Capra.

Este tejido discursivo sobre el libro se disemina en cuatro volúmenes. El primero inicia con la antigua cultura oral hasta la emergencia de la escritura, para luego trasegar algunos elementos en la evolución del libro, desde la escritura Cuneiforme hasta la escritura Precolombina.

En el segundo libro se abordan algunas generalidades de la historia del papel para seguidamente realizar un recorrido por la invención de la imprenta y su desarrollo en la cultura hispanoamericana después de la conquista española.

El tercer volumen gira en torno al surgimiento del libro electrónico y la llamada crisis del libro.

Y finalmente, para en la última etapa del escrito, pensar el libro electrónico como medio pedagógico y didáctico en sus componentes filosófico, antropológico y sociológico en la perspectiva de la teoría de la Complejidad y el Paradigma Ecológico.

Palabras claves: El Libro, La Historiografía, Oralidad, Escritura, *El Libro Tablilla*, *El Libro Rollo*, *El Códice*, *Códice Precolombino*, El Papel, La Imprenta, El Libro Electrónico, La Crisis, Lo Filosófico, Lo Antropológico, Lo Sociológico, Lo Didáctico, El Libro Álbum, Teoría de la Complejidad, Paradigma Ecológico.

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: LA HISTORIA DEL LIBRO: ALGUNAS GENERALIDADES

CAPITULO II: DE LA ORALIDAD A LA ESCRITURA Y LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL LIBRO

2.1 El Libro Histórico y La Cultura Oral

2.2 La Cultura Oral En La Grecia Antigua

CAPÍTULO III: LA EVOLUCIÓN DE LA FORMA DEL LIBRO A TRAVES DE LA HISTORIA: “EL LIBRO TABLILLA” SU PRIMERA MATERIALIZACIÓN

3.1 El “*Libro Tablilla*”: La Primera Materialización Del Libro

3.2 *La Escritura Cuneiforme* y Los Comienzos De Su Desciframiento

3.3 Momentos En El Desciframiento De *La Piedra De Behistún*

CAPÍTULO IV: DE LA “TABLILLA LIBRO” A LA EMERGENCIA DEL ROLLO

4.1 *El Papiro Rollo*

4.2 La Materia Prima: El Papiro

4.3 Los Tipos De Rollo y Su Forma De Lectura

4.4 El Oficio De Escriba En La Antigüedad

4.4.1 El Antiguo Escriba Egipcio

4.4.2 El Escriba Sumerio

4.4.3 El Escriba Hebreo

CAPÍTULO V: EL CÓDICE EN LA EVOLUCIÓN DE LA FORMA DEL LIBRO

5.1 Formato, Materiales utilizados y manera de leerlos

5.2 Bibliotecas, Comercio Del Libro y El Copista Vendedor

CAPÍTULO VI: LA ESCRITURA PRECOLOMBINA: EL CASO DE LOS CÓDICES MESOAMERICANOS

6.1 Algunas Generalidades

6.2 Los Códices Mixtecas

6.2.1 *El Códice Borbónico*

6.2.2 *El Códice Boturini*

6.2.3 *El Códice Mendocino*

6.3 Los Códices Mayas

6.3.1 Algunas Generalidades

6.3.1.1 Cronología Del Asentamiento De La Antigua Cultura Maya

- 6.3.1.2 Soporte, Escritura Y Formas De Lectura De Los Códices Mayas**
- 6.3.1.3 Reseña Histórica De Los Códices Mayas**
- 6.3.1.4 Desciframiento De Los Códices Mayas**

6.3.2 Códices Mayas En La Actualidad

6.3.2.1 *El Códice De Madrid*

6.3.2.2 *El Códice De Dresde*

6.3.2.2.1 Paralelo Entre Los Códices De Madrid y El De Dresde

6.3.2.3 *El Códice De Paris o Códex Peresianus*

6.3.2.4 *El Códice De Grolier*

6.4 Los Códices Mixtecas

6.4.1 De La Cultura, La Escritura y Generalidades De Los Códices Mixtecas

6.4.1.1 La Cultura Mixteca, Su Geopolítica, Costumbres y Mitología

6.4.1.2 La Escritura Mixteca

6.4.1.3 Elementos Generales De Los Códices Mixtecas

6.4.2 Los Códices Mixtecas

6.4.2.1 *El Códice De Bodley*

6.4.2.2 *El Códice Colombino*

6.4.2.3 *El Códice Nuttall*

6.4.2.4 *El Códice Vindobonensis*

6.4.2.5 *El Códice Selden o Códice Añute*

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCIÓN

El abordar desde un enfoque investigativo el libro², partiendo de la evolución histórica de su forma, y sus múltiples connotaciones de índole historiográfica, sociológica, filosófica y antropológica³ exige un arduo y exhaustivo análisis académico e investigativo, y mucho más aun si se le pretende ubicar y contextualizar desde **La Teoría De La Complejidad**⁴ en su rol a desempeñar en la nueva concepción de la vida y **El Paradigma Ecológico**.⁵

Pues bien en este ejercicio discursivo, por cierto bastante ambicioso, del presente trabajo iniciaremos con una breve reseña del discurrir histórico de representaciones sociales posibles a inscribir en una aproximación a su historiografía⁶. Trataremos algunos elementos del libro desde lo sociológico, lo

² Un libro (Etimología: de latín *liber*, *libri*, membrana, corteza de árbol) es una obra impresa, manuscrita o pintada en una serie de hojas de papel, pergamino, vitela u otro material, unidas por un lado (es decir, encuadernadas) y protegidas con tapas, también llamadas cubiertas. En términos de la UNESCO, un libro debe tener 49 o más páginas (25 hojas o más). Igual a cinco hasta 48 páginas sería un folleto (desde tres hasta 24 hojas). Puede adoptar el nombre de "**libro**" a una obra de gran extensión editada en varios libros, llamados "**tomos**" o "**volúmenes**". Otras veces se le da el nombre de "*libro*" a cada una de las partes de una obra, aunque físicamente se publiquen todas en un mismo volumen. Es libre albedrío del "**libro**" tratar sobre cualquier tema.

Definición anterior que hoy en día ha sido revaluada, en razón de no dar cuenta ella misma, del auge de los nuevos formatos documentales circulantes especialmente en la World Wide Web. El libro digital conocido como e-book está irrumpiendo con fuerza cada vez mayor en el mundo del libro y en la práctica profesional bibliotecaria y documental. Además, el libro también puede encontrarse en formato audio, en cuyo caso se denomina audiolibro.

³ No obstante reconocerse la gran magnitud de este abordaje alrededor del libro, en el presente trabajo se realizará breves reseñas desde las ya mencionadas disciplinas del conocimiento humano, tratando de resaltar algunos momentos de gran significación en su evolución y también de crisis.

⁴ **La Teoría De La complejidad** es concebida como una red de redes en todos los ámbitos del conocimiento y la vida humana en la perspectiva del pensamiento de Edgar Morin.

⁵ Fritjof Capra, desde la concepción de la **Ecología profunda**, en su obra **La trama de la vida** realiza una síntesis, en los siguientes términos sobre al emergente paradigma ecológico: **"El nuevo paradigma podría denominarse una visión holística del mundo, ya que lo ve como un todo integrado más que como una discontinua colección de partes. También podría llamarse una visión ecológica, usando el término " ecológica " en un sentido mucho más amplio y profundo de lo habitual. La percepción desde la ecología profunda reconoce la interdependencia fundamental entre todos los fenómenos y el hecho de que, como individuos y como sociedades, estamos todos inmersos en (y finalmente dependientes de) los procesos cíclicos de la naturaleza.**

Los términos " holístico " y " ecológico " difieren ligeramente en sus significados y parecería que el primero de ellos resulta menos apropiado que el segundo para describir el nuevo paradigma. Una visión holística de, por ejemplo, una bicicleta significa verla como un todo funcional y entender consecuentemente la interdependencia de sus partes. Una visión ecológica incluiría esto, pero añadiría la percepción de cómo la bicicleta se inserta en su entorno natural y social: de dónde provienen sus materias primas, cómo se construyó, cómo su utilización afecta el entorno natural ya la comunidad en que se usa, etc."

⁶ Hablamos desde la concepción de la historiografía, en oposición de lo meramente anecdótico, en la perspectiva de la historicidad, como evento que desde su hermenéusis permite niveles de construcción de conocimiento. Concepto que se entiende como el estudio bibliográfico y crítico de los escritos históricos y sus fuentes. Reconociendo que **"El problema de la**

filosófico y lo antropológico. Como también se tomará algunas posturas de su papel en la novedosa concepción de la vida.

En este primer volumen, me centré específicamente en trasegar desde la cultura oral en la antigüedad hasta los Códices Mesoamericanos; siendo diseminados los capítulos de la siguiente manera:

Capítulo I. En él se argumentan algunas generalidades del libro. Y muy especialmente del interés inusitado que en los últimos tiempos se ha dinamizado por parte de estudiosos, “*cariñosos*”, y de entidades tanto académicas, privadas y gubernamentales, en lo que respecta al estudio del libro desde diversas perspectivas.

Capítulo II. La oralidad y su transición a la escritura, es visitada en la antigua cultura griega, la que con su legado para la humanidad, ha aportado al ingenio y la creatividad humana.

Capítulo III. Se realiza un abordaje, cual pirata audaz en la búsqueda del rescate de ese tesoro, celosamente guardado en el hermoso cofre de la historia, y al que al abrirlo nos permite inteligir el paso de la oralidad a la escritura, y a su vez la evolución de la “*Tablilla libro*” al “*Rollo libro*”, expresión primigenia del libro.

Capítulo IV. El antiguo y enigmático Egipto, y su aporte al desarrollo a la evolución de la forma del libro y a las maneras de la lectura, como también el escriba de las antiguas culturas sumeria y hebrea –a la par de la egipcia-, son actores centrales de este episodio de la historiografía del libro.

Capítulo V. El ocaso del Rollo como soporte de la escritura y la emergencia del Pergamino utilizado en los códices, irrumpe en la trama del decurrir de la evolución de la forma del libro. En este sentido se propicia la implosión de las bibliotecas y la comercialización del libro; siendo importante el análisis de la triada productor-copista-vendedor.

Capítulo VI. Finalmente en este apartado de este el Volumen I me detengo a revisar el proceso del libro y la escritura en la cultura Precolombina. El ingenio y la creatividad humana no es exclusividad de la cultura occidental; el papel y los hermosos códices utilizado de la Cultura Mesoamericana son evidencias de ello.

historiografía radica en que tiene que hacerse filosófica, ha de ser capaz de configurar un modo interpretativo que no reduzca los hechos sucedidos no a hechos pasados y clausurados” Royo Hernández (2001).

CAPÍTULO I

LA HISTORIA DEL LIBRO: ALGUNAS GENERALIDADES



Libros Antiguos: Verdaderas Obras De Arte

giussi.blogspot.com/2008/06/diseo-interior-de...

Es pertinente resaltar que además de las pretensiones teóricas del presente libro, en lo que a lo histórico y a las demás disciplinas del conocimiento concierne, la investigación del libro como objeto ha sido pensada en los últimos tiempos en muchos países. Dinamizándose un inusitado acercamiento de tipo historiográfico, y desde diversos enfoques teóricos, traducido en procesos de indagación con altos ribetes académicos sobre la función del libro y su papel en la construcción de la cultura.

Desarrollos altamente significativos que en este sentido se han logrado percibir en países como Francia, Alemania, Italia, Inglaterra, los Estados Unidos, España, Y algunos latinoamericanos; en los que incluso se han desarrollado proyectos apoyados por esos Estados, en cierto nivel de simbiosis con editores profesionales no académicos y apasionados estudiosos del tema. Siendo este el caso, entre otros del editor Tomás Granados Salinas quien en su ensayo *Historia del libro: del objeto a su fabricante a su consumidor* nos ilustra al respecto en los siguientes términos:

Como editor, he tenido la fortuna de aproximarme a la historia del libro primero por mera curiosidad, luego por el deseo de inventar una comunidad – duradera en el tiempo – que me diera cobijo; y finalmente por “obligación”, pues me autoimpuse el deber de publicar en español obras claves de esta disciplina: Libros sobre Libros [...] Así estos párrafos no provienen de un experto sino de un mero diletante que ha convertido su leve afición en un incipiente modus vivendi. Me propongo recorrer a gran velocidad las estaciones por las que ha pasado la historia del libro y ofrecer al lector un conjunto de opciones de lectura; incapaz de emitir juicios con la contundencia del académico experto, he procurado encauzar mis entusiasmos hacia autores y obras que aprecio, sin pretender la exhaustividad que cabría esperar en un estudio historiográfico.

Si bien hay textos muy antiguos sobre el origen y la evolución de la escritura, así como las diversas técnicas de producción de impresos, la historia del libro es una rama relativamente joven de las ciencias de la historia. Si Jean Henri-Martín y Roger Chartier, en la introducción a su descomunal Historia de la Edición Francesa, daban cuenta de que hace unas cuantas décadas “los libros parecían no tener historia”, hoy esta disciplina ha ganado fuerza y autonomía propias. Hay centros nacionales de investigación académica, como el centro de investigación académica del libro en Lyon; El Internationale Gutenberg - Gesellschaft, en Maguncia; The Centre for the History of the Book, en Edimburgo; el Instituto del Libro y de la Lectura, en Salamanca; The Center for the Study of Books and Media, de la Universidad de Princeton [...].

Ya a finales de los años ochenta Robert Darnton se atrevía a augurar que esa “nueva” rama “alcanzará un lugar junto a campos como la ciencia de la historia y la historia del arte en el canon de las disciplinas académicas”, aunque “hoy parece menos un campo que una selva tropical”, dada la confusa abundancia de enfoques: “La historia del libro se ha saturado de disciplinas complementarias, tanto que uno ya no puede percibir sus límites. ¿Cómo podría el historiador del libro no atender la historia de la biblioteca, de la edición, del papel, de los tipos, de las tintas, de la lectura?”

Salinas Granados resalta de una manera acertada como ese incipiente oasis histórico-investigativo del libro mencionado por Martín y Chartier⁷, es seguido por una transición en analogía a un boom-oceánico sin precedentes, enmarcada por un primer momento **investigativo realizado por “cariñosos” [...] que se esforzaban por salvar y reunir esos testigos de papel**⁸:

“Cariñosos” conformados principalmente por coleccionistas y bibliófilos amantes del entonces presente de ellos y de la historia del libro, y

⁷ Roger Chartier nació en Lyon en 1945. Es director de estudios en la escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales de París. Se especializa en historia del libro y de la lectura entre los siglos XVI y XVIII. Fue codirector del tercer tomo de *Historia de la vida privada*. Muchas de sus obras han sido traducidas al español. Entre ellas: *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, *El orden de los libros* y *El mundo como representación*.

⁸ Chartier y Martín, p.10. citado por Salinas Granados en su escrito ya mencionado.

temporalmente ubicados especialmente en los siglos XVII y XVIII. Situación que Frederic Barbier, uno de los grandes estudiosos del proceso evolutivo del libro, denominó “**erudición propiamente dicha**”⁹, siendo su objetivo central el escudriñar la actividad de los talleres de impresión.

Actividad académica por cierto encomiable, la cual se convirtió en un saber acumulativo, que si bien de gran valor, fue “**un saber monográfico minucioso y local, que se ocupaba de la gente del libro, de sus técnicas, de sus productos. Un saber inmenso sin duda, pero disperso y compartimentado**”¹⁰, pero que dejaba de lado aspectos de suma trascendencia con el libro tales como el autor, el texto, el propio lector, formas de lectura, etc.

Cabe entonces en este momento en una primera instancia preguntarnos **¿qué elementos precedieron al libro? ¿Fue un instrumento que aparece en la historia del hombre sin ningún tipo de precedente?** en verdad la respuesta aparentemente simple, pero en el fondo de suma complejidad, lo es la oralidad, El libro sucede, regula y filtra la palabra oral, o en otros términos, la transición del libro oral al libro escrito. Aspecto vivenciado en la Grecia antigua, la que en sus comienzos prevaleció la oralidad –*La Iliada* y *La Odisea* de Homero Lo constatan-, y en la que la evolución de lo Oral a lo escrito:

[...] éste descubrimiento significó la revalorización de la cultura oral que hasta entonces se había percibido como el de la negación, la falta, la carencia, la no escritura [y en la que el paso de la] [...] oralidad a la escritura alfabética supone un momento clave en la evolución de una sociedad regida por la tradición, que contemplaba el orden de las relaciones sociales como sagrado e inmutable, a una sociedad política que Prácticas de cultura escrita: aproximaciones y realidades. propio ordenamiento como objeto de decisión consciente y libre de sus miembros y, por tanto, de discusión racional y no basado en mitos como sucede en un primer momento.

EN: http://www.tdr.cesca.es/TESIS_UC/AVAILABLE/TDR-0309105-

Pues bien, en el capítulo siguiente, nos aprestamos apreciado lector a dejarnos llevar y por ende encantar por este hermoso episodio de la comunicación humana, estrechamente ligada a la historia de la evolución del Libro.

⁹ Frederic Barbier, *Historia del libro*, traducción de Patricia Quesada Ramírez, Madrid, Alianza Editorial, 2005, p.12.

¹⁰ Chartier y Martín, p.10.

CAPÍTULO II

DE LA ORALIDAD A LA ESCRITURA Y LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA

DEL LIBRO

Sabemos que todo empezó en algún momento en que la figura de lo humano tuvo una transformación el lenguaje aparece a tiempo que la conciencia, que la religión, todo aquello que entendemos como humanidad. Y desde un principio tuvo la expresión como vehículo primigenio. El cuerpo y los objetos a su alcance fueron portadores de sentido, pero el signo maduró y alcanzó a la voz, a la palabra articulada, y entonces emergió al mundo virtual de la representación en toda su plenitud. Todo fue nombrado, inventado, hecho presente en su ausencia, creado, construido por la genealogía de la palabra, y lo humano empató su evolución a su competencia oral, a la magia del lenguaje vivo de la voz y sus órdenes de lo posible.

(Jesús Galindo Cáceres: 2001)

2.1 EL LIBRO HISTÓRICO Y LA CULTURA ORAL

Entre el libro histórico y el libro oral, media una etapa **Protohistórica**, en la que el hombre tiende a liberarse de las limitaciones de la comunicación oral, en aras de lograr para el mensaje cierto nivel de permanencia en el tiempo; pretensión representada y significada en la impresión de objetos y dibujos en las rocas por el hombre prehistórico¹¹.

¹¹ Para Barthes la escritura "es una actividad contradictoria, articulada por una postulación doble: es un objeto mercantil, un instrumento de poder y de discriminación (...)" y por otro lado, es un medio de goce ligado a las expresiones artísticas. Elaboró una cronología de los sistemas de escritura según una selección personal de los procesos importantes que la ha atravesado: 35000 a. C.: grafismos e incisiones ritmadas en cavernas prehistóricas; 3500 a. C.: escritura lineal cuneiforme, en la Mesopotamia. 2.500 años después de la aparición de las primeras aldeas; 2000 a. C.: jeroglíficos egipcios; 1700 a. C.: escritura china, textos adivinatorios sobre caparazones de tortugas; S. XIV a. C.: primer alfabeto consonántico, el fenicio. De este derivan otros alfabetos; S. VII a. C.: alfabeto griego, tomado de los fenicios, incluyeron en estas vocales; S. IV a. C.: en China y Grecia se verifican dos fenómenos conjuntos: en China se produce la unificación de las escrituras regionales, dada por la unificación imperial; en Atenas, Grecia, se produce la unificación de la escritura a partir del alfabeto Mileto, llamado jónico. También en estos dos países aparece la cursiva; S. I d. C.: aparece papel en China y el pergamino en el Asia Menor; S. III d.C: paso del soporte de escritura desde el rollo de papiro al cuaderno de hojas (codex); S. VI d.C: reproducción manuscrita en talleres de copistas (scriptoria); S. VII: se utiliza la pluma de pájaro para escribir; va en desuso el cálamo (caña puntiaguda) hacia el siglo XII; S. X: se introducen en Europa los primeros números árabes y el papel de China; S. XII: aparece el cero en la numeración; S. XIV: trazado de palabra sin levantar la pluma; Principales escrituras latinas, de la antigüedad al Medioevo; S. I y II: mayúscula de formas macizas. La común clásica o cursiva; S. III: la uncial, predominan las curvas; S. VIII: la minúscula carolina; S. XII: la quebrada o gótica, adoptada por universidades; S. XV: la humanística, escritura italiana, que es origen de la escritura itálica impresa. La Imprenta. S. VII: impresiones de caracteres sobre papel delgado en China; S. XV: impresiones xilográficas en Europa. El holandés Cöster utiliza caracteres móviles relieve entintado. El taller de Gutenberg

El origen más antiguo, de la anterior actividad del hombre nos remonta al *paleolítico* en el que aparecen los primeros mensajes con altas probabilidades de haber sido sus causas más allá de lo mágico. Pero el arte como lenguaje elemental y limitado, no es equiparable en comparación con el lenguaje hablado, del que el dibujo y las pinturas prehistóricas, es una incipiente forma de transcripción de lo que se habla.

En un principio el conjunto de símbolos, dibujos y grabados constituidos como meros pictogramas, movilizando cierto nivel de equivalencia de los dibujos con las palabras con que se denominaban a los objetos representados, Esta posibilidad, deja entrever, una segunda instancia evolutiva de este proceso: **el ideograma**¹². Concebido como el empleo del dibujo para tratar de

funciona en Maguncia y Estrasburgo a partir de la mitad del s. XV. Los caracteres góticos después son romanizados por Nicolás Jenson; S. XVI: hacia 1540, Claude Garamond crea los caracteres romanos de la universidad y los griegos del rey; S. XVI: se establecen los acentos y la puntuación. En Francia la escritura manuscrita se uniforma y tiende a universalizarse; S. XVIII: Se inventa la máquina de escribir en 1714. Creación de la Academia de Escritura en Francia, que desaparece con las corporaciones de artesanos durante la revolución; S. XIX: aparece la pluma metálica. Se perfecciona la máquina de escribir y entra en el uso corriente después de 1875. Barthes explica que la escritura, lejos de ser un instrumento de comunicación integrador y una adquisición del progreso, es un instrumento de poder que excluye y oculta bajo una falsa ilusión de características democráticas. Esto lo demuestra la historia ya que "durante milenios, la escritura separó a los iniciados de aquellos que no lo eran (la masa de los hombres); representó la propiedad (con la firma) y la distinción (existen formas de escritura primitivas, vulgares, y escrituras refinadas); aún hoy cada fenómeno de dominio, de secesión y, por así decirlo, de clandestinidad, está ligado a la posesión de la escritura (los algoritmos de la matemática, de la química, de la botánica, (...))."

La clasificación de los sistemas de escritura están basados sobre la consideración de la escritura a partir del lenguaje oral, hablado. Por lo que la clasificación se realiza según las tres articulaciones del lenguaje: ► Pictograma (Ideenschrift): escritura de frase, el signo trazado es un enunciado completo, una unidad de discurso; ► Ideograma (Wortschrift): escritura de palabra, los signos asumen las unidades significantes del lenguaje, los monemas, es una escritura analítica. Se la encuentra en los sistemas de escritura de los sumerios, egipcios y chinos; ► Fonograma: es una escritura de los sonidos, cada signo tiene a su cargo una unidad distintiva (sonido-letra) o un grupo de unidades distintivas (sílabas). Escritura alfabética. Se encuentra en los silabarios, los alfabetos de las consonantes y de las vocales (alfabeto fenicio y sus derivados. Barthes acepta esta clasificación como plausible pero la critica por ser el "(...) movimiento de la razón la que reguló la historia de la humanidad, el desarrollo del espíritu analítico y el nacimiento del alfabeto (...)" y "se termina por consolidar el mito cientificista de una escritura lineal, puramente informativa, como si fuese un incontestable progreso aplanar el signo escrito (...)". Disponible en <http://books.google.com.ar/books> (Págs.11-23). Consultado [2010-03-15].

¹² **Un ideograma** se define como una representación gráfica de una idea o palabra. Aspecto contemplado en algunas escrituras como la china, la japonesa o la nsibidi, algunos símbolos representan palabras o ideas completas, y por ende su escritura está basada en ideogramas o ideas gráficas. En este sentido el ideograma no es más que una representación gráfica de una determinada idea. Los ideogramas se forman por la combinación de Pictogramas, siendo caracteres que indican una idea mediante una representación gráfica de la misma. Ambas están articuladas históricamente, aunque los Ideogramas son posteriores. Verbigracia, en la escritura china el pictograma □ (pronunciado rén) significa persona y es una representación deformada del perfil de un hombre. Teniendo como referente el ideograma □ (qiú) significa a una persona dentro de un recuadro, y significa "prisionero". Otras situaciones parecidas lo son con □ (mù), que significa árbol, representando la forma de uno, y □ (lín) en el que se dibujan dos árboles, lo cual se interpreta en castellano como "bosque".

lograr representar palabras con la connotación de ideas abstractas, por ejemplo, un ojo, significar, la idea de tratar de abarcar la puesta del sol en la transición del día a la noche.

Lo anterior, sin duda alguna, debió propiciar una mayor riqueza expresiva lo que exigió de un elevado número de signos, distintos entre ellos, generando una situación babelica, a la par de de una gran confusión, incrementándose por ende las dificultades, al tratarse de lograr buenos niveles interpretativos, como producto de originarse diversos significados.

La consecutiva esquematización de los ideogramas, propició la aparición del fonograma, consistente en la asignación de un valor fonético al dibujo. Muy probablemente como el resultado de la transcripción de los nombres propios, y las partes de la oración. De manera constante y más bien lento lo fue este proceso, aspecto evidenciado en la evolución de la escritura cuneiforme: en la que resultó altamente eficaz al reducir un gran número de ideogramas.

De esta forma en la historia del libro, se registran los primeros de ellos fijados en un soporte material, en Egipto y Mesopotamia, con las primeras tabletas de arcilla de escritura cuneiforme. Perfeccionado más tarde en un periodo de más o menos de tres mil años con el alifato, gestado por los cananeos y en el que se transcribe solamente mediante las consonantes. Más tarde la cultura griega adopta el alifato a su lengua y crea el alfabeto, asignando letras también a las vocales.

De las últimas conjeturas de los estudiosos sobre el nacimiento de la escritura, se diversifican en una serie de posturas teóricas, planteando la necesidad de darles cierta fijación en el tiempo en aras de lograr instancias de exactitud en lo que a los datos corresponde. Al respecto se ventilan varias hipótesis acerca de la posible naturaleza de los datos y de qué los impulsaron a ser fijados con una probable confluencia de todos ellos; pudiendo ser probablemente de tipo religioso, político, literario y administrativo.

Siendo uno de los casos de oralidad manifiesta en la antigua Grecia en las personas de Pitágoras y Sócrates de los que se conocen su legado y su pensamiento, gracias a los textos escritos por los pitagóricos para el primero, y de Platón y Aristóteles para el gestor de la mayéutica.

2.2 LA CULTURA ORAL EN LA GRECIA ANTIGUA

Realicemos entonces, un breve recorrido por la cultura oral en la antigua Grecia, la que en simbiosis con la aparición del libro, propició la aparición consolidación, y una evolución de la literatura griega¹³. Acorde a esta

¹³ La literatura griega hace referencia a aquella que fue escrita por autores nativos de Grecia. Casi siempre escrita en gran parte en dialectos griegos. Capítulo especial lo es la literatura griega clásica, cronológicamente considerada hasta el siglo IV a. de C. y durante el auge del imperio bizantino, y redactada en griego clásico.

evolución lingüística, y en rigor a la historia de la literatura griega, nos es permitido afirmar, el haber sido ella, inicialmente oral en la poseía y la lírica, para luego ser escrita. La actividad creadora y la necesidad de expresar pensamientos abstractos sobre el mundo y la descripción de hechos y lugares diferenciándolos de la reflexión mítica, ya evidenciada en el siglo VI a. de C.,¹⁴

Sus comienzos datan con la *Iliada* y *La Odisea* de Homero, continuando con las obras de Hesiodo. A ella pertenece la poesía lírica de inicios de los siglos VII y VIII a. de C., y de los que sobresalen: Calino, el más antiguo de los elegíacos griegos; Alcman (en torno al 630 a. C.), autor de los *partenios*; Arquíloco (712 – circa 664 a. C.), que perfeccionó el verso del yambo, que se usaba para la crítica satírica; Alceo; Safo (c. 650 – 580 a. C.), con su Oda a Afrodita y *Al amado*; Tirteo (siglo VII a. C.), autor de Elegías dedicadas a los combatientes en la segunda guerra de Mesenia; Mimnermo de Colofón, del siglo VII a. C.; Alceo de Mitilene (c. Años 630 a. C. – cerca 580 a. C.); Anacreonte (572 - 485 a. C.), cantor de los placeres de la mesa, el vino y el amor; Píndaro (518 - 438 a. C.), autor de Epinicios sobre los vencedores de los juegos griegos, divididos en cuatro series: Olímpicas, Píticas, Ístmicas y Nemeas; Jenófanes, poeta filosófico; Focílides, poeta gnomónico o sapiencial; Teognis, cantor de la vida aristocrática; Solón, el legislador, quien también escribió poesía moral; Simónides de Ceos, autor de lírica coral, quien afirmaba que **"la poesía es pintura que habla y la pintura poesía muda"**; Baquílides, autor de himnos a los dioses y epinicios; Íbico, cantor de amores homosexuales; Estesícoro, el poeta de los mitos.

De la Tragedia y la comedia antigua, surgida en el siglo V se erigen como sus grandes representantes y sus obras: Esquilo (525-456 a. C.), considerado creador de la tragedia. Obras: *Los persas*, *Los siete contra Tebas*, *Las suplicantes*, *trilogía La Orestíada (Agamenón, Las Coéforas, Las Euménides)*; Sófocles (495-406 a. C.), limitó el coro, aumentó a tres los actores, con lo que dio mayores posibilidades al diálogo. Se conservan siete tragedias completas: *Antígona*, *Edipo Rey*, *Áyax*, *Las Traquinias*, *Filoctetes*, *Edipo en Colono* y *Electra*; Eurípides (485-406 a. C.). Gran penetración psicológica de los personajes. Obras: *Alceste*, *Medea*, *Heraclidas*, *Hipólito*, *Andrómaca*, *Hécuba*, *Suplicantes*, *Electra*, *Heracles*, *Troyanas*, *Ifigenia en Táuride*, *Ion*, *Helena*, *Fenicias*, *Orestes*, *Las Bacantes* e *Ifigenia en Áulide*; Igualmente, la comedia antigua surgió del culto a Dionisio, pero en este caso las obras estaban llenas de una franca obscenidad, abusos e injurias. Autor destacado fue: Aristófanes (444-385 a. C.), de descendencia Aristócrata, quien ataca la charlatanería, tanto filosófica como política. *Los caballeros*, *Las nubes* (contra los filósofos), *Las avispas*, *Las aves*, *Lisístrata* (contra la guerra), *Las ranas*, *La asamblea de las mujeres*. Los grandes logros de la prosa en el siglo IV se dieron con: Sócrates (470-399 a. C.), Platón (427-347 a. C.), y Aristóteles (384-322 a. C.).

También florecieron los oradores: Isócrates (436-338 a. C.), discípulo de Sócrates Y partidario de la unión nacional frente a los persas. 21 discursos y 9 epístolas; Iseo (390-340 a. C.), maestro de Demóstenes; Esquines (389-314 a. C.), apoyó la alianza de Atenas con Filipo II de Macedonia para crear un imperio griego contra los persas. Rival de Demóstenes. *Contra Ctesifonte*, *Contra Timarco*, *De la embajada*; Lisias, (458 a. C. - 380 a. C.), maestro de la oratoria judicial; Demóstenes (384-322 a. C.) enemigo de Filipo II de Macedonia, contra él dirigió sus *Olínticas* y *Filípicas*, cuando el general macedonio Antípatros tomó Atenas, huyó a la isla de Calauria, donde se suicidó.

Para consultar sobre algunos aspectos de la literatura griega clásica, remitirse de entre diversos autores a: P. E. Easterling y B. M. W. Knox (1996); E. J. Kenney y W. V. Clausen (1996); Lesky Albin (2009); Dover K. J (1986); López Férrez J. A. (1988); J. Signes Codoñer (2004); Alsina J (1991); Alfageme I. R (2004).

¹⁴ La prosa, no fue una expresión literaria nueva en el siglo IV a. de C., en la antigua Grecia. La historia de la literatura griega e incluso la historia de la filosofía griega, considera como los primeros prosistas a los antiguos filósofos de la primera mitad del siglo VI a. de C. Específicamente se trata de los primeros presocráticos, cuyo objetivo central lo constituyó la explicación natural y racional del mundo, en aras de lograr niveles de objetividad en la explicación del mismo, aspecto en clara confrontación al pensamiento mítico tradicional que trataba de dar cuenta de ello. A esta estirpe de filósofos pertenecieron, entre otros: Heráclito, Pitágoras, Anaxágoras, Zenón, Demócrito. Ya sabido, es menester preguntarnos por su estilo y su lengua. Pues bien, la prosa es definida normalmente como el género literario que utilizamos para hablar, y el que a diferencia de la poesía, no está condicionada a la métrica. La crítica literaria ha presentado dos corrientes en relación con el origen de la prosa: una (Nordem 2000

dinamiza el reinado de la prosa en el siglo IV y da inicio al desplome de la cultura oracular.

En esta perspectiva, he aquí una gran revolución, el paso de la oralidad a la escritura, no menos importante y comparable con la de la imprenta, o en los tiempos actuales a la digitalización y la de la Internet. Amplia y efectiva apertura a la abstracción, lo que el crítico literario George Steiner (1981)¹⁵ sintetiza en su obra *Después de Babel: “el lenguaje es el instrumento gracias al cual el hombre se niega a aceptar el mundo tal y como es”*.

Oralidad que desde el pensamiento mítico griego, es representado en las nueve musas del Olimpo, y las que en el conjunto de sus funciones significan la bella voz, la música, la danza, la alegría, el deseo, la variedad, la

et al) sostienen el ser derivada de la imitación de la poesía; y la otra (Jacoby) quien niega lo anterior. López Eire (1985) distingue seis tipos de estilo fundamentales en la antigua prosa griega: 1) el estilo **paratáctico cuasiasindético**; 2) el **Kaiv**; 3) **entrelazado**; 4) el **gnomológico-repetitivo**; 5) el **antitéctico**; 6) el **periódico**.

¹⁵ **Francis George Steiner** (París, 23 de abril de 1929) es un crítico y teórico de la literatura y de la cultura, y escritor. Se trata de uno de los intelectuales de influencia internacional más relevantes desde mediados del siglo XX. Su ámbito de interés principal es la literatura comparada. Su obra como crítico tiende a la exploración, con reconocida brillantez, de temas culturales y filosóficos de interés permanente, contrastando con las corrientes más actuales por las que ha transitado buena parte de la crítica literaria contemporánea. Su obra ensayística ha ejercido una importante influencia en el discurso intelectual público de los últimos cincuenta años. Contribuye habitualmente con sus artículos para revistas y periódicos, entre los que se incluyen *The New Yorker*, *The Times Literary Supplement* y *The Guardian*. De su producción literaria sobresalen los siguientes ensayos: 1960 - *Tolstoy or Dostoevsky: An Essay in Contrast* (Tolstoi o Dostoievsky, Madrid, Ediciones Siruela, 2002); 1961 - *The Death of Tragedy* (La muerte de la tragedia, Barcelona, Azul Editorial, 2001); 1966 - *The Penguin Book of Modern Verse Translation* (1966); 1967 - *Language and Silence: Essays 1958-1966* (*Lenguaje y silencio : ensayos sobre la literatura, el lenguaje y lo inhumano*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1994); 1971 - *In Bluebeard's Castle: Some Notes Towards the Redefinition of Culture* (*En el castillo de Barba Azul: aproximación a un nuevo concepto de cultura*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1991); 1972 - *Extraterritorial: Papers on Literature and the Language Revolution* (*Extraterritorial: ensayos sobre la literatura y la revolución lingüística*, Barcelona, Barral Editores, 1973); 1973 - *The Sporting Scene: White Knights of Reykjavik* (*Campos de fuerza: Fisher y Spasski en Reykiavic*, Madrid, La Fábrica, 2004); 1975 - *After Babel: Aspect of Language and Translation* (*Después de Babel: aspectos del lenguaje y la traducción*, 2ª ed., Madrid, FCE, 2001); 1975 - *Why English?* (1975); 1978 - *Has Truth a Future?* (1978); 1978 - *Heidegger* (*Heidegger*, Madrid, FCE, 2001); 1978 - *On Difficulty and Other Essays* (*Sobre la dificultad y otros ensayos*, Madrid, FCE, 2001); 1984 - *Antigones* (*Antígonas: una poética y una filosofía de la lectura*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1987); 1984 - *George Steiner: A Reader* (1984); 1986 - *A Reading Against Shakespeare* (1986); 1989 - *Real Presences: Is There Anything in What We Say?* (*Presencias reales*, Barcelona, Editorial Destino, 1992); 1995 - *What is Comparative Literature?* (1995); 1996 - *Homer in English* (1996); 1996 - *No Passion Spent: Essays 1978-1996* (*Pasión intacta: ensayos (1978-1995)*, Madrid, Ediciones Siruela, 1997); 1997 - *Errata: An Examined Life* (*Errata: el examen de una vida*, Madrid, Ediciones Siruela, 1998); 2001 - *Grammars of Creation* (*Gramáticas de la creación*, Madrid, Ediciones Siruela, 2005); 2003 - *Les Logocrates* (*Los Logócratas*, FCE, Siruela, 2006); 2004 - *Lessons of the Masters* (*Lecciones de los maestros*, Madrid, Ediciones Siruela, 2004); 2004 - *Nostalgia for the Absolute* (*Nostalgia del absoluto*, Madrid, Ediciones Siruela, 2005); 2004 - *Paroles et silence* (2004); 2005 - *Une idée de l'Europe* (*La idea de Europa*, Madrid, Ediciones Siruela, 2005); 2005 - *Dix raisons (possibles) à la tristesse de la pensée* (bilingüe, 2005); 2008 - *My unwritten books* (*Los libros que nunca he escrito*, Madrid, Ediciones Siruela, 2008); Ha publicado, además, varias novelas y libros de poesía. Tomado de Wikipedia La Enciclopedia Libre.

elevación, la fama; siendo estos elementos atributos de la poesía al servicio de la memoria, fundamento de la tradición oral.

La historiografía griega¹⁶ y muy especialmente la historia de la literatura griega nos determina algunos aspectos característicos de su oralidad en lo que a lo narrativo corresponde, siendo entre ellos: 1) el devenir más que el ser; 2) lo múltiple o plural y no lo uno; 3) lo visualizable más que lo invisible o lo pensable. Lo primero, hace referencia a como en el saber oral no hay cabida en él a generalizaciones o universalizaciones, es decir, en la cultura oral todo esta condicionado al paso del tiempo.

De lo segundo, el orden verbal se sustenta únicamente en lo temporal, no permitiendo organizarse en cadenas causales o de abstracción, pero si adoptando meramente formas asociativas Goody (1996). Y de lo tercero, los sucesos se suceden en una continua linealidad, imposibilitando la abstracción¹⁷.

Las culturas orales presentan características en lo que concierne al pensamiento, generalmente ellas son: acumulativas antes que analíticas; conservadoras y tradicionalistas, en razón de aglutinar sus energías en mantener más que en innovar, es decir, próximas al mundo vital inmediato, por ello, volcadas sobre lo situacional y operativo; con matices agonísticos prevaleciendo la acción, -y por ende el conflicto- en vez de la reflexión; la

¹⁶ Algunos historiadores sostienen, pese al legado de algunos escritos, la no existencia de una historia –acorde a los objetivos que definen la misma: análisis, comprensión e interpretación-, en las antiguas culturas Sumeria, egipcia o Babilonia. Según Schrader (1994), fueron elementos factibilizadores de la aparición de la historiografía en Grecia, los siguientes elementos: la presencia del mito y una literatura de la época arcaica, siendo específicamente la épica; y el desarrollo en Jonia de un inusitado carácter y afán explorador, llamado “la tercera colonización”, en la que los colonizadores debían necesariamente informarse de la historia, geografía, fauna, flora, etnografía, etc., de los lugares que conquistaban. En este sentido estos procesos investigativos, permitieron gestar un tipo de historia propiamente dicha. Por lo tanto, la Historiografía nace en Grecia a partir del siglo V a. de C., siendo en términos de K Meister citando a Schrader, sus principales características: el interesarse no solamente por los hechos aislados, sino por el transcurso de los acontecimientos en su totalidad; la búsqueda de las causas y efectos de los hechos; la redacción de sus escritos como verdaderas obras literarias; el examen crítico del pasado; la especialización en la historia; carácter científico y finalidad concreta; metodología histórica definida; aspiración a contar la verdad, todos los autores escriben sobre el presente o el pasado próximo. Los tres grandes historiadores de la época clásica de Grecia son Herodoto, Tucídides y Jenofonte.

¹⁷ Sobre el mapa mental que dinamiza la cultura oracular, estúdiese, las tesis filológicas del alemán Bruno Snell (1965). En su gran obra sobre Las Fuentes del Pensamiento Europeo, uno de los trabajos más rigurosos sobre la literatura y el mundo griego, conformado por un compendio de diecinueve capítulos, a saber: 1. *La concepción homérica del hombre*; 2. *La fe en los dioses olímpicos*; 3. *El mundo de los dioses en Hesiodo*; 4. *El despertar de la personalidad en la lírica arcaica*; 5. *El Himno a Zeus de Píndaro*; 6. *Mito y realidad en la tragedia griega*; 7. *La estética de Aristófanes*; 8. *Saber humano y saber divino*; 9. *La aparición de la conciencia histórica*; 10. *Incitación a la virtud; breve capítulo sobre ética griega*; 11. *Comparación, metáfora, analogía: del pensar mítico; al pensamiento lógico*; 12. *El origen del pensamiento científico en Grecia*; 13. *El camino como símbolo*; 14. *El descubrimiento de lo humano y nuestra postura; ante los griegos*; 15. *El arte juguetero de Calímaco*; 16. *Arcadia: el descubrimiento de un nuevo paisaje natural*; 17. *Acción y contemplación*; 18. *Ciencia y dogma*; 19. *Ciencia y espíritu*. La obra es calificada por su propio autor como **“un ensayo sobre el conocimiento exacto de la historia del espíritu”**.

educación se promueve por empatía o identificación, en vez del distanciamiento, lejanía y objetividad que la escritura depara en cuanto técnica de separación entre sujeto y objeto.

CAPÍTULO III

LA EVOLUCIÓN DE LA FORMA DEL LIBRO A TRAVÉS DE LA HISTORIA: EL “LIBRO TABLILLA” SU PRIMERA MATERIALIZACIÓN

Durante los siglos posteriores a la invención de la escritura cuneiforme, por diversas razones, se perdió el significado de este tipo de escritos y el conocimiento del hombre occidental sobre el mundo antiguo fue muy limitado, hasta el siglo XIX. Tenían que pasar casi 2,000 años para que el resto de la humanidad (la cultura occidental) conociera sus secretos, porque solamente se tenían datos dispersos por fuentes griegas y bíblicas.

(Kramer, p. 120)

Volvamos, nuevamente en lo que respecta al estudio del libro antiguo y su historia, para decir que siempre ha estado:

***“ [...] supeditado a la edición de facsímiles o la consulta “ in situ ” de los textos. Por este motivo el avance de la investigación de esta documentación ha seguido un avance mucho más lento que la del resto del patrimonio bibliográfico [...] En términos generales, la historia de la técnica de impresión se puede dividir en dos grandes periodos: el de la imprenta manual y el de la imprenta mecánica, separados por avances desarrollados a principios del siglo XIX. Sin embargo a la hora de establecer el concepto de libro antiguo y su marco cronológico concreto, empezamos a movernos por terrenos pantanosos y ambiguos. Primeramente porque el termino libro antiguo co frecuencia va ligado al de raro, valioso, precioso o curioso y, en cuanto al espacio temporal, porque no hay una norma que fije unas fechas ”.*¹⁸**

De la historia del libro y de sus diversas facetas a tratar, sin duda alguna – sin desconocer la importancia de muchas otras - , adquiere gran importancia la evolución de la forma del libro y sus maneras de leerlo. Situación primera que innegablemente ha condicionado a la segunda y de una u otra manera ha condicionado sus posibilidades mercantiles, y su papel en la didáctica y la cognición en el género humano.

¹⁸ Ver, Esperanza, V de la Peña y José A, Merlo V. ***Nuevas formas para el acceso al libro antiguo.*** Universidad de Zaragoza y universidad de Salamanca, Departamentos, respectivamente de ciencias de la documentación e historia de la ciencia, Biblioteconomía y Documentación.

Las formas del libro actualmente conocido por nosotros, no siempre han sido así. En él es posible distinguir y también aseverar el haberse dado una transición evolutiva en cuatro grandes periodos: de la tablilla¹⁹ al rollo; del rollo al códice²⁰; del códice a la imprenta; y de la imprenta a la pantalla.

3.1 EL “LIBRO TABLILLA”: LA PRIMERA MATERIALIZACIÓN DEL LIBRO



trinityatierra.wordpress.com/.../

En la historiografía del libro, se acepta la tablilla de barro como la primera concreción de un objeto en la perspectiva del mismo, es decir, con ciertos niveles de información y de coherencia. “**Libro tablilla**”, que

¹⁹ En las tablillas se escribía utilizando un punzón –de los que al parecer eran de tres clases: uno triangular para formar las cuñas, otro de punta hueca para hacer los clavos y un tercero de punta de punta redonda la inscripción de las cifras- que dejaba huellas en su superficie, sus dibujos eran en forma lineal y seguían los textos en orden descendente, de arriba hacia abajo. Cambiando de orientación la manera de escribir al girar la tablilla, en el sentido contrario al de las agujas del reloj y la escritura se hacía de izquierda a derecha, dividiéndose de esta manera el texto en columnas. Situación explicitada de manera más amplia se podría resumir, como los primeros pictogramas fueron grabados sobre tablillas de arcilla en columnas verticales, con un estilo afilado *cálamo*., casi siempre fabricado a partir de caña. Después dos desarrollos hicieron el proceso más rápido y fácil: la gente comenzó a escribir de izquierda a derecha en filas horizontales (rotando en sentido levógiro en la medida de un ángulo recto en grados sexagesimales a todos los pictogramas en el proceso) y un nuevo estilo de punta de cuña que fue usado introduciéndolo en la arcilla, dando lugar a caracteres en forma de cuña (cuneiformes). Mediante el ajuste de la posición relativa de la tabla frente al estilo, el escriba podía usar una única herramienta para una amplia variedad de signos.

²⁰ Inicialmente aparece en Grecia y Roma, utilizado para registros contables y como texto escolar. Consistía en un cuadernillo de hojas hechas de madera cubiertas de cera, de modo que era posible escribir sobre él con algo afilado y luego borrarlo si era necesario. Para una mayor ilustración en el proceso de transición de las técnicas en la forma del libro, ver: Fundación Polar, últimas noticias: **lenguaje para todos. Los libros y los modos de leer**. En: fascículo 25.

probablemente correspondían a registros comerciales y que presentaban a grandes rasgos las siguientes características:

- Brevedad. Las obras de mayor extensión en ese entonces, serían en la actualidad simples folletos.
- Escasez. En virtud de una casi nula comercialización del " libro ".
- Anonimato. Era muy poco conocido los autores de las tablillas.²¹
- Variedad. Pese a que preferentemente se escribían en ellas temas administrativos y comerciales, también se trataban contenidos religiosos, épicos. Históricos y jurídicos.

Las tablillas eran cocidas en Kilns²², dando lugar a un registro de permanente duración, y a la posibilidad de su reciclaje, en caso de que fuese necesario. Los hornos o Kilns utilizados para el cocimiento de las tablillas, debían de ser minuciosamente controlados en lo que a la adición de la madera combustible se relacionaba, pues era necesario llegar a un punto térmico ideal en la cocción del material de la tablilla; de ello dependía la posterior calidad de impresión de los signos cuneiformes en las mismas.

Los Kilns al ser revestidos con material refractario, ellos deben ser calentados al tenor de las leyes de la termodinámica. Un calentamiento en el que no se contemple un punto de equilibrio entre la lámina y el revestimiento refractario, puede generar un tipo de deflexión; lo que iría en detrimento de la estructura mecánica del kiln mismo y, en caso menor, ocasionaría daños severos al material en cocimiento al interior de él.

²¹ Los escritores y lectores de las tablillas recibieron el nombre de **escribas**. Constituyéndose en esos tiempos en una clase de gran prestigio y consideración. He aquí al productor del libro y al lector del mismo, como beneficiario de dos actividades poco comunes para ese entonces.

²² **Un kiln** es una cámara térmicamente aislada o un horno en el cual se produce un régimen de control de temperatura. Frecuentemente un kiln se necesita para llegar a una temperatura controlada, muchas veces muy alta y como el diseño de hornos normalmente se focaliza en aislación y la capacidad de agregar combustible en un cierto tiempo, se debe tener cuidado de no calentar el kiln muy rápidamente. Los kilns se utilizan para endurecer, quemar o secar materiales. Los usos específicos incluyen: Secar madera verde para que pueda ser utilizada inmediatamente; Secar madera para su uso como leña; Calentar madera al punto de pirólisis para producir carbón; Templar, fusionar y deformar vidrio; Creumar (a alta temperatura); Secar hojas de tabaco; Encender ciertos materiales para formar materiales cerámicos; Secar cebada de malta para la elaboración de cerveza; Tipos de kilns. Kiln de lauril, Kiln de cemento, Kiln de limo. Tomado de Wikipedia Enciclopedia Libre.



Imagen De Un Kiln
Archivo De Wikimedia Common

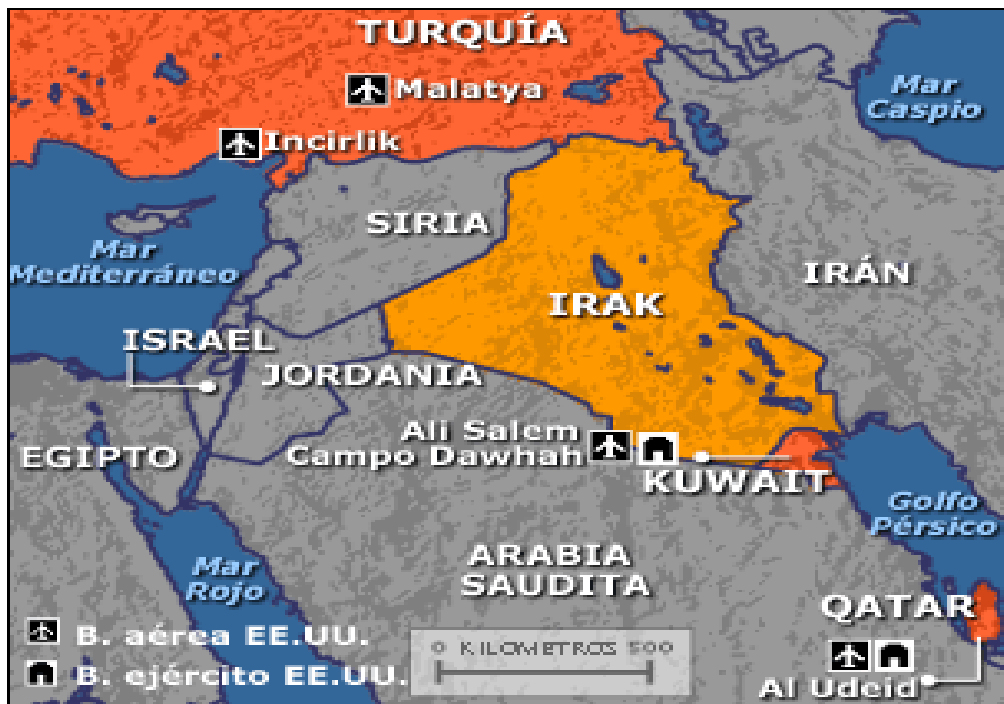
Por cierto, el hallazgo de un buen número de tablillas por los arqueólogos y las que se conservan en la actualidad, se debió a que fueron *cocidas* accidentalmente en el momento en que ejércitos atacantes prendían fuego al edificio en el que se guardaban. Podríamos decir, casualmente, serían uno de los pocos momentos del flagelo de la guerra, que ha beneficiado el conocimiento de la humanidad.

3.2 LA ESCRITURA CUNEIFORME Y LOS COMIENZOS DE SU DESCIFRAMIENTO

En verdad, al hablar sobre las **“tablillas libro”**, indisolublemente ellas están ligadas a la escritura *cuneiforme*, aceptada comúnmente como el primer tipo de expresión escrita conocida.

De las que se han encontrado restos arqueológicos, gracias al esfuerzo de los estudiosos e instituciones que han patrocinado este tipo de investigaciones.

De este caso, es un ejemplo, el encuentro por parte del *Equipo de Gunter Dreyer* del instituto de Arqueología Alemán en 1997, en Umm el – Qaab-Abydos, siendo ellos un conjunto de utensilios y tablillas de arcilla, radiadas con carbono 14 y las que datan del 3300 al 3200 a. de C., elaboradas por los Sumerios a finales del cuarto milenio a. de C.



Mapa De La Antigua Mesopotamia

www.educahistoria.com/reportajes/irak/irak.htm

Al parecer los sumerios quienes habitaron en Mesopotamia, el valle inferior entre los ríos Tigris y Éufrates – en lo que actualmente es el Sur de Irak-, entendían de las potencialidades y de la función transformadora de la escritura, de lo que la experta en historia del arte, Holly Pittman de la Universidad de Pensilvania, nos dice del cómo la escritura **“surgió a partir de la necesidad de almacenar información y transmitirla hacia el exterior de la memoria humana y más allá del tiempo y del espacio”**.²³

Escritura gestada gracias a un conjunto de pictogramas, simplificándose con el tiempo y haciéndose más abstracta, originando lo que hoy en día se conoce como la *Escritura cuneiforme*:

Los sumerios contaban con una explicación para su invención de la escritura más de 5000 años atrás. Al parecer, un mensajero del rey de Uruk llegó tan cansado del viaje a la corte de un gobernanta lejano que fue incapaz de entregar el mensaje oral. De forma que al rey, que era astuto, se le ocurrió una solución. Puso algo de arcilla y grabó las palabras de su mensaje sobre una tablilla. Un relato épico de los

²³ Se es conocido en la historia, de que antes del año 3000 a. de C., en las orillas de los ríos Tigris y Éufrates (Mesopotamia), fue asentamiento de poblaciones de campesinos, los que derivaban sus sustento de la agricultura y la ganadería en las tierras tranquilas de Acad y Sumer. Modo de vida, generadora de la necesidad de llevar la contabilidad de las cabezas de ganado y de los productos de la agricultura, actividad estadística llevada a cabo en los templos. En el templo Sumerio de Uruk, se encontraron las primeras inscripciones hasta ahora conocidas. Al parecer de esta manera naciendo la escritura.

sumerios celebra el logro: “Antes de esa época, la escritura sobre la arcilla no había existido. Pero ahora, cuando el Sol se levantó, ¡así fue! El rey de Kullaba (Uruk) había puesto palabras sobre una tablilla ¡así fue!”.

John Noble Wilford

Las primeras inscripciones cuneiformes, como por ejemplo las *Cartas de Amarna* o *Correspondencia de Amarna*²⁴, y Las famosas *Inscripciones de Behistún*²⁵, estaban:

[...] formadas por pictogramas. El paso siguiente fue realizar líneas rectas en la arcilla con un punzón. Se inventaron un punzón afilado para realizar las inscripciones y, poco a poco los pictogramas se fueron convirtiendo en los signos esquemáticos de los caracteres cuneiformes, que se fueron estilizando cada vez más, de forma que apenas recordaban el perfil inicial de aquellos pictogramas de donde surgieron. Al principio cada signo representaba una palabra. Pero

²⁴ Las cartas de Amarna, o correspondencia de Amarna, designa un archivo de correspondencia, en su mayor parte diplomática, grabada en tablillas de arcilla, entre la administración egipcia y sus representantes en Canaán y Amurru. Estas cartas fueron encontradas en Amarna, ciudad del Alto Egipto, el nombre moderno de la capital del Imperio Nuevo del Antiguo Egipto, Ajetatón, fundada durante el reinado del faraón Amenhotep IV, también denominado Ajenatón (Akhenaten en inglés) (c. 1350 - 1330 a. C.).

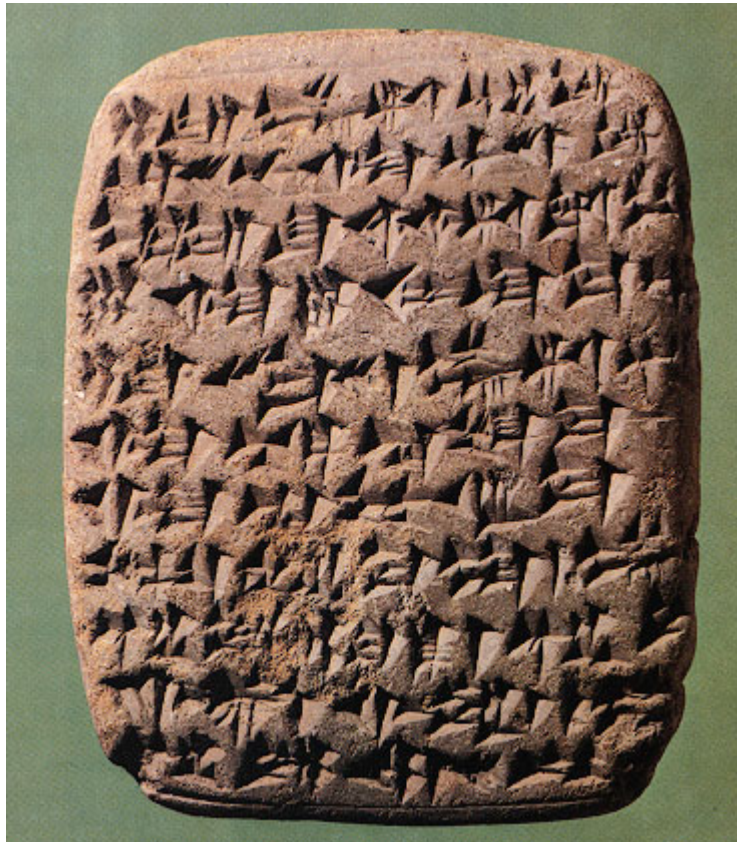
Estas cartas consisten en tablillas cuneiformes, escritas en su mayoría en acadio, lengua diplomática internacional para este periodo. Fueron descubiertas por egipcios de la zona alrededor de 1887, durante excavaciones clandestinas realizadas en la ciudad en ruinas (originalmente fueron almacenadas en un antiguo edificio que los arqueólogos han llamado desde entonces la Oficina de correspondencia del faraón) y vendidas en el mercado de antigüedades. Una vez determinado el lugar del hallazgo, las ruinas fueron exploradas en busca de más.

El primer arqueólogo que excavó con éxito fue William Flinders Petrie en 1891-92, el cual encontró 21 fragmentos. Émile Chassinat, entonces director del *French Institute for Oriental Archaeology* en El Cairo, adquirió dos tablillas más en 1903. Desde la edición de la correspondencia de Amarna, *Die El-Amarna Tafeln*, en dos tomos (1907 y 1915), por el asiriólogo noruego Jørgen Alexander Knudtzon, otras 24 tablillas, o fragmentos de tablillas han sido encontradas, bien en Egipto, o identificadas en las colecciones de varios museos. Sobre esta temática consultar la siguiente bibliografía: **Traducciones.** William L. Moran (1992). *The Amarna Letters*, **Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1992. ISBN 0-8018-4251-4;** **Investigación y análisis.** Goren, Y., Finkelstein, I. & Na'aman, N. (2004). *Inscribed in Clay - Provenance Study of the Amarna Tablets and Other Ancient Near Eastern Texts*, **Tel Aviv: Sonia and Marco Nadler Institute of Archaeology, Tel Aviv University. ISBN 965-266-020-5.**

⁵. Tomado de Wikipedia.

²⁵ La inscripción de Behistún se encuentra en la provincia de Kermanshah, al oeste de Irán y fue ordenada por el rey Darío I de Persia. La inscripción incluye tres versiones de un mismo escrito, en una terna de escrituras y lenguajes diferentes: persa antiguo, elamita y babilonio. La inscripción de Behistún recibió el reconocimiento por la UNESCO en el año 2006 al ser declarado como Patrimonio de la Humanidad, abarcando una zona de protección de 187 y una zona de respeto de 3. La inscripción presenta más o menos una altura de 15 metros 25 de ancho, y se halla 100 metros por encima de un acantilado al lado de un antiguo camino que unía las capitales de Mesopotamia y Media (Babilonia y Ecbatana). Con un acceso altamente complicado en virtud de su misma construcción. La historia antigua da cuenta de ella a través de los autores griegos Ctesias de Cnido, Tácito, y Diodoro de Sicilia.

como había palabras que no se podían expresar por medio de un pictograma, se representaron con una imagen de otros objetos que los recordaban y ciertos símbolos representaban más de una palabra. Las palabras del sumerio fueron en su mayoría monosilábicas, desde los primeros momentos los signos se emplearon como meras sílabas, sin tener en cuenta su significado original. Los símbolos que tenían más de una lectura, como palabras y como ideogramas, también adquirieron el valor de sílabas. Por eso, con tantas lecturas fueron polisémicas, o polífonos. Junto a esto hay que tener en cuenta que el sumerio es un idioma con bastantes palabras de sonido parecido o igual, es decir, había muchos símbolos homónimos.



Cartas De Amarna

www.blognavazquez.com/.../las-cartas-de-amarna/

Una vez desarrollado completamente, el sistema cuneiforme poseía más de 600 signos. Casi la mitad se emplearon como ideogramas o como sílabas, los restantes sólo fueron ideogramas. Algunos signos sirvieron como determinantes, conocidos por determinativos, que indicaban la clase a la que pertenecía la palabra (del tipo hombre, árbol, piedra). A lo largo de su existencia, el sistema era una mezcla de ideogramas y sílabas.

Isabel Prieto González

De entre los primeros europeos que visitaron los territorios del antiguo asentamiento de la cultura sumeria fue Giosafat Bárbaro, llegando A Persia en el año 1472 en calidad de embajador de Venecia. Viajes narrados en los 70 años posteriores a la fecha de su arribo y a la observación de Takht-i-Jamshid, Murghab y también Naksh-i-Rustan, en donde, además de otras piedras esculpturadas, divisó un gran relieve de un rey sasánida, creyendo que era una representación del Sansón bíblico.

Dos centurias más tardes, el fraile agustino llamado Antione de Guvea como dignatario político:

[...] decidió que las supuestas ruinas del Palacio de Jamshid (o Salomón) señalaban en realidad la localización de la antigua Shiraz, tal como sugería el rumor local. Esta identificación fue más tarde recusada por el embajador español don García de Silva Figueroa, quien supuso que las ruinas que se elevaban cerca de la confluencia de los ríos Kur y Polvar debían ser los restos de la famosa ciudad que se sabía había sido construida por Darío el Grande. Un artista que acompañaba a De Silva en sus viajes copió algunos signos curiosos que se supuso fuera alguna forma de escritura, aunque todo el mundo estaba de acuerdo en que aquello no era ni «caldeo, ni hebreo, ni griego, ni árabe, ni de ninguna otra nación conocida»²⁶

(P. E. Cleator: Capitulo III)

Las primeras tablillas llegadas a Occidente fueron por obra del viajero italiano Pietro Della Valle -heredero de una acaudalada familia romana y quien decidió viajar continuamente, en aras de olvidar un engaño sentimental y para evitar el suicidio- en 1621 de un viaje a Irak. Viajó por mar desde Venecia hasta Constantinopla en 1614 y después pasó algún tiempo en Egipto, visitó sucesivamente Jerusalén, Damasco, Alepo y Bagdad, y halló inesperado consuelo a sus pesares en una doncella Siria, llamada Maani, con la que casó.

No obstante estar Persia y Turquía en guerra, Della Valle consiguió viajar a través de ambos países beligerantes, realizando visitas a varios lugares de interés entre los cuales se hallaba Takht-i-Jamshid. Della Valle también observó esos grupos de signos desconocidos, que consideró debían ser alguna forma de escritura, copió algunos, aunque fue incapaz de decidir si la supuesta escritura progresaba desde la derecha o -como él se inclinaba a creer- desde la izquierda (P. E. Cleator, Capitulo III).

Tablillas que eran de procedencia imprecisa, probablemente de la ciudad de Ur en Babilonia. El mismo Della valle informa de la existencia de una inscripción de 413 líneas en la pared de una montaña, en Behistún, al Oeste de Persia, conocida en el mundo de la arqueología como *Las Inscripciones de Behistún*.

²⁶ P. E. Cleator *Los Lenguajes Perdidos* en <http://germanicus.com.ar> consultado [2010-03-16].

Estas inscripciones serían siglos más tarde para el desciframiento de la escritura cuneiforme, lo que **La piedra de Roseta** ²⁷ revistió para la comprensión e interpretación de los antiguos jeroglíficos egipcios.

Siguieron a Della Valle en esta secuencia de expedicionarios al legado arqueológico en cuestión, sir Thomas Herbert y J. S. Mandeslo: del primero se resalta el haberse apropiado de la idea de tener las inscripciones de Behistún una componente mística dada su composición de figuras, obeliscos y pirámides en una total simetría; y del segundo el descubrir que los misteriosos caracteres de las incrustaciones habían sido embutidos en oro.

Aparentemente para el lego en la materia, este tipo de apreciaciones no revistió ningún tipo de importancia, pero en verdad, fueron en su momento y para el posterior desciframiento de la *Piedra de Behistún* dos muy importantes aclaraciones. En síntesis, las inscripciones de Behistún narra como el rey persa Darío I logró aplastar una rebelión de nobles persas en el 515 a. de C., la que fue liderada por el mago Gaumata. El texto contado por Darío en primera persona, relata los acontecimientos acaecidos para dar al traste la sublevación:

Entonces, el tal Fraortes, que había huido con unos pocos jinetes, fue a Rakan; entonces yo envié tropas tras él y de allí prisionero me fue enviado; yo le arranqué la nariz, la lengua y las orejas y me quedé con uno de sus ojos. En mi puerta quedó prisionero, atado. Todo el mundo le vio y luego, en Ecbatana, lo

²⁷ **La piedra de Rosetta** (también llamada Rashid) contiene un texto en tres tipos de escritura y su importancia se erige en razón de haber sido la pieza clave para el inicio del desciframiento de los jeroglíficos de los antiguos egipcios; actividad en la que participaron los expertos Thomas Yong, Jean-François Champollion y otros estudiosos de ese tipo de escritura. Considerándose en estos tiempos como una joya en la historia del lenguaje y la transcripción. A nivel general es una estela de granito negro, con una inscripción bilingüe (griego y egipcio) que da cuenta de un decreto del faraón Ptolomeo V, escrito: en forma jeroglífica, demótica y griego uncial (con letras mayúsculas); en un total de cien renglones, de los cuales los primeros catorce están escritos con signos jeroglíficos, los siguientes 32 en caracteres demóticos, y los últimos 54 en griego. Su historia está caracterizado por sucesos bien interesantes. Se descubre el 15 de Julio de 1799 por el capitán francés Pierre-François Bouchard en el pueblo egipcio del Delta del Nilo por las tropas bajo el mando de Napoleón Bonaparte, en la guerra de Francia contra la Gran Bretaña en tierras egipcias. El texto escrito de la piedra en griego antiguo comienza así: «*El nuevo rey, habiendo recibido el reino de su padre [...]*». Narrando una sentencia de Ptolomeo V, a raíz de la eliminación de varios impuestos, y dando ordenes de que el decreto fuese publicado en el lenguaje de los dioses (jeroglíficos) y en la escritura de la gente (demótica). La Traducción de un fragmento del texto de la piedra de Rosetta reza de la siguiente manera: ***“Bajo el reinado del joven, que recibió la soberanía de su padre, señor de las insignias reales, cubierto de gloria, el instaurador del orden en Egipto, piadoso hacia los dioses, superior a sus enemigos, que ha restablecido la vida de los hombres, Señor de la Fiesta de los Treinta Años, igual que Hefaiistos el Grande, un rey como el Sol, gran rey sobre el Alto y el Bajo País, descendiente de los dioses Filopáteres, a quien Hefaiistos ha dado aprobación, a quien el Sol le ha dado la victoria, la imagen viva de Zeus, hijo del Sol, Ptolomeo, viviendo por siempre, amado de Ptah. En el año noveno, cuando Aetos, hijo de Aetos, era sacerdote de Alejandro y de los dioses Soteres, de los dioses Adelfas, y de los dioses Evergetes, y de los dioses Filopáteres, y del dios Epifanes Eucharistos, siendo Pyrrha, hija de Filinos, athlófora de Berenice Evergetes; siendo Aria, hija de Diógenes, canéfora de Arsínoe Filadelfo; siendo Irene, hija de Ptolomeo, sacerdotisa de Arsínoe Filopátor, en el (día) cuarto del mes Xandikos”*** (o el 18 de Mejr de los egipcios).

empalé y también a los hombres que eran los seguidores más escogidos. A estos, en Ecbatana, en el exterior de la fortaleza, les corté sus cabezas y los colgué juntos.

(<http://historiasconhistoria.es/2009/12/04/el-relieve-de-behistun.php>)

3.3 MOMENTOS EN EL DESCIFRAMIENTO DE LA PIEDRA DE BEHISTÚN



La Piedra De Behistún

<http://mimosa.pntic.mec.es/jgomez53/neuronas/behistun>

El proceso de desciframiento de las inscripciones de la *Piedra De Behistún* vivió tres momentos:

Un primer momento, lo fue en el año 1674 en que el viajero, mercader y escritor francés Jean Chardin agrupó algunos signos cuneiformes y logró establecer en las inscripciones unas composiciones en paralelo de tres series. Momento del que Cleator en su obra ya citada, nos dice:

En la segunda mitad del siglo XVII, [...] J. Chardin realizó varios exámenes de las antiguas ruinas aqueménidas. [...] Sir John Chardin, en un comunicado acerca de los descubrimientos que había realizado en Persia, dijo que, según su opinión, los signos desconocidos que había podido observar eran una forma de escritura y añadió que las inscripciones a menudo aparecían en grupos de tres. Suponía además -correctamente- que la escritura discurría de izquierda a

derecha, aunque creía -erróneamente- que debía ser leída perpendicularmente. Esta idea equivocada procedía de la observación de series de inscripciones de una sola línea que adornaban la parte alta y las laterales de los huecos de puertas y ventanas; este examen parecía sugerir que los signos individuales podían discurrir en cualquier dirección. Y, para aumentar la confusión de los que intentaban extraer algún sentido de tales inscripciones, al principio no existía la más mínima sospecha de que se trataba de tres idiomas distintos: elamita -que ascendía por la izquierda-, persa antiguo -que corría horizontalmente- y acadio -que descendía por la derecha. Era algo así como si un oriental que visitase Francia, desconociendo la existencia del alfabeto latino, y no poseyendo conocimiento alguno de las lenguas europeas, se encontrase con un grupo de símbolos desconocidos, colocados de tal modo que pareciese ser indiferente el que se mostrasen en la forma \top o \perp o \lrcorner o tal vez \perp .

Un segundo momento en el progresivo desciframiento de los signos en la montaña de Behistún, lo significaron los trabajos de Carter Niebuhr.²⁸ De quien la historiografía del “*libro Tablilla*” y la escritura *Cuneiforme*, reconoce su meticuloso trabajo en el proceso de la lectura e interpretación de las inscripciones.

Y gracias a él y a la publicación de su obra *Voyage en Arabie* (Ámsterdam 1776-1780) fue posible mejorar sustancialmente en los niveles de exactitud e interpretación de múltiples tablillas cuneiformes, por parte de otros expertos del tema; iniciándose un verdadero proyecto científico alrededor del desciframiento de la escritura cuneiforme, de este periodo nos argumenta Cleator en su libro ya mencionado en el capítulo III, de la siguiente manera:

La expedición de Niebuhr a Persia se realizó de modo indirecto- se inició con un aventurado viaje que comenzó en 1761, cuando Federico V de Dinamarca dispuso el envío de una expedición científica a Egipto, Arabia y Siria. [...] Niebuhr, como miembro de este selecto grupo, se encontró en asociación con un naturalista, un filólogo un artista y un cirujano. Este grupo tan dispar partió de Copenhague, llegó sano y salvo a Constantinopla y desde allí prosiguió su largo viaje a través de Egipto, hacia el Yemen. Desde Jiddah, el equipo se dirigió por tierra a Mokka, y finalmente a Sana la capital, pero en el camino murieron dos de los miembros que lo integraban. Cuando llegaron a Bombay murieron dos más siendo Niebuhr el único superviviente.

²⁸ Es necesario acotar en razón del rigor de la historiografía del evento en ciernes, el hecho de haber antecedido a los trabajos de Carter Niebuhr, los de los copistas Engelbert Kampfer, Samuel Flower y Cornelius Le Brun. Al físico alemán Kampfer se le debe el nombre que lleva este tipo de escritura; gracias al hecho de haber observado el ser la unidad fundamental de esta escritura la cuna; de Flower se resalta la útil práctica de la separación de cada signo mediante tildes; y de Le Brun “*quien, colocando las tres líneas de la inscripción de un hueco de ventana horizontalmente, una después de la otra, demostró que los dos componentes laterales no estaban concebidos para ser leídos verticalmente*” (Cleator, capítulo III).

Decidió regresar a su patria vía Persia y Mesopotamia, y así el 13 de marzo de 1765 llegó a Takht-i-Jamshid, en donde permaneció tres semanas trabajando activamente en la tarea de transcribir las inscripciones.

Con la publicación de su obra Voyage en Arabie (Ámsterdam, 1776-1780), los estudiosos pudieron disponer, por primera vez, de copias claras y completas de inscripciones cuneiformes y por fin pudo emprenderse un intento científico de descifrar el problema. Niebuhr puso de relieve el hecho de que generalmente las inscripciones estaban en grupos de tres, tal como aparecían en una serie de tablillas que él designó con las letras «B», «C», «D» y «E», «F», «G», etc. La primera de las copias, «A», estaba escrita en una sola lengua; también observó que los signos pertenecientes a cada uno de los tres grupos no eran los mismos y que los tres sistemas distintos aparecían invariablemente en idéntico orden.

Para poder distinguir un símbolo de otro, Niebuhr facilitó también su lectura -como ya había hecho Samuel Flower antes que él- separando los signos por medio de un punto, aunque inexplicablemente no se dio cuenta de que un carácter que aparecía constantemente en una de las inscripciones actuaba como palabra divisoria. En cambio concedió gran importancia a dos versiones similares de una inscripción, en cuyo primer ejemplo la palabra final de la tercera línea aparecía en el segundo ejemplo como la primera palabra de la cuarta línea, lo cual proporcionaba una buena prueba de que la escritura debía leerse de izquierda a derecha.

También confirmó el descubrimiento de Le Brun referente a los componentes verticales de las inscripciones de las ventanas, demostrando que, cuando éstos estaban colocados en los lados, los signos individuales se veía enseguida que correspondían a los ya conocidos de las inscripciones horizontales. Finalmente, Niebuhr ponía de relieve que los caracteres que aparecían al principio de las tres columnas eran mucho más simples que los de las otras dos y en número considerablemente menor. Añadía una lista que contenía 42 de estos signos, los cuales, según él creía, debían ser alfabéticos. El cuidado con que realizó su trabajo puede deducirse del hecho de que, de este total, sólo nueve signos, incluyendo la palabra divisoria, según se descubrió más tarde, no eran verdaderas letras.

Es necesario mencionar que pese al hecho de Niebuhr no haber sido estrictamente un descifrador, en el sentido amplio de la profesión, bien cierto es el haber sentado los fundamentos en que se basaron las posteriores investigaciones en este campo. Sin sus acertadas y pragmáticas observaciones y sugerencias, como también la claridad y cuidado de las copias de inscripciones que él proporcionó, el develamiento de la escritura cuneiforme podía haberse rezagado varios periodos más.

Un tercer y último momento lo fue la disyuntiva y la a veces desesperanzadora tarea de descifrar la escritura cuneiforme. Se planteaba a los descifradores de estas **“Tablillas Libros”** un reto de magnas proporciones, de mayor complejidad que con los jeroglíficos egipcios, pues ellos, poseían

una inscripción bilingüe, una de cuyas versiones aparecía en un lenguaje bien definido y conocido, el griego. Lo que llevó a varios investigadores a pensar la no existencia de una escritura coherente y articulada en las tablillas, llevándolos a promulgar erróneamente la sostenida teoría por mucho tiempo, el ser ellas, simples adornos.

Una segunda corriente de pensamiento, opuesta a la anterior postura alrededor de esta problemática se presentaba al revisar lo que la historia de la antigüedad decía sobre la escritura cuneiforme, y no obstante algunas contradicciones, en un consenso generalizado se opinaba en que el contenido de las tablillas de arcilla, si eran un tipo de escritura:

Contra esta teoría se levantaba la evidencia facilitada por las fuentes griegas y romanas, las cuales proporcionaban muchas y a veces contradictorias referencias acerca de las escrituras de los habitantes del occidente asiático. Así, mientras que los caracteres de una inscripción en la tumba de Sardanápalo (Asurbanipal), en Nínive, eran descritos por Estrabón como asirios, Ateneo decía que eran caldeos. Sin embargo, todos los escritores clásicos estaban totalmente de acuerdo en que los caracteres cuneiformes constituían una forma de escritura. La cuestión radicaba en saber hasta qué límite sus manifestaciones acerca de estos y otros asuntos podían ser tomadas en consideración, y aquí sí que había motivos para dudar de asertos tales como el de Diodoro de que los relieves de Behistún -que muestran 14 figuras, todas ellas indudablemente masculinas- representaban a Semíramis, una supuesta hija de la diosa Derceto, rodeada por cien lanceros, y que las inscripciones que describían la escena estaban escritas en caracteres sirios.

Así pues, desde los comienzos, en el seno de las actividades investigativas dirigidas a descifrar la escritura cuneiforme, se dio dos tipos de corrientes. La primera conformada por los radicales escépticos, liderados por el Hebraísta doctor Tomas Hyde para quienes la pretendida escritura no tenía significado alguno. La segunda, que aunque menos prevenidos, sostenían la opinión de Sir George Cornewal Lewis en 1862, y la que sostenía que pese a lograrse corroborar el ser el contenido en las tablillas una escritura, de todas maneras era algo sin solución.

A la par de estarse viviendo al interior el proceso investigativo del desciframiento de la escritura cuneiforme, también se recibían valiosos aportes a este campo de indagación, representados en la publicación de dos obras de estudiosos de esta cuestión, siendo: La de Anquetil-Duperron titulada *Zend- Avesta* en Paris 1771, y la de Silvestre de Sacy llamada *Mèmoires sur diverses Antiquites de Perse* en la misma ciudad en 1793:

Duperron había decidido en un principio seguir la carrera eclesiástica, pero en lugar de ello desarrolló una verdadera pasión por las lenguas orientales, realizando un viaje a la India en busca de seguidores del jefe religioso persa Zarathustra (el griego Zoroastro), quien vivió hacia el 660 a. C. En Surat encontró Duperron una comunidad parsi, cuyos miembros decían ser descendientes de unos persas que unos

1.100 años antes habían preferido exiliarse antes que someterse a la dominación musulmana y que todavía practicaban sus ritos ancestrales asociados con la adoración del fuego, al que consideraban una manifestación del divino Ahura-Mazda.

Duperron decidió que, para ganar la confianza de los sacerdotes nativos, sería mejor no mencionar su conocimiento de las lenguas zenda y pahlevi, logrando de esta manera traducir extractos del texto litúrgico Vendidad-Sade y de otros escritos sagrados, obteniendo una versión que, si bien presenta numerosos defectos, siempre es indiscutiblemente mejor que carecer de ella.

La obra de De Sacy concernía al período sasánida de la historia de Persia y daba la traducción de algunas inscripciones cortas en lengua pahlevi halladas en Naksh-i-Rustan -dichas traducciones se basaban en las versiones griegas que acompañaban a las inscripciones-. De Sacy señalaba que, en los lugares en que estos epígrafes aparecían bajo la figura de un monarca, invariablemente se hacía referencia a este príncipe y a su padre y contenía además el epíteto «rey de reyes».²⁹

Con el pasar del tiempo la investigación del desciframiento de la escritura de las incrustaciones de de las montañas de Behistún, presentó muy pocos momentos significativos, volviéndose a reactivar con inusitado interés en el siglo XIX.

Dejemos pues que sea Isabel Prieto González en una cita un poco larga, en su artículo ya referenciado en este escrito, quien nos sintetice el hermoso episodio del develamiento de las Incrustaciones de las montañas de Behistún. Cita en la que nos ilustra sobre los investigadores aportantes a la tarea ya mencionada en la escritura cuneiforme, como también algunas características de la escritura persa, la escritura elamita, y la babilónica, contempladas en las inscripciones:

La escritura del persa en caracteres cuneiformes fue la primera que se descifró. Los investigadores alemanes Oluf Gerhard Tychsen y Georg Friedrich Grotenfend y el filólogo danés Rasmus Christian Rask identificaron algunos signos. Casi todo el sistema fue descifrado por el orientalista francés Eugène Burnouf; por otro lado, el británico Henry Creswicke Rawlinson, especialista en Asiria, interpretó el texto que había copiado el mismo de la montaña de Behistún y publicó sus resultados en 1846. Se consiguió descifrar antes la escritura cuneiforme persa por el conocimiento que se tenía de la lengua india pahlevi.

El sistema persa es el más sencillo y reciente de las escrituras cuneiformes. Está formado por 36 caracteres que son casi alfabéticos, aunque algunos signos se usaron con valor silábico. Y consta de una palabra que sirve para dividir. Su empleo se fija entre los años 550 a.C. al 330 a.C. El texto más antiguo podría ser una inscripción de Ciro el Grande en Pasargada y la más reciente una de Artajerjes en Persépolis (358 a.C. al 338 a.C.).

²⁹ Ibídem Pág. 17

La escritura elamita en caracteres cuneiformes suele recibir el nombre de segunda forma, porque aparece en segundo lugar en las inscripciones trilingües de los reyes aqueménidas. El primer intento de descifrarla lo realizó el orientalista danés Neils Ludvig Westergaard en 1844. Ayudó a su interpretación la circunstancia que estuviera repetida palabra a palabra en las inscripciones trilingües, porque no sirvió de ayuda ninguna lengua conocida, moderna ni muerta. Contiene 96 signos silábicos, 16 ideogramas y 5 determinativos. Los caracteres del elamita están bastante claros, aunque haya dudas en el caso de unas cuantas palabras.

La versión babilónica del texto de Behistun se descifró gracias al trabajo conjunto del orientalista francés Jules Oppert, el orientalista irlandés Edward Hincks, el arqueólogo francés L. Frédéric Joseph Caignart de Saulcy y Rawlinson. La lengua escrita bajo este tercer sistema cuneiforme presentó una gran similitud con los dialectos semíticos que eran ya muy conocidos, hecho decisivo a la hora de descifrarla.

Además de la *Piedra de Behistún*, fueron encontradas en una biblioteca de la ciudad de Ninive y gracias a excavaciones en gran escala en La Mesopotamia Meridional miles de tabletas y otros objetos. A decir de Kramer (1971), las miles de tabletas halladas y los otros tipos de cosas encontradas en Nippus, permitió establecer las siguientes conclusiones alrededor de la *Escritura Cuneiforme*:



Una De Las Miles De Evidencias Halladas En Ninive www.historiadelarte.us/persia/las-capitales-p...

Se ubicaron tabletas que datan del año 3,100 antes de Cristo, con inscripciones precursora de la escritura cuneiforme, consideradas primitivas pictografías que representaban objetos.

Más adelante, las pictografías llegaron a significar no sólo el objeto descrito, sino también ciertos sonidos fonéticos.

A medida que la escritura pictográfica fue desarrollándose en cuneiforme surgieron los cimientos de la sociedad civilizada que descansan en el lenguaje escrito.

Alrededor del 2,500 antes de Cristo, los acadios semíticos, conquistaron Súmer y entonces los documentos escritos en acadio, en escritura cuneiforme, comenzaron a multiplicarse.

La lengua sumeria desapareció con el paso de dos siglos, así como por la implantación de los imperios babilónico y asirio, pero se continuó estudiando y utilizando en todo el imperio mesopotámico y mas allá de las fronteras.

El acadio se convirtió en el idioma predominante a nivel internacional del mundo antiguo, pero se siguió escribiendo en forma cuneiforme, con bases numérica.

Los hititas y los hurrianos, que también invadieron la región, habrían tomado la escritura cuneiforme para inscribir sus propios lenguajes y en algunos casos la mejoraron.

En Ugarit, ciudad de la Palestina cananea, apareció un alfabeto cuneiforme de 30 signos, presagiando o pronosticando la llegada de las escrituras alfabéticas similares que ahora se usan en todo el mundo occidental.

En Nínive, capital de Asiria, al excavar en 1850 un grupo de arqueólogos británicos, descubrieron 25,000 tabletas inscritas en textos sumerios-acadios, obras de literatura, medicina, religión, astronomía y lexicografía.

Hay mas medio millón de documentos cuneiformes descubiertos y se cree que este número representa una pequeña fracción de los que aún se conservan bajo tierra, esperando nuevos descubrimientos, y • Una parábola para los escribas en Babilonia dice: “La escritura es la madre de la elocuencia y padre de artistas”.

(Kramer 1971, pp. 134-135; citado en Mac Donald Blanco, 2005)

CAPÍTULO IV

DE LA “TABLILLA LIBRO” A LA EMERGENCIA DEL ROLLO



Un rollo de la *Toráh* abierto para un servicio litúrgico en una **sinagoga**.
<http://es.wikipedia.org/wiki/Tor%C3%A1>

4.1 EL PAPIRO ROLLO

En este trasegar por la evolución de la forma del libro y sus condicionamientos para la forma de la lectura, hace presencia el rollo. En Egipto los libros fueron elaborados con tiras de una planta vulgarmente conocida como papiro – de nombre científico *cyperus papyrus* – planta cercana al río Nilo y de fácil consecución.



Un Antiguo Libro Rollo
<http://www.partenia.org/images/200703/rouleau-du-livre.jpg>

Las tiras eran secadas pegadas y luego enrolladas. El rollo de papiro presentó algunas ventajas con relación a las tablillas de barro. Una primera lo fue su peso, permitiendo la escritura de textos más extensos con ciertos niveles de garantía de la obra. Mejoramiento en la estética del libro, lográndose escribir fácilmente con tinta en él, borrar con agua lo escrito, y embellecerlo con ilustraciones a color.³⁰ Además de las anteriores bondades es menester mencionar las inmensas posibilidades en el transporte de los libros, con el escriba mismo, dándose de esta manera una nueva posición de lectura.

Un rollo es en la perspectiva del libro, y en términos de los manuscritos³¹ antiguos, una longitudinal lamina, generalmente de papiro o pergamino plegada de manera circular sobre sí misma. En aras de lograr un mejor manejo de los rollos, facilitando su almacenamiento y conservación, se

³⁰ En este caso se puede colegir, en cierta medida en lo que a la ilustración de los libros concierne, un primer eslabón del novedoso *libro álbum* de Sis, Browne y Falcone, muy en boga en nuestra llamada era del conocimiento y la globalización.

³¹ Un manuscrito (del latín "*manu scriptus*", cuyo significado es escrito a mano), es un documento en el que se le ha depositado información escrita manualmente, normalmente sobre un soporte blando, como por ejemplo: el papiro, pergamino o el papel; con materias como la tinta de una pluma, de un bolígrafo o simplemente el grafito de un lápiz. Se es necesario aclarar que un manuscrito no siempre tiene que ser un escrito antiguo, pero generalmente con este término se hace referencia a escritos realizados por la mano de escritores importantes en cualquier campo del saber. En cuanto a su presentación los manuscritos pueden presentar diferentes formatos, siendo el más simple una hoja o lámina; la más antigua es seguramente un pedazo de arcilla, piedra (como *la Piedra de Rosetta*), madera, pero puede componerse de varias hojas en lo que se denomina libro, o códice. En la antigüedad se empleó una hoja larga enrollada sobre un cilindro de madera o hueso que se denominaba rollo (como los Rollos del Mar Muerto). La historia data como los manuscritos de mayor antigüedad a los escritos sobre papiro y pergamino; acotando el normalmente no pasar del siglo II de nuestra era, exceptuando el caso de algunos del antiguo Egipto. Los manuscritos sobre papel de algodón o seda (*charta bombycina*) se usaron con mucha frecuencia desde el siglo VIII al XIV. Los plasmados sobre papel de hilo datan más o menos de principios del siglo XIII. Durante la Edad Media, se editaron muchos libros sobre pergamino a los que se le dio el nombre de *palimpsestos*. De los manuscritos ilustres sobresalen: **Manuscrito Voynich**. Es un misterioso libro ilustrado de contenidos desconocidos, escrito hace alrededor de 500 años por un autor anónimo en un alfabeto no identificado y un idioma incomprensible; **Manuscritos del Mar Muerto**. Llamados también Rollos de Qumrán, nombre tomado por haberse encontrado los primeros rollos en una gruta situada en Qumrán, a orillas del Mar Muerto; lo constituyen una colección de casi 800 escritos de origen judío, escritos en hebreo y arameo; **Codex Alexandrinus**. Manuscrito que data del siglo V de la Biblia Griega, el cual su mayor cantidad de contenido es de la Septuaginta y del Nuevo Testamento; **Codex Gigas**. Conocido como la *Biblia del Diablo*, corresponde a un manuscrito elaborado en el siglo XII y considerado en esa época como la "*octava maravilla del mundo*", debido a su impresionante tamaño (92 x 50,5 x 22 cm), su espesor de 624 páginas, y su peso de 75 kg; **Manuscrito de Kesos**. Es el primer volumen de este espécimen escrito en romance del reino de León en el año 959; **Los Evangelios de Lindisfarne**. se trata de un manuscrito en latín y con abundantes miniaturas, que contiene los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan; **Codex Aureus de Lorsch**. Comúnmente llamado el "*Lorsch Gospels*" escrito entre 778 y 820 durante el período de Carlomagno. Estuvo localizado por primera vez en la Abadía de Lorsch en Alemania, donde en el catálogo de la abadía era nombrado como "*Evangelium scriptum cum auro pictum habens tabulas eburneas*". El uso de esta forma antigua de transmisión de la información ha dado lugar en la actualidad a una rama de la arqueología denominada paleografía, encargada de reconocer la procedencia y el contenido de ciertos manuscritos.

les pegaba al final de la última hoja un cilindro de madera, hueso o marfil (*gr. omphalos, lat. umbilicus*) y alrededor de él se envolvía la tira.

El máximo de hojas para formar un rollo no debía exceder de 20 hojas; llamándosele a la primer hoja "*Protókollos*". Normalmente se escribían en ellos de un solo lado pero en muchos casos de ambos lados.

Se dice que en la Biblioteca en Alejandría³² existió entre 400.000 a 700.000 rollos; teniéndose en cuenta que una obra como *la Iliada* o *la Odisea*

³² *La historia de la Biblioteca de Alejandría, de cómo debió de ser, de cómo trabajaron sus sabios, incluso del número exacto de volúmenes y el nombre de sus obras no se conoce con suficiente rigor científico, tal y como los eruditos entienden tal rigor. El conocimiento de esta gran obra se tiene a través de muy pocos testimonios, y aún éstos son esporádicos y están desperdigados. Los investigadores y los historiadores de los siglos XX y XXI insisten en aclarar que se trata en cierto modo de una utopía retrospectiva. La biblioteca existió, de eso no tienen ninguna duda, pero toda la literatura escrita en torno a ella es a veces contradictoria, dudosa, enigmática y llena de suposiciones, y se ha ido desarrollando a partir de muy pocos datos y esos pocos datos, la mayoría de las veces, son aproximados. Apenas hay datos exactos. Ésta es la historia de un lugar mítico, de cómo debió de ser, de cuál debió de ser su encanto. [escribe] La biblioteca en la Antigüedad. Ptolomeo I Sóter mandó construir en Alejandría el gran palacio que serviría de alojamiento a toda la dinastía Ptolemaica. Al otro lado del jardín y conocido desde el principio con el nombre de Museo se edificó otro gran monumento. Le llamaron así por respeto a la sabiduría, porque lo consideraron como un santuario consagrado a las Musas, que eran las diosas de las artes y de las ciencias. El edificio constaba de varios apartados dedicados al saber, que con el tiempo fueron ampliándose y tomando gran importancia. El departamento del Museo que se dedicó a biblioteca acabó siendo lo más importante de toda la institución y fue conocido en el mundo intelectual de la Antigüedad como algo grandioso y excepcional, algo que los reyes de la dinastía Ptolemaica se encargaron de mantener siempre en buen estado y en un progresivo aumento. Los Ptolomeos eran de origen macedonio y habían heredado de los griegos el gusto y el afán por el saber y el conocimiento; durante siglos apoyaron y mantuvieron la biblioteca que, desde sus comienzos, tuvo un gran ambiente de estudio y de trabajo. Ellos dedicaron gran parte de su inmensa fortuna a la adquisición de libros que engrosaran los estantes con obras de Grecia, Persia, India, Israel, y más países. Tomado de el artículo de la Enciclopedia Universal en Español.*

La biblioteca del Museo estaba conformada por diez grandes salas para la indagación, cada una de ellas dedicada a una disciplina diferente, muy rica y abundante en la mayoría de estas secciones y sobre todo muy completa en literatura griega. Una comunidad de poetas y eruditos era la encargada de mantener el buen nivel y trabajaban en ello con total dedicación, como sacerdotes de un templo. En realidad se consideraba el edificio del Museo como un verdadero templo dedicado al saber. Ptolomeo I encargó al poeta y filósofo Calímaco la tarea de la catalogación de todos los volúmenes y libros. Fue el primer bibliotecario de Alejandría. En estos años las obras catalogadas llegaban al medio millón. Unas se presentaban en rollos de papiro o pergamino, que es lo que se llamaba volúmenes, otras en hojas cortadas, que formaban lo que se llamaba tomos. Cada una de estas obras podía dividirse en partes o libros. Se hacían copias a mano de las obras originales, es decir ediciones, que eran muy estimadas, incluso más que las iniciales, por las correcciones llevadas a cabo. Las personas encargadas de la organización de la biblioteca y que ayudaban a Calímaco rebuscaban por todas las culturas y por todas las lenguas conocidas del mundo antiguo y enviaban negociadores que pudieran hacerse con bibliotecas enteras, unas veces para comprarlas tal cual, otras como préstamo para hacer copias. Los grandes buques que llegaban al famoso puerto de Alejandría cargados de mercancías diversas eran inspeccionados por la "policía", no en busca de contrabando sino en busca de posibles libros. Cuando encontraban los rollos, los confiscaban y los llevaban en depósito a la biblioteca. Allí se encargaban los amanuenses de copiarlos y una vez hecha esa labor, eran devueltos (generalmente) a sus dueños. El valor de estas copias era altísimo y muy estimado. La Biblioteca de Alejandría llegó a ser la depositaria de todas las copias del mundo antiguo. Allí fue donde realmente se llevó a cabo por primera vez el arte de la edición crítica. Se sabe que en la biblioteca se llegaron a depositar el siguiente número de

ocupaban un rollo de papiro. Del número de rollos de la biblioteca, no hay con certeza un número definido de ellos:

No existe evidencia firme acerca del número de rollos de papiros existentes en la colección de la Biblioteca en Alejandría. Un estimativo que data del siglo I a. C. proporciona la cifra de 200.000, en tantos que otros autores que escribieron en la antigüedad van tan lejos como para afirmar que había 700.000.

Al evaluar los contenidos de la Biblioteca, debe recordarse que un rollo podía contener una sola obra breve, varias obras por el mismo autor o varias obras por diferentes autores; y, por el contrario, una sola obra podía requerir más de un rollo. El rollo normal de papiro que constituía un libro tenía entre diez y doce pulgadas [25 y 31 cm. Aprox.] desenrollado. Un rollo de tales características podía contener, por ejemplo, el Banquete de Platón inscrito en cincuenta y seis "paginas" de treinta y seis líneas, cada línea midiendo entre tres y cuatro pulgadas [8 y 10 cm. Aprox.] de largo. La única característica estándar era el largo de una línea, de treinta y cuatro a treinta y ocho caracteres, lo que facilitaba cuanto pagar al copista.

(Mohammed Aman; 2001)

4.2 LA MATERIA PRIMA: EL PAPIRO

Ya argumentado en los párrafos anteriores sobre algunas características del rollo, ocupémonos de manera general sobre su materia prima: el papiro.



Planta del Papiro *Cyperus Papyrus*

<http://web.educastur.princast.es/proyectos/grupotecne/archivos/>

libros: 200.000 volúmenes en la época de Ptolomeo I; 400.000 en la época de Ptolomeo II; 700.000 en el año 48 adC, con Julio César; 900.000 cuando Marco Antonio ofreció 200.000 volúmenes a Cleopatra, traídos de la Biblioteca de Pérgamo. Tomado de Wikipedia.

Entonces iniciemos diciendo que Papiro es la denominación recibida por el soporte de escritura elaborado a partir de una planta acuática, también llamada papiro, muy común en el río Nilo, en Egipto, y en algunos lugares de la cuenca mediterránea, una hierba palustre de la familia de las ciperáceas, el *Cyperus papyrus*. De acuerdo a las raíces lingüísticas el proviene del termino griego πάπυρος papiros, cuyo significado en latín es papyrus, cuyo plural es papyri, tomada del término egipcio antiguo *per-peraâ*, que significa “*flor del rey*”, dado que su confección y elaboración era exclusivamente monopolio real.

El papiro no solamente fue empleado para la escritura, también fue profusamente empleado para la fabricación de diversos objetos de uso cotidiano: con él se fabricaban objetos de cestería, sandalias, implementos de ropa interior, cuerdas, e incluso embarcaciones. Su raíz y a veces el tallo eran aprovechadas para el consumo humano. La historia moderna da cuenta de ser el fragmento más antiguo de papiro, el descubierto en la tumba de el Hemaka (canciller), chaty del faraón Den, en la necrópolis de Saqqara, pero lastimosamente para la historia no han perdurado los posibles signos jeroglíficos escritos en él.

Como ya se dijo fue monopolio real. Presentó un gran interés y valor comercial dada su gran utilidad por parte de los pueblos de la cuenca Oriental del Mediterráneo y fue objeto de exportación durante varios siglos, aspecto evidenciado en el relato del viaje de Unamòn³³. En la actualidad, estos usos del

³³ **La Historia de Unamón**, también conocida con el nombre de las aventuras de Unamón, o simplemente Unamón (Wenamun), es un texto egipcio escrito en hierático tardío. Se conoce este documento por una copia, incompleta, encontrada en 1890 en al-Hibah, en Egipto. Comprado en El Cairo por el egiptólogo ruso Vladimir Semyonovich Golenishchev, el papiro se depositó más adelante en la colección del Museo Puskin, en Moscú, titulado oficialmente *Papiro Pushkin* 120. El texto hierático se publicó en 1960 en Korostovcev, y el texto jeroglífico fue publicado por primera vez en 1932 por Alan Gardiner.

El texto se sitúa en el año 5, probablemente el quinto año de «renacimiento» del faraón Ramsés XI, el décimo y último rey de la dinastía XX - período que corresponde al año 19 de su reinado. Egberts (1991) sugirió la hipótesis de que se trataba del quinto año de reinado de Esmendes I, el primer rey de la dinastía XXI. Esta teoría supone que el Sumo sacerdote Herihor sucedió a Pianjy (pero con orden normalmente invertido), y no encontró gran entusiasmo entre los egiptólogos.

La historia comienza con la presentación del personaje principal, Unamón, sacerdote de Amón en Karnak. El Gran sacerdote Herihor le pide viajar a Biblos, ciudad Fenicia, para encontrar madera (probablemente de cedro) para construir un nuevo barco sagrado con el fin de transportar en procesión a Amón. Después de haber visitado a Esmendes I, en Tanis, Unamón se detiene en el puerto de Dor, gobernado por el príncipe Tyeker Beder.

Unamón fue desvalijado durante esta corta pausa. De vuelta en Biblos, Unamón se asombró con la recepción que se le hizo. Después de haber conseguido audiencia con el rey Zakar-Baal, este último se negó a que le entregasen la madera perdida, pidiendo al contrario que el sacerdote pagase para para obtener noticias - una práctica contraria a la tradición. Unamón entonces tuvo que pedir a Esmendes más oro, un gesto humillante. Después de alrededor de un año de espera en Biblos, Unamón intenta dejar Egipto, dirigiéndose a Alashiya (Chipre), donde quisieron matarlo, antes de recibir la protección de la reina Hatbi. La historia se detiene aquí, aunque Unamón intentaría la vuelta a Egipto después de sus aventuras, probablemente.

Durante mucho tiempo se pensó que la Historia de Unamón describía una realidad histórica, probablemente escrita por él mismo, narrando sus aventuras. Sin embargo, después de 1980,

papiro prácticamente han desaparecido, y reviste únicamente un interés turístico.

El uso del papiro declinó como producto del ocaso de la antigua cultura egipcia y el problema de su deterioro al ser expuesto en sitios demasiados húmedos, generándose a raíz de lo anterior la presencia de hongos altamente nocivos para el material y la información en ellos consignada.

Sumado a los aspectos mencionados en el párrafo anterior como elementos determinantes en el fin de la hegemonía del papiro, los insectos enemigos por excelencia para la conservación de los mismos, emergió en la antigüedad como su sustituto para el soporte de la escritura el **Pergamino**³⁴.

Ahora, cronológicamente el uso del papiro, se puede diseminar en tres grandes periodos: su universalización con la magna época de Alejandro Magno; el inicio de su crepúsculo en el transcurso del siglo V de nuestra era; y su desaparición en el siglo XI. Es importante resaltar el como la mayoría de las grandes bibliotecas de Europa poseen manuscritos en papiro.

El proceso de la elaboración del papiro se iniciaba con el remojo del tallo de la hoja durante un periodo no mayor a una y dos semanas; luego se realizaba el corte del tallo en finas lamina y se prensaban con un rodillo, en aras de la eliminación de la mayor cantidad de savia posible y otras sustancias líquidas; consecutivamente se disponían las láminas horizontal y verticalmente, para dársele un nuevo prensado, para que la savia actuase como adhesivo;

el análisis del texto y otros datos mostraron que se trataba de una ficción; Esta opinión es compartida por la mayoría de los egiptólogos que estudian en este documento.

El análisis literario, realizado por Egberts estudia el estilo, la ironía, la retórica de los diálogos, las imágenes, la reflexión política, teológica y cultural. Algunas características gramaticales particulares dejan traslucir también la naturaleza literaria del texto. Los estudios paleográficos datan el documento hacia la dinastía XXII, y la presencia de algunos anacronismos parecen certificar su origen tardío. Sin embargo, el texto parece contener elementos históricos de gran interés para los historiadores dedicados al estudio del Imperio Nuevo de Egipto y el Tercer Período Intermedio. Texto tomado de Wikipedia.

³⁴ **El Pergamino** es un material hecho a partir de la piel de una res u otros animales, especialmente fabricado para poder escribir sobre él. La piel sigue un proceso de eliminación del vellón, adobado y estiramiento al final del cual se consiguen las láminas con las que se elabora un libro, una filacteria o los rollos que se conocían de la Antigüedad. El origen de su nombre es la ciudad de Pérgamo, donde existía una gran productividad de gran calidad de este material, pero realmente su existencia se remonta a 1500 años antes de Cristo, es decir, mucho antes de que la ciudad de Pérgamo existiera.

Desde la Antigüedad se utilizó este material para escribir textos literarios, sagrados, etc. En el Antiguo Egipto y en algunas regiones de Asia Menor se utilizaba el papiro, que era un material no tan caro y más fácil de conseguir, aunque más frágil y perecedero, sobre todo en las regiones cuyo clima era menos seco que el de Egipto. Por esta razón se fue sustituyendo poco a poco el papiro por el pergamino, mucho más duradero y de mejor calidad. Pérgamo se convirtió en la ciudad productora por excelencia, dando su nombre a este material. Los volúmenes de la Biblioteca de Pérgamo pasaron a copiarse en pergamino, en sustitución del papiro. Una leyenda sin fundamento histórico, cuenta que este cambio fue debido a que la ciudad de Alejandría, rival de la ciudad de Pérgamo en cuanto a construcción de bibliotecas y producción de textos, dejó de abastecer a Eumenes de material de papiro, material cuya distribución tenía monopolizada, pero lo cierto es que ya se venía utilizando el pergamino desde mucho antes, además de que también en estas regiones de Asia se cultivaba el papiro. Fragmento tomado de Wikipedia.

finalmente se terminaba frotando suavemente con una concha o una pieza de marfil, durante varios días, de esta manera quedando dispuesto para su uso.

Normalmente era costumbre la fabricación de rollos de unas veinte "páginas", cada una de cuatro metros y medio, aunque se solían cortar en "hojas" de menor tamaño para poder utilizarlas más cómodamente. Las inscripciones se realizaban en la cara del papiro que tenía dispuestas las tiras horizontalmente, el anverso; en la otra cara, el reverso, raramente se escribía aunque, por ser muy caro, si lo que estaba escrito perdía interés, era borrado y vuelto a utilizar.

4.3 LOS TIPOS DE ROLLOS Y SUS FORMAS DE LECTURA

Los rollos, como libros plantearon y propiciaron el desarrollo de dos tipos de forma de escritura llamados respectivamente **Volumen** y **Rotulus**, generando cada uno de ellos situaciones especiales en el proceso de la lectura de la información condensada en ellos:

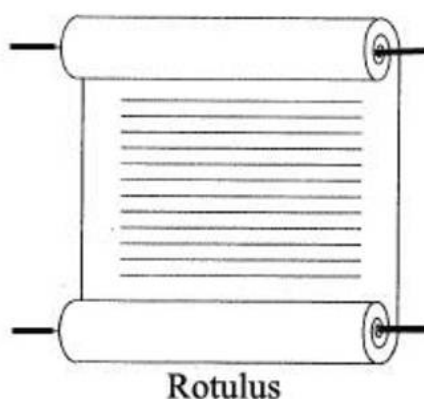
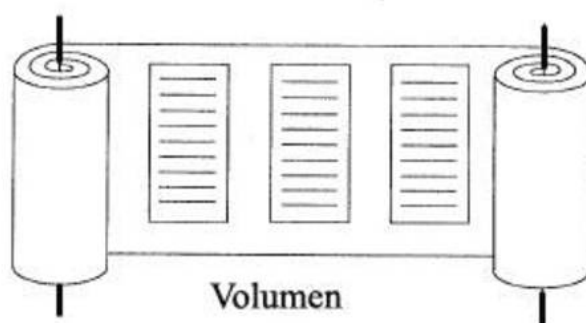


“Libro De La Reina Ester”, Siglos XIV-XV.
<http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Scroll.jpg>

En el formato **Volumen**, o también llamado formato horizontal (del latín *Volvere*: arrollar), la acción de la lectura era paralela al lado largo de la tira o rollo. Siendo necesario el desplazamiento horizontal del rollo. Formato generalizado y usado exclusivamente, hasta aproximadamente el S. III d.C. en donde comenzaron a usarse los códices. La escritura se hacía en forma de

columnas cuidadosamente alineadas que iban formando las “páginas” del volumen.

La actividad de la lectura era supremamente difícil, en virtud del lector tener que sostener el **libro-rollo** con la mano derecha y para leerlo tenía que desenrollarlo tirando con la mano izquierda, en sincronía a su enrollamiento. Acción en este proceso de lectura que dificultaba el tener que consultar algo en las “páginas” anteriores, pues dada su forma cilíndrica, había que desenrollarlo de nuevo e irlo enrollando del otro extremo.



Los Dos Tipos De Códices, En Los Que Se Pueden Observar Los Diferentes Tipos De Lectura a Realizar [http://wapedia.mobi/es/Rollo_\(manuscrito\)](http://wapedia.mobi/es/Rollo_(manuscrito))

La historiografía del libro nos dice, de los hebreos haber escrito generalmente en formato de rollos horizontales. Continuando con esta costumbre hasta más o menos la mitad del siglo X. Por ejemplo el rollo del *Pentateuco* es un escrito de este tipo y aún es usado en la liturgia hebrea de nuestros días. Un aspecto interesante a resaltar del rollo tipo **Volumen** para la historia del libro, es la de gestar en gran medida los insumos tecnológicos del siguiente paso evolutivo de la forma de él, **El Códice**.

El formato *Rotulus*, o formato vertical, del latín *rotulus* equivalente a la palabra cilindro en español, también denominado *transversa charta*, generaba un tipo de lectura paralela al lado corto de la tira o rollo y éste se desplegaba verticalmente:

Cuando Alejandro conquistó Egipto trajo consigo extensos textos de normas de gobierno, escritos en rollos de 30 cm de alto, en formato volumen, como era lo habitual. Durante el Helenismo, su transcripción fiel resultaba muy onerosa por la escasez de hojas de 30 cm. Los griegos lo resolvieron rotando 90 grados el sentido de la escritura en los rollos. Cuando los Romanos conquistaron el Egipto ptolemaico continuaron esa norma, pero aumentaron el ancho de sus documentos legales para demostrar “quién estaba a cargo”.

Aunque la lectura, y aún la escritura de rollos en formato rotulus era más cómoda en algunos casos (listas, registros - tax rolls, rollos obituarios del medievo, p.ej.), eran incómodos - al igual que los volumen - cuando durante la lectura o escritura, quería consultarse cualquier parte del texto.

En el S. III d.C. la diversidad de los dos formatos cristalizó en dos grandes corrientes: la semítica y la grecorromana. La corriente semítica conservó la tradición fenicia del formato volumen (estrechas columnas como suspendidas del límite superior).

Pese a que los manuscritos más antiguos del Corán fueron escritos en su mayoría en el formato “códice”, se recuperaron algunos en rollos de pergamino en el formato “rotulus”. (Como expresión de respeto se continuó escribiéndolo sólo en pergamino hasta el S. XIV.) Un completo manuscrito del Corán requería entre 500 y 700 pieles. Los rollos se dividían en varios tomos. La preferencia de un material más pesado y grueso y del formato vertical (rotulus) sobre el horizontal (volumen), puede haber sido dictada tanto para demostrar la mayor autoridad sobre las tradiciones Judeo Cristianas, como para diferenciarse de ellas.³⁵

Ahora, ya se ha escrito en este apartado de este libro algunos elementos sobre del cómo se lee y, con que aditamentos se lee; en justicia ya es necesario en este episodio histórico del **Libro-rollo**, hablar sobre quien escribe. Pues bien, estamos hablando del Escriba, personaje de gran importancia, no solamente en la cultura egipcia, sino, también en otras como la sumeria, la hebrea, la romana, la árabe, etc.

4.4 EL OFICIO DE ESCRIBA EN LA ANTIGUEDAD

El escriba era el sinónimo del copista, o escribiente de la Antigüedad. Etimológicamente la palabra española escriba deriva del latín: *scriba*. En

³⁵ Ibídem Pág. 25.

hebreo *so-fér*, procede de una raíz que significa “contar”, y se traduce “secretario”, “escribano”, “copista”; y la palabra griega *gram·ma·téus* traduciéndose en “escriba”, “instructor público”; y generalmente el término hace referencia a una persona instruida.

Era en las diferentes civilizaciones de la Antigüedad un personaje altamente significativo y fundamental para la sociedad. Eran cultos, conocedores en profundidad de las escrituras jeroglíficas, la griega y algunas veces la cuneiforme, de gran sapiencia en los secretos del cálculo, siendo casi siempre los únicos capaces de evaluar los impuestos, asegurar los trabajos de construcción y transcribir las órdenes de faraones, reyes y emperadores; y a la vez eran conscientes de su papel. Para la cultura hebrea era el escribano de las Sagradas Escrituras y, posteriormente, incluso el doctor e intérprete de la ley.

A decir de Cristian Jacq en *El Enigma de la Piedra*:

«Los antiguos sabios describían a Thot [precedente de Hermes] como el "corazón de la luz", la "lengua del creador", el escriba erudito capaz de redactar los anales de los dioses. Cualquiera escriba, antes de escribir, debía dirigirle una oración; éste es un fragmento de la misma:

« ¡Oh, Thot, presérvame de las palabras vanas! Ponte detrás de mí por la mañana. Ven, tú que eres la palabra divina. Eres una dulce fuente para el viajero sediento del desierto. Fuente cegada para el hablador, que mana para el que sabe callar».

(Papiro Sallier).

A continuación en esta breve semblanza del escriba como elemento fundamental de la triada escribano-libro-lector, veamos algunas características de su oficio, de su formación, y de su papel para con la sociedad, en varias culturas antiguas.

4.4.1 El Escriba Egipcio

Digamos por tanto que el escriba egipcio solía proceder de la clase baja pero conformaban una casta especial, era inteligente y educado. Sus utensilios de trabajo normales eran una paleta con huecos para tintas de diferentes colores, una jarra de agua y un cálamo de papiro con su estuche. Tenía un profundo conocimiento de los documentos legales y comerciales de la época, y los preparaba al dictado o de otras maneras. Su medio de sustento lo obtenía del producto de la renumeración de su trabajo.

Le correspondía al escriba del antiguo Egipto, inscribir, clasificar, contabilizar y copiar, haciendo uso varios tipos de escritura, tales como la hierática o demótica, permitiéndole desarrollar una escritura con mayor rapidez, lográndola con la ayuda de un cálamo sobre papiros u ostracas.



Escriba Egipcio

<http://www.peacmexico.mex.tl/images/>

A nivel general, el buen funcionamiento del Estado egipcio recaía en el diligente y efectivo trabajo de los escribas. El prestigio y poder de los Administradores, contables, literatos o escribanos públicos, de estos maestros del cálculo aritmético e incluso geométrico y astronómico y de la escritura fue grande; llegando a ser omnipresentes para la estructura social y política del pueblo egipcio. Su labor se realizaba al interior y exterior de todos los departamentos de la administración estatal, llegando incluso a ser escribas reales, logrando muchas veces dominio sobre la administración central.

Inicialmente, los escribas vivieron un proceso de selección en el que se le daba prelación a aquellos privilegiados que presentasen cercanía y formación a la familia real. Situación que varió en los últimos tiempos del Antiguo Imperio. Las necesidades administrativas del imperio determinó la aparición de una casta de escribas³⁶. Los cargos se convirtieron en

³⁶ De entre los escribas con mayor reputación y significación para el antiguo imperio egipcio, se destacan entre otros: Aajeperkare-Senb (1438 a. C.-) Escriba; Aba (Alt Ibi) (Desconocida.-) escriba de caballos; Akhpet (1290 a. C.-) Jefe de embalsamadores y escriba; Amenemhet (1473 a. C.-1458 a. C.) "jefe", funcionario y escriba; Amenemope (1186 a. C.-1069 a. C.) Escriba; Amenmose (Alt Amenmessu) (1279 a. C.-1213 a. C.) Escriba real; Amennakhte (1184 a. C.-1153 a. C.) Alto funcionario; Amenofis (1430 a. C.-1350 a. C.) Escriba real y sumo administrador; Ani (1250 a. C.-) Escriba de las ofrendas divinas de los dioses e inspector de los graneros de los señores de Tawer; Ankhefenamón (1039 a. C.-991 a. C.) Mayordomo y escriba real; Djehutymose (1315 a. C.-) Escriba del rey; Djehutymose (1099 a. C.-1069 a. C.) Escriba; Hednakht (1232 a. C.-) Escriba del tesoro; Hori (1213 a. C.-1203 a. C.) Escriba.; Huya (1279 a. C.-1213 a. C.) Escriba real; Karem (1465 a. C.-1455 a. C.) Escriba; Kenherkhopshef (1220 a. C.-1190 a. C.) Escriba; Khaemipet (1270 a. C.-) Escriba del libro del dios del señor de las Dos Tierras; Mami (1427 a. C.-1400 a. C.) Escriba real; Menna (1400 a. C.-1390 a. C.) Escriba de los campos reales; Merer (2050 a. C.-) Escriba de las ofrendas divinas; Mose (1279 a. C.-1213 a. C.) Escriba; Nashuyu (1246 a. C.-) Escriba; Nebmertuef (1391 a. C.-1353

hereditarios en las familias, de padres a hijos. Aspecto mencionado y comentado en el célebre texto titulado “*De la enseñanza de Jety*”, en el que habla de un oficio noble.

Gran número de padres de familia propendían en que sus hijos se hicieran expertos en este oficio, conceptuando el que para sus hijos, “no había trabajo más hermoso que el de escriba”. Su proceso de formación se iniciaba con una educación en una casa de vida, que dependía de un templo. Los iniciados en este oficio estudiaban, de los cinco años a los diecisiete años, la escritura jeroglífica e hierática, gramática y textos clásicos, además de aprender Derecho, idiomas, historia, geografía y contabilidad.

Paradójicamente, el faraón, quien casi siempre no sabía leer y escribir dada su supuesta condición divina, era considerado el primer escriba. En ese orden le seguía el escriba real o también llamado escriba de *Los Archivos Reales*, del que la historiografía egipcia data a partir del reinado de Neferirkara (dinastía V); le era asignada la responsabilidad del departamento de los documentos reales. También se le sumaba a sus tareas otros servicios de archivos y bibliotecas:

Las competencias del escriba de los archivos reales eran múltiples: cuidaba, controlaba y registraba todas las acciones de las demás instituciones. La importancia de su cargo demuestra, desde épocas remotas, la trascendencia que el Estado concedía a la escritura, que es el testimonio indispensable de todo aquello que constituía la vida de un país, en el que el gobierno basaba el conocimiento preciso de personas, bienes y acontecimientos cotidianos.

El escriba Jupuiu, que vivió durante la dinastía V, desempeñó, al mismo tiempo, el cargo de ministro de asuntos del rey, escriba de los documentos reales y director de los escribas. Durante la dinastía VI, Dyau, cuya tumba se encontró en Abidos, era escriba de rollos divinos, director de los escribas reales y sacerdote lector.³⁷

4.4.2 El Escriba Sumerio

Los escribas del antiguo Próximo Oriente eran personas altamente especializados en el conocimiento de la escritura cuneiforme, Su oficio básicamente se centró en la redacción de textos y la lectura de ellos, a su vez en la clasificación de las **tablillas-Libro** en archivos, normalmente por temas.

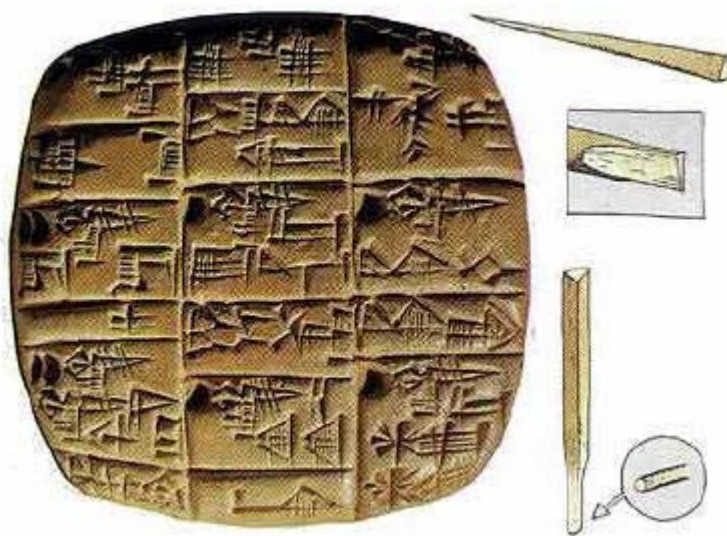
En la formación de todo sabio, tenía que haber hecho presencia el componente de escriba; siendo denominados en lengua sumeria los *DUB-SAR*

a. C.) Escriba real; Neferhotep (1279 a. C.-1213 a. C.) Escriba real; Nekkertaf (1360 a. C.-) Escriba; Rahotep (2494 a. C.-2345 a. C.) Escriba real; Ramose (1279 a. C.-1213 a. C.) Escriba del lugar de la verdad; Sa-Mont (1950 a. C.-) Escriba de la gran prisión; Sementawy (1320 a. C.-) Escriba; Tjuneroy (1280 a. C.-) Escriba real. Para verse una breve relación de sus hechos más relevantes, consultar <http://www.egipto.com/personajes> Consultado [2010-03-18].

³⁷ Ibídem Pág. 25

—compuesto de *DUB* “la tabla” y *SAR* “inscrita”, “aquél que escribe sobre una tablilla”— y en acadio *tupsrrum* —forma acadiana de *DUB·SAR*.

La alta complejidad de la escritura cuneiforme y la necesidad de formar escribas, en diferentes temas, como producto de las diversas exigencias administrativas y políticas del Estado, precisaba de una larga formación para este oficio. Ya formados los escribas en la escritura y la lectura, ejercían su profesión, siendo esencial en las civilizaciones del antiguo Próximo Oriente — Mesopotamia, Siria, Hatti, Elam, etc. —, actividad que les confirió un alto status social.



Tablilla sumeria incisa con escritura cuneiforme. Así quedaban ya grabadas o cocidas las tablillas. Al lado de esta figura, está un cálamo de madera o de bambú. Este fue el primer instrumento para escribir o inscribir los signos cuneiformes. Luego pudo evolucionar hacia otros objetos de metal. Bien pudo ser el antiguo pariente del lápiz o de la pluma fuente y del bolígrafo contemporáneo.

(Mac Donald Blanco; 2005; Pág. 88)

En Babilonia el escriba era un profesional connotado, normalmente se desempeñaba en gran parte de su actividad, en lo que hoy en día suelen ser las funciones de un notario. Servicios altamente indispensables, para el ejercicio y cumplimiento a cabalidad de la Ley. Pues la ley requería que las transacciones comerciales se pusieran por escrito y las partes contratantes las firmaran ante testigos.

El secretario escriba solía sentarse cerca de la puerta de la ciudad, donde se efectuaba gran parte del comercio, con su estilo y pella de arcilla, listo para vender sus servicios a quien los requiriese. Los escribas registraban transacciones comerciales, escribían cartas, preparaban documentos, se encargaban de los registros del templo y realizaban otras tareas administrativas.

Finalmente, en este apartado del libro, recurramos al trabajo de Paolo Lanzotti (2007), quien nos narra y nos da en la persona del escriba Lipit, una semblanza de la importancia de los escribas en la antigua cultura sumeria, además del valor para él de su maestro Mebarasi y de sus desventuras:

En el año en que el gran río Éufrates se desbordó tres veces, yo, Lipit, escriba del Rey, grabo estas palabras sobre tablillas de arcilla para que engañen a la muerte, y sobrevivan a mis recuerdos.

No hablan sobre mí, sino sobre quien me enseñó la vida. Su nombre era Mebarasi. Y alguno, irónicamente, lo llamaba el Blanco porque sus cabellos, desde pequeño, eran del color de la lana. A menudo me he preguntado si los dioses hubiesen querido imprimirle un signo diferenciando a Mebarasi del resto del pueblo de Sumeria. Para distinguirlo de todos nosotros que, irónicamente, nos denominamos Cabezas Negras.

Mebarasi fue un gran escriba, en la Casa de las Tablillas de Ur. Fue un sabio. Y fue mi maestro. En los lejanos días de la adolescencia, gracias a él conocí los secretos de la magia que nosotros los sumerios, denominamos escritura. Con él aprendí a dominar el estilo que da voz a la arcilla. A grabar las tablillas. A conocer profundamente los quinientos símbolos del alfabeto que enaltecen el nombre de Sumeria en el mundo. A él le estaré eternamente agradecido por haberme revelado la fuerza de las palabras sin sonidos que hablan a los ojos (alabados sean los dioses por esto). Pero no es por este motivo por el que quiero recordar su nombre.

Mebarasi no era amado. Yo, que he vivido largo tiempo bajo su sombra, podría hablar de la soledad que inundaba su mirada. Del vacío interior que intentaba, inútilmente, llenar con las mujeres y con la cerveza. Muchos, en los palacios de Ur, habrían preferido que su nombre fuese borrado. Pero Mebarasi, el Blanco, era uno de los mejores escribas y uno de los funcionarios de su tiempo en quien más se podía confiar. Esto no podía ser negado ni siquiera por sus enemigos. De este modo, aunque fuese mal visto por los poderosos, mi maestro fue llamado a menudo a recorrer las calles que llevaban a los cuatro ángulos del Reino, en nombre del rey Shulgi. Y yo, joven escriba recién iniciado, fui designado su asistente personal.

Junto a él viví extrañas aventuras. Esto me enseñó la vida. He aquí por qué he decidido grabar en las tablillas de arcilla los recuerdos que, de otro modo, desaparecerían conmigo, el día en que Ereshkigal, oscura Señora del Más Allá, pronuncie mi nombre con un escalofrío. No por vanidad. No por reconocimiento. Solo por justicia. Porque el maestro Mebarasi no fue un rey, ni un héroe. Sin embargo su mano trazó mi camino.

Yo, Lipit, escribo estas palabras en el año en que el gran río Éufrates se desbordó tres veces (alabados sean los dioses por esto), recordando los tiempos en que vi cómo mataban los demonios [...]

4.4.3 El Escriba Hebreo

La actividad de los escribanos hebreos, no fue lejana a la de los modernos notarios de la actualidad. En sus inicios no tenían tarifas estipulada para sus servicios. Se dice que el profeta tuvo una visión en la que distinguió a un hombre con un tintero de secretario marcando sobre la frente a sus contemporáneos (Eze 9:3, 4.)

Episodio bien interesante lo representa la presencia de los escribas en la Biblia. ***“En la tribu de Zabulón estaban los que poseían el “equipo de escribano” para numerar y registrar las tropas. (Jue 5:14; compárese con 2Re 25:19; 2Cr 26:11.) Había escribas o secretarios relacionados con el trabajo en el templo. (2Re 22:3.) El secretario del rey Jehoás trabajaba con el sumo sacerdote en contar el dinero que se había contribuido, y luego se lo daba a los que pagaban el salario a los trabajadores que reparaban el templo. (2Re 12:10-12.) Baruc escribía lo que el profeta Jeremías le dictaba. (Jer 36:32.) Los secretarios del rey Asuero de Persia escribieron bajo la dirección de Hamán el decreto que promulgaba la destrucción de los judíos, y más tarde redactaron el contra decreto bajo la supervisión de Mardoqueo. (Est 3:12; 8:9.)”***³⁸



Escribas Hebreos

http://www.centrorey.org/blasf_01.jpg

³⁸ Ibídem Pág. 25

De los escribas judíos, se suele afirmar que en los tiempos del sacerdote Esdras³⁹ se le dio pleno reconocimiento a los escribas (*soh-ferím*, “*soferim*”) como un grupo especial dentro de la estratificación social. Estos eran copistas de las Escrituras Hebreas, muy cuidadosos en su trabajo, y les aterraban los errores. Con el transcurso del tiempo se hicieron extremadamente meticulosos, hasta el grado de que no solo contaban las palabras copiadas, sino incluso las letras.

El hebreo se escribió en sus comienzos solo con consonantes, hasta pasados varios siglos después de Cristo, característica que hacía de suma complejidad el trabajo del escriba. De tal manera que el añadir u omitir, o el cometer un error, de una sola letra, cambiaba con suma facilidad la idea expresada en la oración de un escrito. Situación que exigía el mayor sigilo en aras de no cometer ningún error, o de lo contrario toda la sección del escrito debía ser nuevamente escrita, en pos de lograr la mayor perfección posible, para que el escrito fuese aceptado para su lectura en la sinagoga. Era costumbre y además de obligatoriedad antes de escribir una palabra, leerla en voz alta.

No le era permitido al escriba, plasmar sobre el soporte material del escrito ni una sola palabra de memoria; esto era considerado pecaminoso. Llegándose a introducir prácticas absurdas. Se dice, por ejemplo, que los escribas religiosos limpiaban con gran meticulosidad su pluma antes de escribir la palabra *’Elo-hím* (Dios) o *’Adho-nái* (Señor Soberano).

No obstante, el cuidado extremo que se tuvo de no cometer errores de tipo involuntario por parte de los escribas, sea de manera voluntaria o no con el transcurso del tiempo los *soferim* se tomaron ciertas libertades introduciendo cambios en los textos originales de los libros. A pesar de este cuidado extremo por evitar errores involuntarios, con el transcurso del tiempo los *soferim* empezaron a tomarse libertades introduciendo cambios en el texto.

Como por ejemplo, el cambio en el texto hebreo en 134 pasajes a fin de que leyese *’Adho-nái* en lugar de *YHWH*. En otros pasajes se utilizó como sustituto la palabra *’Elo-hím*. Muchos de los cambios que hicieron los *soferim* se debieron a un espíritu supersticioso con relación al nombre divino, y también para evitar antropomorfismos, es decir, atribuir a Dios atributos humanos.

³⁹ **Esdras** era un letrado –sacerdote y escriba-, experto en la Ley que dio el Señor, Dios de Israel, por medio de Moisés. El rey le concedió todo lo que pedía porque el Señor, su Dios, estaba con él... Se había dedicado a estudiar la Ley del Señor para cumplirla y para enseñar a Israel sus mandatos y preceptos... Artajerjes, rey de reyes, al sacerdote Esdras, doctor en la ley del Dios del cielo. Paz perfecta, etc. ***"Dispongo que mis súbditos israelitas, incluidos sus sacerdotes y levítas, que deseen ir a Jerusalén puedan ir contigo. El rey y sus siete consejeros te envían para ver cómo se cumple en Judá y Jerusalén la ley de tu Dios, que te han confiado, y para llevar la plata y el oro que el rey y sus consejeros han ofrecido voluntariamente al Dios de Israel, que habita en Jerusalén"*** (Esdras 7.1,6,10,12-15). Esdras fue sacerdote y maestro en la época del destierro del pueblo de Israel en Babilonia. Fue crítico denodado del alejamiento del pueblo de Israel de las leyes de Dios, como por ejemplo los matrimonios de los hebreos con hombres y mujeres extranjeras.



Codex Aleppo: Biblia hebrea del siglo X con puntuación Masorética
<http://wapedia.mobi/es/Masoreta>

Cuestión anterior, detectada por los copistas o comúnmente llamados *masoretas*⁴⁰ siglos después de Cristo. Los que trataron de solucionar con notas en el margen o al final del texto hebreo. Notas marginales, denominadas como la masora. En quince pasajes del texto hebreo los *soferim* marcaron ciertas letras o palabras con puntos extraordinarios. No hay consenso, por parte de los estudiosos de la bibliografía hebrea, sobre el significado de estos puntos extraordinarios.

Las *masora* o notas en letra pequeña del texto hebreo en varios pasajes, de las maneras ya mencionadas, y que una de ellas reza textualmente “*Esta es una de las dieciocho enmiendas de los soferim*”, u otra frase similar. Enmiendas realizadas al pensarse que las distorsiones del texto original encarnaban una irreverencia para con Dios e irrespeto para con sus representantes terrestres.

⁴⁰ **Los masoretas** fueron los judíos sucesores de los *soferim* sobre los que recaía a responsabilidad de realizar copias fidedignas de las escrituras sagradas. La palabra hebrea *masora* hace referencia a “tradicón”. Estos personajes en cuestión eran rabinos y escribas estudiosos de las sagradas escrituras, y compiladores del texto masorético. Libro concebido por los expertos de este tema de ser el más fiable del Antiguo Testamento. Su cronología laboral se inicia siglos después de Cristo y prosiguiendo hasta el siglo XXI, con adiciones en el siglo XVI. La versión más antigua del texto masorético es el **Codex de Alepo** del siglo X, aunque incompleta como producto de un incendio en 1947. El **Codex Leningradense** del año de 1008 es la versión masorética completa más antigua que se conserva actualmente. Las lenguas utilizadas en las notas eran en parte hebreo y arameo. La forma de las notas son diversas, recibiendo diferentes nombres: **masora magna**. Las realizadas en el margen superior o inferior; **masora parva**. Las realizadas en los laterales; y **masora finalis**. Las de al final de un texto. No existió una única escuela masorética en la antigüedad, se suelen destacar las escuelas de Aarón ben Moisés ben Ashur y Ben Neftalí, quienes vivieron en el siglo X, las que configuraron versiones distintas del texto masorético. Al respecto consúltese a Amat de Palou y Font Félix (1806).

Los escribas, maestros de la Ley, lo eran en un principio los sacerdotes que a su vez eran escribas (Esd 7:1-6.) Sin embargo, la importancia que se dio a que todos los judíos se hiciesen versados en la Ley, las personas que la estudiaron y la profundizaron en un proceso de formación, lograron ser respetados por el pueblo, y con el tiempo estos eruditos, muchos de los cuales no eran sacerdotes, formaron un grupo independiente.

CAPÍTULO V

EL CÓDICE EN LA EVOLUCIÓN DE LA FORMA DEL LIBRO

Códice Áureo Del Siglo XI



El Códice Áureo contiene la Colección de los Cuatro Evangelios, de Mateo, de Marcos, de Lucas y de Juan, y es uno de los más bellos ejemplares de la Biblioteca Lorentina, y también uno de los códices más singulares de la miniatura de la época Carolingia. Elaborado probablemente en el Monasterio de Echternach, monasterio benedictino del que fueron protectores los propios emperadores.

todoenciclopedias.com/testimonio/codiceaureo.html

Se denomina **códice** (del latín bloque de madera, libro) a un escrito con el formato de los libros modernos, paginado es decir de páginas separadas, unidas juntas por una costura y encuadernadas. Si bien, técnicamente cualquier libro moderno es un códice, esta palabra se utiliza en la historiografía del libro, sólo para libros escritos a mano. Cronológicamente se determina esta denominación para los libros confeccionados en el periodo que abarca desde finales de la Antigüedad Clásica hasta el fin de la Edad Media.

5.1 FORMATO, MATERIALES UTILIZADOS Y MANERAS DE LEERLO

En lo que atañe a su formato y materiales utilizados para su elaboración, se puede mencionar los siguientes aspectos y las siguientes características:

El códice lo conforma un conjunto de hojas de papiro o pergamino de forma rectangular, pudiéndose alternar ambos materiales, doblándose y formando cuadernillos, protegidos estos mediante la encuadernación⁴¹. Dichos cuadernillos, al unirse a través de la costura, llegan a constituir el códice completo.

⁴¹ Se llama encuadernación a la acción de coser o pegar varios pliegos o cuadernos de texto y ponerles cubiertas. Las encuadernaciones del libro presentan como finalidad principal procurar: su conservación, su fácil manejo y su presentación artística. El proceso de encuadernación la historia del libro la relaciona a partir de la época romana con la invención de los códices, pero en verdad en los antiguos egipcios y la Greco-romana se dieron algunos tipos de encuadernación algo rústicos pero adornados –los libros de mayor significación para el Estado, institución religiosa, o propietario particular-, con gran pompa, metales preciosos y pedrería costosa, destacándose en esta actividad la España visigoda. La verdadera encuadernación se inicia con la presencia del pergamino como, la que al comienzo probablemente debió ser muy sencilla y poco artística. Dándose el lujo en la encuadernación a partir del siglo XV, con la presencia de alta orfebrería y esculturas en la tapa. Capítulo especial en la historia de la forma del libro lo merece la Edad Media. En esta época y por toda ella se resaltan tres clases de encuadernación: **La sencilla o de pura utilidad**. Lo era la del libro manual y corriente, utilizado sobre todo en los monasterios. En las Universidades, los libros mayores solían guarnecerse con punteras de bronce o hierro y se ataban con una cadena a un poste dentro de un pupitre a fin de evitar extravíos. Por ello, recibían el nombre de libros de cadena o encadenados. Algunos de estos códices se guardaban en armarios y cajas no en posición recta o de canto sino tumbados recibiendo por ello, el nombre de tumbos cuando eran registros de alguna magnitud, custodiados en los Archivos y por la clase de piel que los recubría se llamaban becerros; **Encuadernación en piel repujada con guarniciones, siglo XIII Elegantes**. Se formaban con tablas que se recubrían de terciopelo sobre el que se añadía alguna guarnición de plata o bien se forraban con guadameciles tachonados con clavos de adorno. Esta forma debió de empezar a usarse en Constantinopla hacia el siglo V pues en mosaicos de la época se representan ministros o servidores del Emperador llevando grandes libros encuadernados de forma parecida. Pero no se decoraban por entonces las pieles con gofrados repujados que no parecen conocidos antes del siglo XIII. En los siglos XIV y XV hasta principios del XVI se llevó mucho la encuadernación con estas últimas labores sobre todo en España ya comenzados por lo menos en el siglo XIII siendo de estilo mudéjar los gofrados conocidos; **De gran lujo**. En estas se empleaban los marfiles labrados, las placas de oro y plata con relieves y esmaltes y las piedras finas. Se destinaban casi exclusivamente a libros litúrgicos y Evangelios. En su ornamentación se refleja siempre el estilo de las épocas y regiones que las produjeron. Edad Moderna desaparecen casi por completo las encuadernaciones de gran lujo o con metales preciosos y sólo por excepción se usan alguna vez para obsequios personales. Pero, en cambio, se hacen más artísticas las de lujo mediano e incluso las ordinarias dando Italia la norma del gusto y estilo en las mismas se sustituye la madera por el cartón para aliviar el peso del libro y evitar su destrucción por la carcoma aunque todavía en el siglo XVI se encuaderna a menudo con tablas y se da más importancia que antes al lomo del libro, decorándolo e imprimiéndole rótulos ya que ha de quedar visible en la estantería. El cartón o la tabla se recubren con pergamino o pieles finas (badana, chagrín, marroquín, piel de Rusia) decoradas con gofrados y dorados de estilo plateresco y semiarabesco en los libros de lujo mientras que otros se encuadernan sencillamente con cubierta de pergamino liso. Desde el siglo XVII se admite la media encuadernación de piel sobre el lomo y en las puntas y de papel en lo restante. Llegado el siglo XIX sin abandonar dichas formas, va cundiendo la encuadernación inglesa de simple tela de percalina sobre el cartón aunque adornada con impresiones de oro y colores.

Tipos de encuadernaciones actuales. Encuadernación térmica; Encuadernación rústica; Encuadernación cartoné; Encuadernación en piel; Encuadernación en espiral plástico y metálico; Encuadernación alzado; Encuadernación grapada; Encuadernación plegada; Encuadernación con taladro; Encuadernación en guillotina; Carpetas y cajas para proyectos; Encuadernación estampada y Encuadernación dorada. Información extractada de Wikipedia.

Los cuadernillos fueron llamados por los romanos de acuerdo al total de hojas contenidas antes de doblarlas, respectivamente con los nombres, *duerniones*, *terniones*, *cuaterniones* o *quinterniones*. Regularmente los códices se formaron con cuatro (ocho dobladas); ha quedado el nombre de cuadernos (*quaterni*) para designar los ejemplares pequeños aunque dispongan hoy de mayor número de páginas.

En cuanto al material utilizado para confección del códice, el Papiro fue el más utilizado desde el siglo IV a.C, siendo Egipto el productor de este material por alrededor de tres mil años. Hegemonía que se empieza a perder a partir del siglo II dc., con la irrupción y la competencia del pergamino. No obstante, se continuó usando como "*material venerable*" para algunos documentos oficiales durante la Edad Media.

Los códices con soporte de escritura en papiro presentaron no una muy buena calidad y fueron con el paso del tiempo poco comunes, en virtud de presentar continuamente rupturas ante la debilidad de su dorso. Lo otro era el que únicamente se escribía en una de sus caras, y por lo que se les llamó *anapistógrafos*.

El pergamino, pese a ser un material de mayor costo –del que ya se habló en páginas anteriores–, ganó la pugna con el papiro. El pergamino no era más barato que el papiro, debido que para hacer un solo documento debían sacrificarse un gran número de animales. Sin embargo, el pergamino era menos quebradizo y resistía mejor los embates del tiempo, por lo que fue ganando en popularidad. Los códices de pergamino se escribían con frecuencia por ambas caras de sus hojas (*opistógrafas*).

En los ejemplares más lujosos, al pergamino se aplicaban hojas de oro o se teñía de púrpura; las encuadernaciones podían tener incrustaciones de materiales preciosos, como joyas engarzadas, laminas repujadas en oro o plata o incrustaciones de marfil.

Históricamente el ocaso del *libro-rollo* a raíz de la irrupción del códice se registra a partir del siglo IV de nuestra era. Aclarando que el formato libro tiene sus primeras referencias en los *Dípticos*⁴² de la antigua Roma. La

⁴² Se conocen como **dípticos** ciertas placas de marfil, madera o metal, decoradas con relieves o pinturas y unidas de modo que puedan plegarse al modo de las tapas de un libro. Si constan de tres hojas, se llaman *trípticos* y si tienen más, *polípticos*. Por extensión, se llaman también *trípticos* y *polípticos* los cuadros divididos en compartimientos de manera que imiten los verdaderos trípticos aunque sean de notables dimensiones y no puedan plegarse.

El uso de los dípticos estuvo muy en boga entre los romanos como libritos de notas y como artículos de lujo para aguinaldos. De ellos, los más notables que se conservan son los llamados *consulares*, que solían dar los cónsules del imperio como aguinaldo a otros personajes y a los amigos a principios de año. Tienen adornada con relieves la parte exterior de las tablitas figurando el retrato del mismo cónsul en actitud de presidir e inaugurar los juegos públicos, arrojando al circo la mappa o pañuelo que lleva en su mano. Todos los dípticos de este tipo que se conservan son de marfil y de estilo bizantino, propios del siglo V y primera mitad del VI, siendo uno de ellos el del cónsul Apión, año 539, que se conserva en la catedral de Oviedo. Hay, no obstante, algunos otros dípticos romanos, más antiguos y sencillos que fueron de uso particular o de magistrados inferiores.

presencia del códice y su aceptación, propicia significativos cambios en la forma del libro y su lectura. Se inicia una nueva forma de lectura: el texto paginado; incluyéndose la página permitiendo, la ubicación de los fragmentos del texto, y haciendo presencia la foliación y los índices.



Díptico De La Vida De Cristo Siglo V D.c.

<http://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%ADptico>

Esta forma del libro presentó mayores posibilidades para la conservación y duración del libro, para su transporte, al ser plano y de menor volumen y de más fácil manejo. Su lectura se hacía de la misma manera que el papiro, pero dándose una nueva forma de hacer la lectura del libro. La lectura del códice se realizaba tomándose en cuenta la extensión de la página. El proceso de aprendizaje de la lectura se hacía en voz alta y a la vez que se realizaba esta acción – surgimiento de la oralidad – los ojos debían mirar las palabras siguientes, situación bien difícil en razón de ser el ritmo de la voz diferente al de la mirada.

A manera de conclusión, y ya participando la presencia de la imprenta y el papel, nos es necesario acotar que:

Díptico de la vida de Cristo, s. XIV Adoptando la Iglesia desde los primeros siglos la costumbre romana, tuvo sus *dípticos eclesiásticos*, adornados por fuera con asuntos religiosos y dispuestos por dentro para inscribir en ellos (ya grabándolos en la misma lámina o escribiéndolos sobre hojas de pergamino allí adheridas) los nombres de personas beneméritas ya de la jerarquía eclesiástica y civil ya de mártires y de fieles difuntos que debían tenerse presentes en la misa. Había dípticos de vivos y dípticos de difuntos que se leían durante la misa y de esta costumbre, que duró hasta el siglo XII en la Iglesia occidental y hasta el XV en la de Oriente ha quedado el recuerdo de los Mementos en el Canon de la misa y han resultado los calendarios, martirologios y necrologios eclesiásticos. Tomado de Wikipedia.

El destino del códice fue sin duda brillante. Tuvo una importancia determinante para el conocimiento y la versión exacta de hechos históricos u obras literarias. Al hacer posible la producción en serie de textos, ocasionó en el lector una nueva forma de pensar e incluso una nueva forma de ser. Muy pronto se dieron cuenta del efecto revolucionario de la imprenta que, al hacer más accesibles los textos, se convirtió en un mecanismo difusor de cultura infinitamente más potente que el manuscrito.

(UNAM; 1997-1999)

La evolución de la forma del **libro-rollo** al **libro-códice**⁴³, plantea necesariamente la pregunta sobre **¿Qué pasó con las bibliotecas y el comercio del libro y la relación copista-vendedor?**

5.2 BIBLIOTECAS, COMERCIO DEL LIBRO Y EL COPISTA-VENDEDOR

Ya mencionada la biblioteca de Asurbanipal como la primera biblioteca de la que la historiografía da cuenta, es necesario en la historiografía de la Bibliotecología, resaltar la grandiosidad de la Biblioteca en Alejandría.

La historia la registra como el producto del interés y promoción por parte de Pisístrates en el año 550 a. de C. para la creación de una biblioteca pública en Atenas. Biblioteca que es enriquecida en cantidad y calidad con el aporte de los rollos libros de la biblioteca privada de Aristóteles, donada a la de Alejandría después de la muerte del estagirita.

Sin duda alguna la presencia del códice y el comercio del papiro dinamizaron la creación de las bibliotecas públicas. Categoría de lo público que hizo más accesible el libro en su formato Rollo y de soporte de papiro a todas las clases de la sociedad ateniense.

⁴³ A los códices se les asignaba el nombre de acuerdo al prestigio y fama del lugar en el que han estado, y de acuerdo a esta aclaración se listan los siguientes: Codex Abrogans; Códex Aleppo; Codex Alexandrinus. Para saber más acerca del Códice Alejandrino véase Cirilo Lukaris; Codex Alimentarius; Codex Alimentarius Austriacus; Codex Amiatinus; Codex Argenteus; Codex Astensis; Codex Aureus de St. Emmeram; Codex Aureus de Lorsch; Codex Batres; Codex Berolinensis; Codex Bezae; Codex biblicus legionensis. Biblia mozárabe del siglo X de León; Codex Calixtinus; Codex Claromontanus; Codex Cumanicus; Codex Ephraemi Rescriptus; Codex Euricianus; Codex Exoniensis; Codex Flatoiensis; Codex Gigas; Codex Hammer; Codex Hierosolymitanus; Codex Iustinianus; Codex Leicester; Codex Manesse; Codex Maximilianeus bavaricus civilis; Codex Pisanus; Codex Regius; Codex Runicus; Codex Sinaiticus; Codex Theodosianus; Codex Usserianus Primus; Codex Wallerstein; Codex Zamoscianus; Codex ms. 3227; eningrad Codex; ; Rohoncz Codex; Códice de Albacete; Cantigas de Santa María. Cuatro códices de cantigas de Alfonso X el Sabio; Codex Vaticanus. Véase también, en la página el artículo *¿Por qué estuvo tanto tiempo en el olvido?*

Entre los códices americanos: *Codex Bonensis mexicanus; Códice Colombino; Codex Fejérváry-Mayer; Codex Borgia; Codex Nuttall; Codex Selden; Codex Bodley; Codex Dresden Codex Vindobonensis; Codex Mendoza; Códice de Quetzalcóatl (leyenda urbana), Códice florentino; Códice osuna; Códice Borgia*, un manuscrito precolombino con muchas imágenes policromáticas.; *Códice Ramírez*, por un azteca anónimo, después de la conquista, con caracteres europeos; *Códice Florentino*, una historia de la Nueva España, por Fray Bernardino de Sahagún (1499-1590); *Códice Borbón, del siglo XVI*; *Códice Ríos*; *Códice Cuauhximalpan*.

Pero lo anterior no responde lo concerniente al comercio del libro. Pues bien, en este sentido y como una aproximación a la respuesta de este cuestionamiento:



Antigua Biblioteca De Alejandría
aljarafeblogdeclasicas.wordpress.com/.../

Se sabe del florecimiento en Grecia de un importante y bien organizado arte librario, cuyos productos también fueron objeto de exportación. El copista y el vendedor de libros en los comienzos, se fusionaron en una sola persona; solamente a partir del siglo V a de C., los comerciantes llamados "*bibliopoli*", formaron un gremio independiente que realizaba su trabajo en negocios abiertos al público. El sitio de venta de los libros fue también punto de encuentro y de tertulia de personalidades con un alto nivel de erudición para su tiempo, quienes hacían lecturas en voz alta, procurando con esta actividad realizar la difusión de los libros.

En Roma, pese haberse ya mencionado de cómo el pergamino años más tarde logró la supremacía sobre el papiro, este último fue utilizado durante mucho tiempo, ya que presentaba ventajas y daba mayor comodidad en la confección del libro, comparado con los materiales utilizados por los romanos, siendo ellos la corteza de árbol, los rollos de plomo; materiales utilizados por este pueblo desde siglos atrás.



Antigua Biblioteca Romana

<http://lacajadepandora.zonalibre.org/2010/03/la-maravilla-de-las-bibliotecas.html>

Los volúmenes para el comercio eran escritos por esclavos destinados a la copia de libros –llamados *literati*⁴⁴–, también denominados *scriptores*, *amanuenses*, *librarii*, *antiquarii*. *Librarius* significaba "escritor de obras literarias". Las calles de los libreros de Roma se llamaban *Argileto* y estaban situadas cerca del teatro Marcellus. De la misma manera que en Roma, en Grecia, se solían realizar reuniones periódicas, auspiciadas por los libreros, en donde literatos y gramáticos leían fragmentos de sus obras a los críticos y al público.

Los libreros romanos, como medio primigenio de comercialización de las obras, tenían un catálogo de los libros en venta. En él se plasmaba el nombre del autor del libro y las primeras palabras del texto, los volúmenes se conservaban sobre pequeños palcos llamados "*nidos*" y protegidos a menudo, por un paño color púrpura. En Roma, la producción del libro llegó a tener características de empresa, lo que propició la importación de grandes volúmenes de papiro desde Egipto, lo que hizo despertar los celos de los Ptolomeos, y estos lo gravaron con un arancel de exportación.

⁴⁴ En aras de conseguir copias lo más fidedignas posibles, ya que el comercio de libros se limitaba a las obras más buscadas, los romanos amantes del estudio tenían en sus casas esclavos *literati* encargados de copiar textos. En la antigua Roma, se sabe de haber existido miles de esclavos que se dedicaban a transcribir códices. La pasión por los libros trajo como consecuencia la formación de bibliotecas privadas, además de las públicas, instruidas por César y Augusto. El comercio de libros, que al principio ofrecía volúmenes a altísimos precios, fue reduciéndolos a medida que la producción aumentaba.

CAPÍTULO VI

LA ESCRITURA PRECOLOMBINA: EL CASO DE LOS CÓDICES

MESOAMERICANOS

Para nosotros los latinoamericanos es esto hoy cuestión de identidad. Cuestión que no tiene que ver tanto, ni principalmente con la respuesta a “qué somos”, sino más bien, con la respuesta decisiva a preguntas Cómo ¿“qué queremos” y “qué podemos ser”. Mitos? quizá, pero trans formados en proyectos utópicos.

(Horacio Cerutti Guldberg, 1986: Pág. 208)

Ya develados algunos elementos del libro código en la cultura occidental, cabe preguntarnos sobre la producción de documentación escrita en el continente americano por sus ancestrales pobladores. Y como dice Mario Bunge (1983; Pág. 190) ***“La investigación [...] científica [...] consiste en hablar, formular problemas y luchar con ellos”*** entonces formulémosnos el siguiente cuestionamiento ***¿Se es posible hablar de un antiguo código americano o mejor Precolombino?*** La respuesta ya lograda en diversos procesos investigativos de la historiografía americana, tajantemente y sin rodeos es sí.

6.1 ALGUNAS GENERALIDADES

Iniciemos unas cuantas generalidades, preguntándonos ***¿Qué son los códices Precolombinos y en especial los mesoamericanos? ¿Quiénes los hicieron? Y ¿Cómo se leían? ¿Cómo se clasifican? ¿Cómo se les dio el nombre? ¿El por qué de la presencia los códices en el extranjero y la existencia de un número reducido de ellos?*** Cuestionamientos aparentemente de poca complejidad, pero que al tenor del rigor académico y de la investigación, el dar respuesta a estos cuestionamientos han significado proyectos de gran alcance, e incluso muchos de ellos aun no culminados.

Pues bien, iniciemos diciendo que se define como Cultura Mesoamericana a la asentada y conformada por los antiguos pueblos indígenas del altiplano y área maya. Los que habían logrado un gran desarrollo sociocultural y en el campo de las ciencias, como también en las artes.

La palabra código viene de la palabra latina *Codex*, que traduce *“libro manuscrito”*, y generalmente es utilizado para denominar los documentos pictóricos o de imágenes realizados por los antiguos indígenas de México y la América central. Siendo ellas, entre otras las civilizaciones mayas, aztecas, mixtecos, Zapotecas, Otomías y purépechas, entre otras.

En los códices, estas civilizaciones han dejado plasmadas una valiosa información en la que se condensan aspectos culturales sociales, económicos y científicos desarrollados por los pueblos antiguos, como sus creencias religiosas, ritos, ceremonias, nociones geográficas, historia, genealogías y alianzas entre los señoríos, sistema económico y cronología. Sin duda, los encargados de la realización de estos manuscritos debían además de tener profundos conocimientos de la lengua aborígen, una gran destreza para el dibujo y las pinturas:

Los encargados de elaborar los manuscritos debían poseer aptitudes para el dibujo y la pintura, así como profundos conocimientos de su lengua. Podían ser hombres o mujeres de cualquier clase social que se escogían desde muy jóvenes. Se les instruía en su lengua y en el saber de su época y posteriormente se especializaban en algún tema. Una vez preparados pasaban a formar parte de una clase social superior y tenían que dedicarse de tiempo completo a estas actividades. Se les llamaba tlacuilos - término que procede del verbo náhuatl tlacuiloa, porque escribían pintando. Sus escritos eran anónimos porque no firmaban sus documentos ni indicaban sus nombres, su producción pertenecía a la colectividad. El papel de los tlacuilos era muy importante, ya que tenían la función de perpetuar el saber. De acuerdo con su especialidad, se les destinaba a los centros religiosos, económicos o civiles que necesitaban sus servicios, como templos, tribunales, casas de tributo, mercados y palacios, entre otros. El tlacuilo residía en esas instituciones, realizaba los códices especializados en su propia materia y estaba encargado de establecer y leer según sus atribuciones y cargos.

Los manuscritos se guardaban en lugares llamados amoxcalli-amoxtli, significa "libro" y calli "casa". La posesión y manejo de los códices por la clase dirigente, señores y sacerdotes, aseguraba la conservación y el control exclusivo de todo saber alcanzado, lo cual contribuía a su afirmación en el poder. Sin embargo, aunque solamente los tlacuilos escribían códices, existían muchas personas que podían leerlos, como los egresados de las escuelas superiores, la burocracia estatal y aun la gente del pueblo conocía suficientes signos en las inscripciones de los frisos de los edificios públicos para diferenciarlos, identificaban por ejemplo los nombres de los dioses, los numerares y otros signos.

(INAH, México: 1996)

La lectura de estos documentos se hacía extendiéndose horizontalmente por completo en el suelo el código, protegiéndose este al colocarse sobre esterillas. El tlacuilo lector y los oyentes receptores se ubicaban estratégicamente alrededor del código, de tal manera que lo pudieran ver en todo momento de la actividad lectora.⁴⁵

⁴⁵ En torno a esta temática, véase el trabajo de Patrick Johansson K. titulado *La Imagen en los Códices Nahuas: Consideraciones Semiológicas*. En él, además de lo semiológico, se realiza un interesante estudio sobre la incidencia de las formas de lectura de los códices en la producción de significado y sentido en el lector: Empieza diciendo ***“En tiempos precolombinos la producción, retención y transmisión del saber se articulaban esencialmente sobre dos eje estructurantes de la cognición: la oralidad y la imagen. Por***

Si era necesario, el lector podía relacionar sus lecturas iniciales con las del momento, para una mayor aprehensión del o de los oyente (s). He aquí un interesante ejercicio didáctico en un posible proceso de enseñanza-aprendizaje en estas civilizaciones precolombinas.

La clasificación de los códices se realizó de acuerdo a los siguientes criterios: sus orígenes, época, soporte, formato, y contenido temático. En cuanto a sus comienzos lo determina la civilización a la que pertenecen, maya, azteca, etc., en lo relacionado a la época tomando como parámetro la Conquista, se categorizan en prehispánicos y coloniales, y en lo posible se data históricamente el siglo en que se confeccionaron.

En la perspectiva de haber sido el Náhuatl la lengua oficial del Imperio Azteca quien dominó por casi todos los rincones de Mesoamérica –excluyendo a los Mayas-, difundándose el conocimiento de ella y fundamentados en que sólo el Náhuatl y el Mixteca-Zapoteca poseían escrituras ideográficas y fonéticas; se esbozará una clasificación de los códices mesoamericanos, en la que hace presencia los parámetros antes mencionados.

El soporte material de estos manuscritos varió dependiendo de la época, lo que a su vez determinó en algunos casos su denominación. Los códices prehispánicos se confeccionaban con papel de amate, piel de venado, tela de algodón en telares manuales, y probablemente en papel de maguey. En los coloniales, ya hace presencia el papel importado de Europa, la tela industrial y el pergamino (Galarza, *Los Códices Mexicanos*)

La forma dada al soporte en que se plasmaba la información de los códices determinó varios de sus nombres. El código *banda* lo era la tira de piel o amate en composición horizontal, guardado en posición vertical, y de otra forma *biombo* o *rollo*. El *Lienzo* de tela tradicional o industrial. Son ejemplos de cómo toman los nombres los códices de acuerdo el formato: *Tira de la Peregrinación*; *Rollo Selden*; o *Lienzo de Totomixdahuacan*.

Por cierto, **en cuanto al contenido temático, se ha agrupado según el tema más importante de cada manuscrito, porque casi siempre abordan varios: 1. Calendarios - rituales (almanaques y ruedas), 2. Históricos, 3. Genealógicos, 4. Cartográficos (lienzos, mapas y planos), 5. Económicos (catastros, censos, registros financieros, planos de propiedades, tributos), 6. Etnográficos, 7. Misceláneos, de litigios, de historia natural, 8. Catecismos indígenas y 9. Techialoy`an** INAH (1996; México).

un lado textos de diversa índole, memorialmente conservados en la mente y el corazón de los tlatimánime se colaban en el molde “espacio-temporal” de una instancia específica de elocución para que fraguara su cuerpo expresivo, por otro, dichos textos se configuraban pictóricamente en libros generando en asimismo aspectos determinantes de la formalización conceptual indígena. El verbo y la imagen se vinculaban estrechamente en la producción del sentido sin que el discurso pictórico se sometiera del todo, sin embargo, a la “tiranía de su señoría la palabra”. La imagen producía un sentido específico con recursos propios que si bien se podía “leer” parcialmente y reducir a palabras no se petrificaba en un texto verbal determinado [...].”

Del nombre asignado a los códices, dejemos que sean los estudiosos mexicanos del Instituto Nacional de antropología e Historia de México INAH (1996) quienes nos ilustren al respecto:

Los primeros investigadores empezaron identificar individualmente los documentos indígenas dándoles nombres diferentes; el principio en latín. Al nombre genérico Codex se le agregaba el nombre propio del lugar en que se conservaba el manuscrito, como en el caso de los códices Vindobonensis (de Vienna), Dresdensis (de Dresden) y Borbonicus (Palais Bourbon); o bien del poseedor: Borgia, Fájervary-Mayer y Cospi; de la institución que lo guardaba: Vaticanus; o del investigador: códice Nuttal.

Otras veces se escogió el soporte o el formato, como tira, rollo o libro, al que se añadía el nombre del lugar de origen. También se utilizaba el tema principal aparente como calendario, mapa, censo, lista de tributos, etcétera. A menudo en épocas distintas, se las atribuían nuevos nombres que se sobreponían a los anteriores y así se conoce un mismo manuscrito con varios nombres, que sólo pueden ser identificados por medio de los índices que se han elaborado recientemente.

Es pertinente y necesario, hacer mención del inicio actualmente de un movimiento de tipo académico, liderado por unos cuantos investigadores de este campo, encaminado a dar nuevos nombres a los códices Mayas. Esto en razón de considerarse el no tener sentido para nada en absoluto, el que lleven nombres –en la mayoría de los casos, el de la ciudad en que se encuentren– que nada tienen que ver con sus orígenes, y mucho menos con el sentido cultural y sociopolítico implícitos en los manuscritos Mayas.

Situación planteada en el marco del *VIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas* en la ciudad de Guatemala en el año 1994, por Agustín Estrada Monroy en su ponencia titulada **“Sugiriendo Nuevos Nombres A los Códices Mayas”** con motivo de la restauración del *Códice Tro-Cortesiano*:

Este trabajo se relaciona con la restauración del llamado Códice Tro-Cortesiano y la necesidad de hacer un cambio en la nomenclatura de los Códices Mayas, pues los nombres que actualmente tienen, a la luz de los nuevos descubrimientos epigráficos, resultan no sólo inapropiados sino obsoletos.

Ha sido costumbre universalmente aceptada, el nominar a los Códices Mayas, con los mismos nombres de las ciudades donde se encuentran exhibidos, tales como Códice de Madrid, Dresde o París; o bien darles el de sus poseedores como el que se le dio a los dos segmentos del mismo códice, que por pertenecer una parte a la familia Tro y otra a los descendientes de Hernán Cortés, les llamaron Cortesiano y Tro. Al establecerse que ambos formaban parte de un sólo cuerpo documental, le llamaron Tro-Cortesiano. Lo mismo ocurre

con el Códice Grolier, llamado así sólo por haberse exhibido por vez primera en el año 1971 en New York, en el Club Grolier.

Al concluir la minuciosa labor de restauración paleográfica y epigráfica del llamado Códice Tro-Cortesiano, luego de trabajar arduamente sus aproximadamente 5800 glifos, pintados en 112 láminas, se procedió con los mismos tintes vegetales del original que usaron los Mayas, a iluminar los lienzos que tienen un largo total de 14.80 m; fue durante este arduo trabajo cuando reflexioné sobre lo absurdo de continuar llamando a dicho códice, de Madrid o Tro-Cortesiano.

Este Códice Maya contiene dos secciones claramente calendáricas: la de Katunes y la del Calendario Maya; y luego, numerosas secciones rituales, sobre comidas, siembra del cacao, régimen de lluvias, festejos, artesanías, tejidos, cacería del venado y del pecarí; cultivo de las abejas, corte de madera, tallado de máscaras, purificaciones rituales y muchos temas más. A la luz de este conocimiento resultaba totalmente absurdo continuar llamándolo de dicha manera. Resultaba tan ilógico, como llamar a las pirámides de Egipto, Pirámides Napoleónicas, sólo porque allí estuvo tan célebre personaje sobre su cúspide.

Propongo que al más extenso de los Códices Mayas hasta hoy conocido, tomando en cuenta su contenido, se le llame Códice de los Rituales y Calendarios Mayas (antes Madrid); y al que se conserva en la ciudad de Dresde, se le denomine Códice Matemático y Astronómico Maya (antes Dresde).

(Agustín Estrada Monroy, 1995: Págs. 367-371)

Ahora bien, el abordar una aproximación a la respuesta del por qué la presencia de los códices en países extranjeros y la poca cantidad existentes de ellos, se debe mirar desde varias perspectivas⁴⁶:

1) Un primer factor determinante para la poca existencia de ellos, lo constituyó el proceso de evangelización, contemplado en el proyecto macro de enculturación occidental del indígena precolombino durante la conquista y la continuación del mismo durante la colonia. **“Ante la incompreensión y el interés por terminar la religión indígena, los europeos, especialmente los religiosos pertenecientes a la alta jerarquía, organizaron la quema de estos libros generados por las sociedades indígenas. Al creer que todos ellos contenían elementos religiosos, los veían como una amenaza. Esta destrucción masiva –las quemaduras duraban a veces varios días- provocó la pérdida de gran parte de los testimonios escritos por los propios indios sobre su cultura. Por ello, los documentos prehispánicos con los que**

⁴⁶ De esta cuestión, véase el interesante artículo *Problemas de destrucción y Desarraigo en la Bibliografía de México* de Alicia Perales de Ojeda, en el que la autora destaca a expertos dedicados a la recuperación y el estudio del patrimonio escrito Mesoamericano, entre otros, Juan B Iguíniz, Miguel León Portilla, Joaquín Fernández de Córdoba, Agustín Millares Carlo, Lino Gómez Canedo, Jorge Ignacio Rubio Mañé, Manuel Carrera Stampa. Disponible en <http://www.posgrado.unam.mx/servicios/productos/omnia/.../10/11> consultado [2010- 03-20].

contamos adquieren un valor excepcional.” Mohar Betancourt y Fernández Díaz (2006, Pág. 6).

Usaban también esta gente de ciertos caracteres o letras con las cuales escribían en sus libros sus cosas antiguas y sus ciencias, y con ellas y figuras y algunas señales en las figuras, entendían sus cosas y las daban a entender y las enseñaban. Hayámosles gran numero de libros de estas sus letras, y por que no tenían cosa en que no hubiese superstición y falsedades del Demonio, se los quemamos todos, lo cual sentían a maravilla y les daba pena.

Fray Diego De Landa

En el año 1562, en una pequeña ciudad del estado mexicano de Yucatán denominada Maní, se realizó un Auto de Fe de la Inquisición que destruyó varios códices mayas. Los Auto de Fe (actos de fe) eran manifestaciones públicas donde se leía ante el público el veredicto de las sentencias individuales dictadas con los reos de la Inquisición española. El Auto de Fe de Maní fue ejecutado por el obispo franciscano Diego de Landa. Durante ese acto se destruyeron y quemaron 5.000 ídolos, 13 piedras de altar, 197 vasijas y 27 rollos con signos y jeroglíficos mayas, considerados según el propio Landa, como libros supersticiosos y con falsedades del demonio. El escritor uruguayo Eduardo Galeano, en su libro Espejos, hace referencia este suceso: Y fue en Yucatán, en 1562, que Fray Diego de Landa arrojó al fuego, en larga ceremonia, los libros de los indios.

(Facundo Araujo, 2008: Pág. 2)

Entre la barbaridad de estas naciones –escribía fray Francisco de Burgos un siglo después de la Conquista, se hallaron muchos libros a su modo, en hojas o telas de especial corteza de árboles que se hallan en tierra caliente y las curtían y aderezaban a modo de pergaminos de una tercia poco más o menos de ancho, y unas y otras las zurcían y pegaban en una pieza tan larga como la había menester, donde todas sus historias escribían con caracteres tan abreviados que en una sola palabra expresaban el lugar, sitio y provincia, año, mes y día con todos los demás nombres de los dioses, ceremonias, sacrificios y victorias.

(VI Convención Centroamericana de Antropología Gnóstica, 2009: Pág. 5)

2) Un segundo factor, igual o de peor consecuencias como la destrucción masiva de la Conquista para la existencia y la permanencia de los códices en sus países de origen, lo fue, el inusitado interés de algunos personajes europeos por los escritos manufacturados en la época precolombino e incluso los posteriores a ella.

Interés, dinamizado en algunos muy pocos casos por el deseo de su estudio, por la muy generalizada dinámica comercial –el de mayor motivación–,

y otro como curiosidad para rendir pleitesía a la vanidad de prestantes personas de la nobleza o comerciante adinerados ⁴⁷:

Desde la llegada de los españoles se empiezan a dispersar los manuscritos indígenas tradicionales. Los que se salvaron de la destrucción se consideraron como presentes valiosos y se mandan hacia Europa para agrandar al emperador y a los nobles protectores de los conquistadores. En la época colonial adquieren un valor lucrativo, ya que se empiezan a ver como objetos de curiosidad. Por interés económico se sustraen de los repositorios regionales y centrales y se venden como si fueran propiedad privada.

Los coleccionistas europeos fomentan e incrementan la búsqueda de las "pinturas" y "libros de caracteres" indígenas para comprarlos. En esta época desaparece el sentido de colectividad para sustituirse por el de provecho económico individual. No se pensaba en patrimonio y menos aun en la idea de nacionalidad. Inclusive, se despreciaban los valores intrínsecos de los códices, por ello fue imposible que se conservaran dentro del territorio nacional.

(INAH: 1996)

Ya relacionados los anteriores elementos y características de los códices, es importante acotar, que los frailes y militares de la conquista americana resaltaron los manuscritos indígenas como verdaderos libros – quienes fueron los primeros en percatarse de la existencia de los libros precolombinos, denominados por ellos inicialmente como “pinturas”, nos ofrece a través de sus crónicas una información valiosa de estos manuscritos. Veamos un fragmento, de la de Pedro de Martín de Anglería (1965) en el que se realiza una interesante descripción, citado por Mohar Betancourt y Díaz Fernández (2006), probablemente una de las crónicas más completa e importante de esa época:

Pero vayamos a sus libros, por donde quiera que el libro se abra aparecen dos caras escritas, o sea dos paginas, debajo de las cuales quedan otras tantas ocultas, a menos que se les extienda a lo largo, ya que debajo de un folio hay otros muchos unidos [...] los caracteres que usan son muy diferente a los nuestros y consisten en dados, ganchos, lazos, limas, y otros objetos dispuestos en línea como entre nosotros y casi semejantes a la escritura egipcia. Entre las líneas dibujan figuras de hombres y animales, sobre todo de reyes y magnates, por lo que es de creer en que esos escritos se contienen las gestas de los antepasados del rey [...] también disponen con mucho arte las tapas de madera. Sus libros cuando están cerrados son como los nuestros, y contienen según se cree sus leyes, el orden de sus sacrificios y ceremonias, sus cuentas, anotaciones astronómicas y los modos y tiempos de sembrar (Anglería, 1965, t.I.: 425-426).

⁴⁷ Para una mayor ilustración sobre este tema, remitirse al artículo de Mohar Betancourt y Díaz Fernández (2006), páginas 14-15, en el que las autoras realizan un interesante rastreo de aquellos estudiosos que desde el extranjero le aportaron al campo investigativo de los códices precolombinos, y especialmente a los de Mesoamérica.

Sin embargo, haberse ya logrado determinar la existencia de códices en la cultura Precolombina, es necesario aclarar, que éstos difieren notablemente de las normas antes descritas para los códices de la cultura Occidental. La manufacturación del código Precolombino se realizaba con tiras de piel de ciervo o de **papel amate**⁴⁸. Los registros históricos nos dice que los últimos de estos códices se crearon a finales del siglo XVI.

No obstante, los códices precolombinos tener en esencia la misma forma que los códices europeos, presentaban sutiles diferencias muy significativas para el manejo del libro y su lectura: las páginas no estaban dispuestas a manera de libro sino pegadas entre sí de modo que el conjunto se plegaba a manera de acordeón; y las páginas se preparaban con una base de estuco o yeso y posteriormente se pintaban.

Muchas tribus americanas habían obtenido un elevado desarrollo cultural y social, siendo los que más resaltaban: los Mayas, Aztecas e Incas. Se ha querido despreciar la amplia cultura de los pueblos indígenas de América, al considerarlos que no tenían escritura, pero esto es tan sólo una mala apreciación europea; debido a que su escritura, era diferente al sistema conocido. Disponían de una riqueza extraordinaria de escritura, expresiones y de signos complejos, aunque diferentes.

***La ignorancia no era de los indios, sino de los invasores.
¡Que no sabían y no sabían que no sabían!***

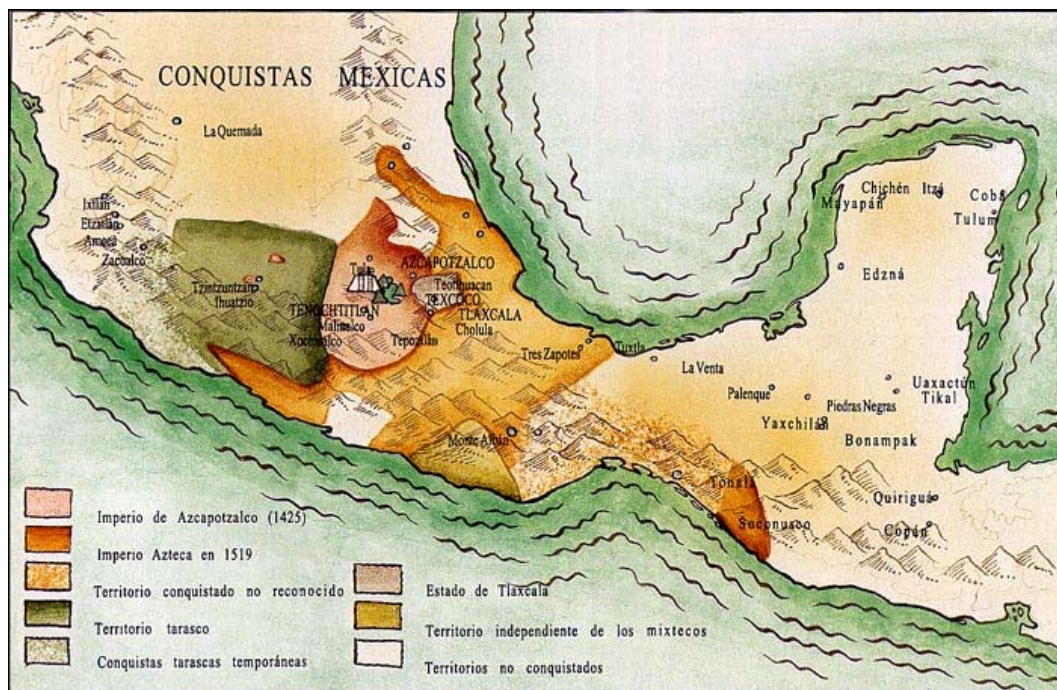
La escritura no era alfabética, sino que pictórica e ideográfica, los colores, la posición de los signos, el lugar donde se pintaban, las formas, definían el lenguaje. Se pintaba sobre cerámica, en las pirámides y templos, en piedras, pero sobre todo en los llamados códices. Eran tiras de cuero y papiro, de varios metros de largo y 20 cm. de ancho. Se doblaban en forma especial y tenían tapaderas adornadas, con signos y pinturas debidamente seleccionados, en una forma de escritura diferente pero suficientemente completa y eficaz la

⁴⁸ El **papel amate** (*náhuatl: ámatl*) es un tipo de soporte vegetal cuyo origen se remonta a la época prehispánica de Mesoamérica. Se le llama papel porque se fabrica a partir de las cortezas internas de los árboles, aunque el proceso de manufactura es bastante distinto al que se emplea para la producción del papel común. Tal vez un término más adecuado sería el de tela o textil no hilado o no tejido. El papel amate se realiza de modo artesanal, aplastando las cortezas de los jonotes blanco y rojo (*Ficus cotinifolia* y *Ficus padifolia*), mismas que se cuecen en agua con cal (Miller y Taube, 1993: 131). El resultado es una lámina vegetal fibrosa de colores que van del marrón oscuro al amarillo paja. El material es parecido a las telas de corteza o barkclothes elaboradas por los pueblos autóctonos de las islas del Pacífico sur. En época prehispánica y al principio de la colonia, el papel amate se elaboraba utilizando la corteza interna de otros árboles como ficus y morus. Su uso en Mesoamérica se ha ubicado en la lejanía del Preclásico Medio, a principios del primer milenio antes de la era cristiana. Algunas representaciones iconográficas de los pueblos mesoamericanos prehispánicos dan cuenta del uso de este material, por ejemplo, el Monumento 52 de San Lorenzo (sureste de Veracruz, México) representa a un personaje ataviado con orejeras de papel amate (Miller and Taube, 1993: 131). El amate se utilizó no solamente para la elaboración de códices mesoamericanos, también se ha encontrado en ofrendas prehispánicas arqueológicas. Tomado de Wikipedia.

cual se fortificaba con la tradición oral. El hecho de que los invasores quemaran miles de códices hizo que muchos indígenas ocultaran lo que pudieron. Y lamentablemente muchos conocimientos y tradiciones se perdieron definitivamente y otros se encuentran todavía ocultos. Aún con la enorme cantidad de códices existentes, hoy tan sólo se consideran 25: 13 mixtecas, 9 aztecas y 3 mayas.⁴⁹

Los códices Mesoamericanos se dividen principalmente en tres grupos: los **Mexicas**. Hechos de piel y correspondientes a la cultura mexicana del centro de México; **Mayas**. Fabricados en papel ágave y procedentes de Yucatán y América Central; **Mixtecos**. Confeccionados en piel y pertenecientes a la cultura mixteca, ubicada principalmente en el estado mexicano de Oaxaca.

6.2 LOS CÓDICES MEXICAS



Mapa De Las Conquistas Mexicanas

www.convenioandresbello.info/index.php?idcate...

La historia Precolombina denomina como códices *Mexicas* a tres documentos nahuas del México antiguo, los que son copias de documentos perdidos.

De las fechas de elaboración no existe un dato exacto, pero si se sabe que fueron escritos alrededor de la Conquista de México. Los tres códices contienen fuente de primera mano sobre la vida religiosa, histórica y económica

⁴⁹ Fuente: Bukele Kattán, Armando. (2008). *Cultura Precolombina*. Disponible en www.webislam.com consultado [2010-03-20].

del antiguo pueblo mexicano. Los nombres de ellos son respectivamente: *Códice Borbónico*, *Códice Boturini* o *Tira de Peregrinación* y *Códice Mendocino* o *Matrícula de tributos*.

6.2.1 El *Códice Borbónico*



Una De Las Láminas Del *Códice Borbónico*
www.mexicolore.co.uk/

Este libro, es un manuscrito mexicana, de contenido por excelencia calendárico-religioso, encontrándose actualmente en:

[...] la Biblioteca de la Cámara de Diputados de París. Compuesto en la actualidad por 36 hojas unidas en una tira de más de 14 metros y plegada en formato de biombo, se divide tradicionalmente por su temática en cuatro partes: a) Tonalpo/zualti-calendario augural de 260 días (Pp. 3-20), b) Xiu/;molpilli-atadura de 52 años (Pp. 21-22), c) Xiuhp/zua/li-ciclo de las 18 fiestas mensuales (Pp. 23-36). d) Xiuhmo/pilli-atadura de 52 años (Pp. 37-38).

Su datación resulta muy controvertida, sobre todo desde la Memoria de Licenciatura publicación del estudio que sobre los códices mexicas realizó Donald Robertson (1959), quien situó al *Códice Borbónico* como realizado tras la Conquista y bajo patrocinio de los evangelizadores. A partir de este autor, los distintos investigadores han profundizado en sus argumentos aportando nuevas tesis que consideran al *Códice*

como un documento aculturado realizado bajo influencia estilística occidental.⁵⁰

(Batalla Rosado, Juan José, 1994)

En torno a si este códice es o no es autóctonamente americano, se tiene actualmente una interesante discusión académica, Batalla Rosado, nos dice nuevamente en un artículo posterior al ya citado sobre la misma temática:

La datación segura del documento como prehispánico es muy importante, pues sería hasta el momento la única fuente mexicana sobre papel, realizado sin ningún tipo de “contaminación” por parte de la cultura occidental. Ello permitiría no sólo basar los estudios de iconografía indígena precolombina en un códice original, sino profundizar en un sistema religioso y analizar de forma exhaustiva esos “datos exclusivos” sobre la religión mexicana (Nowotny, 1974; 91 y Couch, 1985; 87), que sólo el Códice Borbónico aporta. En cuanto a información sobre la escritura mexicana, conseguiríamos nuevas y seguras indicaciones sobre los logogramas empleados, dirección de la escritura, colores aplicados, perspectivas de los dibujos, etc., sin temor a pensar que los resultados obtenidos puedan realmente ser prestamos adquiridos de la cultura europea. Por otro lado, demostrar que su estilo es plenamente indígena supone tener un elemento más que nos permite examinar otros documentos dudosos en cuanto a su datación, con el Tonalamatl de Aubin o la Matricula de Tributos, mediante el análisis comparativo de sus elementos iconográficos y escriturarios.

Finalmente, las obras etnográficas escritas en el siglo XVI que recojan aspectos de la religión mexicana, como las de fray Bernardino de Sahagún, fray Diego Durán, fray Juan de Torquemada y tantos otros, podrían ser examinadas y revisadas teniendo como base información hecha por y para indígenas. Contar con una fuente de este tipo sería fundamental para el conjunto de la Etnohistoria Mexica, ya que permitiría tratar aspectos controvertidos de esta cultura bajo un punto de vista totalmente indígena.

Vertiente investigativa⁵¹ que se erige como desacato provocador a la ya añeja concepción muy propia de la conquista y la subsiguiente administración

⁵⁰ Fragmento tomado del artículo resumen de la tesis principal para la Datación Prehispánica del *Códice Borbónico*, defendida en *La Memoria* de Licenciatura leída el 22 de Junio de 1992 en la Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia de América II (Antropología de América), con el título *El Arte de Escribir en Mesoamérica: El Códice Borbónico*, dirigida por el Dr. Don José Luis de Rojas.

⁵¹ Sobre la discusión de si son o no son los contenidos de los códices precolombinos y en especial los mesoamericanos, un tipo de escritura, acorde a las contemplaciones y el rigor de tipo epistémico de la misma –haciendo claridad el no ser el objetivo central de este libro-, existe un buen número de obras sobre estudiosos del tema y otros tópicos afines. A continuación se relacionan, para el interés del lector, de entre otros las siguientes: Coe, Michael. (1992). *El desciframiento de los glifos mayas*, p.51; Hans Prem. (2004). *La escritura de los mexicas*, en *Arqueología mexicana*, 2004, v.12, n.70, pp.40-43; Michael y Joyce Marcus. (2003). *Escritura y*

española, de creer en la imposibilidad de producción escrita y de registros externos a la escritura alfabética. Incomprensiblemente en el siglo XX y en los albores del XXI, prestantes académicos no han variado en este tipo de concepción:

La Escritura azteca debe considerarse como un sistema ampliamente defectuoso e inferior al europeo en casi todos los aspectos.

(Hanns Prem, 1992: Pág. 69)

La ausencia de un orden preciso de lectura nos indica que no es ésta una escritura propiamente dicha y los trabajos sobre ella ratifican su carácter.

(Manrique, 1989: Pág. 164)

representación en el Viejo y el Nuevo Mundo en *Escritura zapoteca*, 2003, p.74; Joyce Marcus. (2003). *Escritura y representación...*, pp. 77-78; Roy Harris. (1993). *La sémiologie de l'écriture*, p.368; Peer Schmidt. "Símbolos políticos y su iconografía en los códices coloniales del México Central", en Arellano et. al., *Libros y escritura de tradición indígena*, p. 408; Stephanie Wood, "El problema de la historicidad de los títulos y los códices Techialoyan", en Xavier Noguéz, coord., *De tlacuilos y escribanos*, 1998, p. 167-207. 33 F; González Hermosillo, *El códice de Cholula...*, 2002, p. 56-57; Xavier Noguéz, "Los códices de tradición náhuatl del centro de México en la etapa colonial", en Arellano et. al., *Libros y escritura de tradición indígena. Ensayos sobre los códices prehispánicos y coloniales de México*, 2002, pp. 159-183;; Frances V. Scholes y Eleanor B. Adams, *Documentos para la historia del México colonial*, 1959, Vol.5, p. 100; Tomás Jalpa, *La Tenencia de la tierra...*, p. 91. 29 Véase los diferentes trabajos reunidos en M. Montes de Oca Vega, S. Reyes Equiguas; D. Ray y A. T. Sellen, *Cartografía de tradición hispanoindígena*, 2 Vols. 2003; Serge Gruzinsky, *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*, 1991, p. 77; Woodrow Borah, *El juzgado de Indios en la Nueva España*, 1985; Ethelia Ruiz Medrano, "Códices y justicia: los caminos de la dominación", en *Arqueología Mexicana*, Vol.7, n.38, pp. 45-50; Donald Robertson, *Mexican Manuscript Painting of the early colonial period*, 1959, p. 5. 23 María de los Angeles Romero Frizzi, coord., *Escritura zapoteca. 2500 años de historia*, 2003, p. 11; W. Borah, *juzgado de Indios en la Nueva España* El, 1985; J. Lockhart, *Los nahuas después de la Conquista*, 1999; A. Zorita, *Relación de la Nueva España*, 1999; J. B. Glass, "Mapa de Sigüenza", en *Catálogo de la Colección de Códices*, 1964; *Códice Xolotl*; K. Yoneda, *Los mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica*, 1991; J. Galarza, *Amatl, Amoxtl. El papel, el libro*, 1990; J. *Códice Borbónico* Broda, "La etnografía de la fiesta de la Santa Cruz: una perspectiva histórica", en *Cosmovisión ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, 2001, pp.165-238. *Mapa de Upsala, o Mapa de México Tenochtitlan y sus contornos hacia 1550*, editado por M. León Portilla y C. Aguilera, 1986; *Relaciones Geográficas de México: México*, 3 Vols., editado por René Acuña, 1986, editado por F. Paso y Troncoso, 1980; *Tira de la Peregrinación, en Antigüedades de México*, Vol. 2, 1964-1967; *Matrícula de Tributos (Códice Moctezuma)*, editado por Luis Reyes G., 1997; Eduard, Selser "Comentarios al Códice Borgia", 1988; *Códice Bolonia (Cospi)*, en *Antigüedades de México*, 1964-1967; *Códice Vaticano B*, editado por Reyes García L., F. Anders, M. Jansen, 1993. Bibliografía tomada de ***Un Trayecto Por Los Signos de la Escritura. El Mundo Indígena Desde La Perspectiva actual***. Fuente: <http://www.destiempos.com> consultado [2010-03-20].

6.2.2 El Códice Boturini

El códice *Boturini* o también llamado *tira de la peregrinación*, manuscrito que hizo parte inicialmente de la colección de Lorenzo Boturini⁵²,

⁵² **Lorenzo Boturini Benaduci** (Sondrio (Italia), 1698 — Madrid (España), 1755) fue un historiador, anticuario y cronista de las culturas indígenas de Nueva España. Nacido en Sondrio en la región de la Valtelina de una familia humilde, Lorenzo Boturini, cuyo verdadero apellido era Botterini, estudió en Milán. Ambicionando una carrera política e intelectual en la corte del emperador Carlos VI de Austria, cambió su apellido por el de un antiguo linaje nobiliario del Véneto, y se inventó una genealogía acorde con él. A partir de entonces se firmó como Lorenzo Boturini Benaduci, Señor de la Torre y de Hono, caballero del Sacro Imperio Romano. Vivió en Trieste y Viena, al parecer desempeñando comisiones de segundo orden sobre materias comerciales para el gobierno austríaco. Supuestamente forzado a dejar Austria a causa de la guerra con España, Boturini se trasladó primero a través de Inglaterra hasta Portugal. Allí fracasó en sus intentos de incorporarse a la corte de Lisboa, por lo que se trasladó a España dispuesto a entrar al servicio de su monarca. Como sus gestiones en Madrid ante José Patiño, primer ministro del rey Felipe V, no daban resultados concretos, Boturini, que era muy devoto de la Virgen, emprendió una peregrinación a Zaragoza para visitar el santuario de Nuestra Señora del Pilar. Allí trató a Manuel Codallos, un militar aragonés que había vivido en la Nueva España y le refirió interesantes noticias acerca de ese virreinato de las Indias españolas, y quien tal vez fuera el primero en hablarle de otra imagen milagrosa de la Virgen, que se veneraba a las afueras de la ciudad de México: la de Nuestra Señora de Guadalupe. En Madrid conoció a la Condesa de Santibáñez, la mayor de los tres hijos de la Condesa de Moctezuma. La condesa de Santibáñez le concedió poder para coleccionar la pensión a que supuestamente era acreedora por ser descendiente de Motecuhzoma Xocoyotzin, según los privilegios establecidos por la Corona de España a su linaje. *La Colección Boturini*.

La Colección Boturini. fue formada entre 1735 y 1743, y sirvió de base para el proyecto *Historia de América Septentrional*. Consistía en múltiples invaluables documentos, la mayoría de origen indígena. Entre ellos estaba el *Códice Ixtlilxóchitl*, atribuido al texcocano Fernando de Alva Ixtlilxóchitl.

La colección fue confiscada por el virrey Pedro Cebrián y Agustín al tiempo del arresto de Boturini en 1743. Fue depositada en la oficina de la secretaría del virreinato. Los documentos fueron abandonados por años y fueron objeto de hurtos por manos desconocidas.

El virrey siguiente, Juan Francisco de Güemes y Horcasitas, cedió al anticuario Fernández de Echeverría y Veytia (el amigo de Boturini en Madrid) los documentos que hacía solicitado para sus propios estudios. A su muerte, estos pasaron a las manos de Antonio de León y Gama, quien a su muerte en 1802 los transmitió a sus herederos. Poco antes de ese episodio, 16 documentos pasaron a manos de Alejandro de Humboldt durante su visita a México entre 1802 y 1803. Los publicó en *Vues des cordillères et monuments des peuples indigènes d'Amérique*. Los originales de estas piezas se encuentran en la actualidad en la Biblioteca Nacional de Alemania, en Berlín.

Parte de la colección pasó luego a manos del padre José Pichardo, un anticuario aficionado. En 1827, Joseph Alexis Aubin obtuvo otra parte de la colección constituida por variados objetos. Las posesiones de Aubin fueron vendidas a Eugène Goupil, personaje de ascendencia franco-mexicana. Este lote obra en la actualidad en los archivos de la Biblioteca Nacional de Francia, en París, bajo el nombre de Colección Aubin-Goupil.

Poco antes de la Independencia de México, el resto de la colección fue transferido a la Universidad de México, y desde entonces hasta 1823, pasaron al Conservatorio de Antigüedades. Posteriormente, el lote fue trasladado a la Biblioteca Nacional. En la actualidad obra en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología (México).

Obras [de Lorenzo Boturini]: *Oratio ad Divinam Sapientiam* (inédito); *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional*. Madrid, 1746, Ciudad de México, 1871; *Catálogo del Museo Indiano. Ciudad de México*, 1871; *Historia general de la América Septentrional* por el caballero Lorenzo Boturini Benaducci. Madrid, 1948.

Referencias bibliográficas de la vida y obra de Boturini: "Boturini Benaducci, Lorenzo", en Enciclopedia de México, v. 2. Ciudad de México, 1988; Ballesteros Gailbrois, Manuel, Los papeles de don Lorenzo Boturini Benaducci, Madrid, 1947; Bayle, Constantino, "El caballero

es un documento indígena pictórico tradicional en el que se registra la historia sobre el origen y peregrinaje de los pueblos nahuas. Galarza y Libura (1999), en lo relacionado a su historia, escriben:



Lámina Del Códice Boturini

www.pixelteca.com/

Un tlacuilo lo escribió en idioma náhuatl en Technotitlan durante la primera mitad el siglo XVI. [...] Se ignora si fue elaborado antes o después de la llegada de los españoles. El original tiene glosas de escritura española sobre la imagen azteca. No se sabe quien lo guardó durante mucho tiempo, protegiéndolo de la destrucción que sufrieron los manuscritos indígenas en los primeros años de la Colonia. La Tira llegó a manos de Lorenzo Boturini, personaje italiano que vino a México en el siglo XVIII y recorrió ciudades y pueblos buscando manuscritos indígenas para formar su valiosa colección llamada "Museo Histórico Indiano". Posteriormente, esta colección – incluida La Tira- fue trasladada a los Archivos del Gobierno Virreinal. Después de la Independencia, este códice fue entregado a la Secretaría de Relaciones de México. En 1823, el señor William Bullock, fascinado por las antigüedades mexicanas, lo llevó a Londres. Más adelante, en 1928, regresó a México. Actualmente se encuentra en La Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.

Boturini y la fracasada coronación de la Virgen de Guadalupe en México", en Estudios Eclesiásticos. Madrid, 1923. Tomado de Wikipedia.

El Códice Boturini, está constituido por veintiún láminas de papel amate, recubiertas de estuco. En él se narra la historia desde que los mexicas salieron de Aztlán –llamada Tierra de la blancura o Lugar de las garzas-, hasta que llegaron al valle de México en donde fundan su ciudad capital Tenochtitlan.

Peregrinación iniciada desde Aztlán, que según los relatos mitológicos, fue recomendada por el dios principal de los Mexicas, Huitzilopochtli (colibrí zurdo) en busca de una señal prometida la cual era un águila posada sobre un nopal devorando una serpiente, y en donde encontraran esta señal ahí fundarían su ciudad. Al salir de Aztlán, lo hicieron acompañados de ocho grupos más. Algún tiempo después, los mexicas se separaron de estos pueblos, por órdenes de su dios, quien les dijo que a partir de ese momento tendrían que buscar el sitio prometido, solos.

Según la leyenda, los Mexicas peregrinaron durante varios siglos, hasta llegar al valle de México; ahí encontraron su señal prometida y en un grupo de islotes que se encontraban en medio del lago de Texcoco fundaron Tenochtitlan. Probablemente el Tlatoani gobernante en ese entonces, al llegar a la tierra prometida, reescribiera toda la historia acerca de su peregrinación y omitiera cierta información desde la salida hasta la llegada de su pueblo a la tierra prometida.

Alrededor de la peregrinación de los Mexicas, en las láminas 4 y 5 del *Códice Boturini* con otra láminas del *Códice de Aubin*, Patrick Johansson K. (1995, 1996, 1999) ha desarrollado un significativo desarrollo investigativo en la perspectiva teórica de la Semiología de la Imagen. En su artículo publicado en 1999⁵³ Johansson K. nos ilustra de la siguiente manera sobre esta cuestión y específicamente sobre la lamina cuatro, en uno de sus diversos tópicos:

Nivel mítico-histórico de la lectura:

Nomadismo/sedentarismo

Otro programa narrativo análogo al nacimiento del Sol-Huitzilopochtli se revela en la imagen mediante las mismas oposiciones semiológicas y otras. Se trata del nomadismo azteca chichimeca que muere para dar el lugar al sedentarismo agrícola mexicana.

Tanto la localización de este esquema actancial en una etapa temprana de la peregrinación como la vestimenta de los caminantes podría parecer anacrónico, pero recordemos que en el mito prevalece

⁵³ En este artículo el investigador cita un escrito próximo a publicarse, relacionado con el tema indagado en sus otras publicaciones: “*Estudio Comparativo De La Gestación y el Nacimiento De Huitzilopochtli En Un Relato Verbal, Una Variante Pictográfica y Un “Texto” Arquitectónico*”, En *Estudios De Cultura Náhuatl*, Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Vol. 29, México, en prensa.

la atemporalidad y que la “verdad” histórica sufre transformaciones sustanciales para poderse integrar a la narrativa.

La indumentaria tolteca que ostentan los impetrantes al sedentarismo no debe considerarse en una perspectiva histórica sino narrativa, como un elemento actancial altamente significativo. Todavía en un etapa temprana de su avance hacia Technotitlan, ostentan ya los signos exteriores de lo que será su vida sedentaria [...].

(Johansson K, 1999: Pág. 29)

6.2.3 El Códice Mendocino



Lámina Del Códice Mendocino

www.mexica.net

El Códice Mendocino o Tributos de Matrícula, es un manuscrito de tipo colonial, también llamado Colección de Mendoza. De gran trascendencia informacional en lo que atañe a los gobernantes mexicas y sus conquistadores, en lo concerniente a la imposición de los tributos de la parte que conquista para con el avasallado. No solamente se limita a la parte tributaria; también nos brinda una excelente semblanza de la vida y las costumbres de los antiguos pueblos mexicanos.

Este manuscrito básicamente se estructura con páginas de texto y laminas de dibujo. Está confeccionado a la usanza indígena, con los

contornos iluminados y de color negro. Los colores de mayor presencia usados en él, lo son el negro y el rojo, amarillo, azul turquesa, verde, motado y negro. Cada una de las láminas tiene anotaciones en español, además de que va acompañada enfrente de una página de texto que es la explicación de los dibujos o glifos dada por varios indios al escribano.⁵⁴

Su lectura la determina la tradición de la escritura tradicional indígena y la adaptación al sistema europeo con los que se manufacturó. Aspecto de fácil observación en la inclusión de páginas de texto, la presencia de notas sobre los dibujos y la lectura de arriba hacia debajo de las pictografías. Además como indicadores de lo anterior, lo evidencia el orden interno en cada una de las partes del códice; el estar completas sus partes y la posibilidad de la lectura independiente de cada una de ellas.

Del nombre del códice se sabe que lo tomó de la persona que lo mandó a hacer; el primer Virrey de la Nueva España don Antonio de Mendoza, quien desempeño su cargo de 1535 a 1550. Siendo su objetivo principal, el rendir un informe a Carlos I sobre los antiguos mexicas. De su procedencia, se sabe que es originario de Technotitlan, más no de la fecha y de su gestor: De ella no hay un consenso entre los investigadores, aunque las versiones en cierta forma son muy aproximadas:

El grupo de investigadores del INAH de Mexico, ya citado en esta sección del libro, nos dice sobre esta cuestión:

Sabemos que procede de la ciudad de Tenochtitlán, aunque no el año exacto de su elaboración. El conquistador Jerónimo López presentó al virrey de Mendoza un " Parecer" en el que cuenta haber visto en casa de un indio maestro de pintores llamado Francisco Gualpuyocualcatl un libro que había sido mandado hacer por el virrey; su descripción coincide exactamente con el contenido de nuestro códice. Sin embargo no existe la certeza de quién fue el autor por lo que; se le considera anónimo. Una vez que fue terminado, salió del puerto de Veracruz en 1549 hacia España. El barco en el que viajaba fue apresado por piratas franceses, quienes lo llevaron a su país. Ahí, el cosmógrafo del rey lo adquirió, y firmó en la parte superior izquierda de la primera lámina del códice, así como en la antepenúltima y última hoja en la que todavía hoy se puede leer "A: Thevet cosmographe" A su muerte, el códice fue adquirido por Richard Hakluyt, geógrafo y capellán de la embajada inglesa, quien lo llevó a Londres. Pasó por manos de diversos coleccionistas hasta que finalmente John Selden al morir en 1654 lo heredó a la Biblioteca Bodley de Oxford, Inglaterra, en donde se encuentra actualmente.

Ahora, leamos cuidadosamente lo que escribe al respecto Amparo R. de Parres (2001), en su artículo *La Niñez en el Códice Mendocino*, en el que realiza un interesante análisis del mundo de la niñez en Mesoamérica,

⁵⁴ Ibídem Pág. 42.

principalmente en los Aztecas, a través del análisis de las imágenes, figuras o dibujos, contenidos en la tercera parte de este manuscrito:

Se cree que el Códice Mendocino fue hecho por el indio Francisco Gualpuyogualcal, maestro de pintores y el que lo interpretó en español el canónigo Juan Gonzáles, que tenía conocimiento de la lengua mexicana, según Federico Gómez de Orozco. Sin embargo en sus estudios F. Berdan y P. Rief Anawalt, opinan que fue fray Andrés de Olmos y no Juan Gonzáles el autor de dicha obra.

Tlacuilos, o sea los pintores escribanos lograron plasmar la información entre grandes discusiones de los distintos puntos de vista indígena. Sobre todo por que apremiaba el tiempo para mandar el documento a España, antes de que los huracanes azotaran Veracruz. Desgraciadamente el códice nunca llegó a su destino. El barco en el que se mandó fue tomado por piratas franceses y después de muchas vicisitudes, acabo por fin en la biblioteca Bodley de Oxford. Muchos años después, lo publica Lord de Kingsborough, junto con otros codices, en antiquities of México 1831 – 1848.

Finalmente, leamos lo que nos presenta Doris Heyden del ANHI, sobre el trabajo de Frances F. Berdan y P. Rief Anawalt (1992) y algunos elementos de la historia del *Códice Mendocino*:

[...] Este extraordinario manuscrito, producido en la ciudad de México en 1541, ha sido conocido por cuatro siglos, pero n buen facsímil y un estudio esmerado de la obra no han estado disponibles hasta ahora. Esta situación ha persistido porque una buena edición facsimilar del códice con un estudio en ingles, preparada por James Cooper Clark en Inglaterra en 1938, fue destruida casi en su totalidad en el bombardeo de Londres en 1940 durante la segunda guerra mundial. Otras ediciones del códice han aparecido, pero no ha sido fácil conseguirlas o consultarlas en las bibliotecas. Entre ellas, están: un facsímil en el volumen I de Antiquities of México que publicó el Vizconde Kingsborough en Inglaterra entre 1831 y 1848; una edición en español de la misma publicación, Antigüedades de Mexica, publicada en 1964 por la Secretaria de Hacienda y Crédito Publico de México, donde aparece el Mendocino en volumen I, una edición preparada por Jesús Galindo y Villa y publicada en 1925, y el Códice Mendocino o Colección de Mendoza, patrocinado por la Presidencia de la Republica en México, en 1979. Ahora tenemos una magnifica edición en cuatro volúmenes, editada por las antropólogas Frances F. Berdan y Patricia Rieff Anawalt, publicada como el Codex Mendoza por la Universidad de California en 1992 [...].

A petición del rey Carlos V de España –quien quería información escrita y pictórica sobre diferentes aspectos de la Nueva España- el primer Virrey aquí, Antonio de Mendoza, encargó a informantes mexicanos de cierta edad datos sobre la vida en el

centro de México en la época prehispánica, cercana a la conquista. Los Tlacuiloque, o dibujantes, pintaron las escenas y los informantes las interpretaron en su idioma, el Náhuatl. Después, un religioso tradujo los comentarios al español y cada página explicativa se colocó frente a la de las ilustraciones que describía. La obra fue hecha en papel español y consta de setenta y un folios. Fue mandado a España por 1492, pero en altamar unos piratas franceses capturaron el barco y la ciudad que recibió el código cambio de Madrid a Paris. Aquí llamó la atención del geógrafo de rey Hanri II, André Thevet, quien lo estudió y hasta dejó su firma en algunas páginas. Después de la muerte de este estudioso francés el manuscrito fue comprado por Richard Hakluyt, capellán del embajador inglés en Francia. Ya en Inglaterra el código pasó a otras manos. Samuel Purchas lo adquirió después de 1616 y luego su hijo lo vendió a John Selden, un coleccionista de documentos originarios del Nuevo Mundo. Cinco años después de la muerte de Selden en 1654, Sir Tomas Bodley lo adquirió para la Biblioteca Bodleiana de la Universidad de Oxford. Todavía se conserva allí, con el catalogo de Arch. F. c. 14, Ms. Arch. Seld. A. 1.

Al contrastar los párrafos citados, observamos entre ellos más que discrepancias, la existencia de similitudes en sus planteamientos. Por cierto, los autores son claros en conceptuar, el no existir la certeza de quien es su autor. Obviamente, unos son más laxos que otros en sus apreciaciones.

En cuanto al contenido temático del Código, se distinguen tres ejes fundamentales:

1) **Una primera sección histórica.** La que ilustra de la fundación de Technotitlan y una crónica de los reyes Aztecas, sus gestas conquistadora, y sus reinados. Esta sección histórica denominada por otros autores como *Anales Mexicanos*, está formada por 18 láminas. Iniciándose ellas con la fundación de Technotitlan y en la parte inferior una escena de guerra contra Culhuacán y Tenayuca. En términos generales trata de la historia oficial de los mexicas de 1325 a 1521.

La segunda lámina y las consecutivas, **“contienen igualmente un marco o tira de cuadros con fechas en color azul turquesa. En la parte central se pintó al gobernante mexica empezando con Acamapichtli(1375-1481) con el símbolo de la guerra representado por una chimalli o escudo de guerra y un conjunto de topónimos o dibujos que nos indican el nombre de los lugares que fueron conquistados por este tlahtoani o gobernante. Esta sección registra a los nueve señores mexicas y en la lámina de cada uno las fechas de su gobierno y los topónimos de las poblaciones conquistadas durante su periodo. La lista de topónimos puede ocupar láminas completas según el gobernante, lo que nos permite conocer el avance de la expansión mexica sobre Mesoamérica”.** ANHI (México; 1996).

2) **La sección económica.** En donde se muestran a los a los altépetl⁵⁵ tributando a los mexicas. En ella se trata en detalle del tributo de más de 400 pueblos. La conforman 39 láminas en las que se listan los pueblos y los respectivos tributos a ser pagados a los señores de Technotitlan. En lo geográfico abarcaba lo que en los tiempos actuales corresponde a los territorios de los estados de México, Hidalgo, Morelos, Puebla, Veracruz, San Luis Potosí, Oaxaca, Guerrero, Chiapas y Distrito Federal.

Citemos un fragmento del escrito sobre este tópico, de José de Luis de Rojas y Gutiérrez de Gandarilla (1983), en el que nos exponen que:

El panorama tradicional de la sociedad azteca nos muestra cómo los nobles vivían del tributo que les pagaban sus renteros, y de las donaciones del tlatoani, y que los macehuales cultivaban la tierra, la cual les proporcionaba el sustento, más un plusproducto que les permitía cumplir sus obligaciones sociales.

Pensamos que esa situación debe ser correcta para aquellos lugares en que se disponía de tierra de cultivo, pero que Tenochtitlan constituye un caso aparte en la organización mexicana.

Calnek (1978: 100-101) opina que los tributos y la renta de la tierra se empleaban para mantener a la nobleza hereditaria, a un ejército profesional y a un número extremadamente grande de personal administrativo. Señala que la distribución de alimentos a la población en general se realizaba como un evento especial en la fiesta de Huey Tecuilhuatl.

Los tributos podían canalizarse hacia el mercado si, como señala Brumfiel (1980: 466), los productos que no eran alimentos eran usados por los nobles para adquirir éstos en el mercado.

Berdan (1978: 89-90) sostiene que el desarrollo del tributo se produjo como un complemento a la actividad comercial, cuando la demanda urbana se hizo tan fuerte que descompensó la balanza comercial, pues las provincias presentaban una menor demanda; por ello fue necesario someterlas: era el único medio de obligarlas a producir mas.

(De Rojas y De Gandarilla, 1983: Págs. 96-97)

⁵⁵**El altépetl** ('cerro, montaña') es uno de los conceptos culturales importantes de Mesoamérica. El término parece referirse a un asentamiento cercano al agua y sobre una elevación del terreno. Modernamente, se entiende como el territorio de una entidad étnica y territorial en las que se organizaron social y políticamente los pueblos indígenas mesoamericanos en el Posclásico (1200-1521). *Para una mayor ilustración remitirse a: Lockhart, James. (1999). Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII, México: FCE, Págs. 717; Fernández Christlieb, Federico y Ángel Julián García Zambrano. (2006). Territorialidad y paisaje en el altépetl del siglo XVI, México, FCE.*

Ahora, la información consignada en cada una de las láminas se distribuyó, de tal forma que en el margen izquierdo pintaron los topónimos⁵⁶ en forma de lista, los que ocasionalmente continuaban en la parte inferior a todo lo ancho y siendo posible seguir sobre la orilla derecha del folio. En la parte central se ubicaban los diferentes tipos de tributos; en los que a cada uno se le apuntaba la cantidad a pagar con un numeral.

Las láminas se denominaba de acuerdo del lugar a tributar, como por ejemplo: De Guerrero, Entregaban cantaros llenos de miel de abeja, jícaras pintados, etc.; De Tochtepec, Es una lámina excepcional por su majestuoso colorido, en el que hace presencia plumajes hermosos y adornos de oro a tributar. La variedad de productos a ser entregados los señores de la ciudad de Technotitlan, dan una semblanza de la riqueza en los productos naturales y los artículos manufacturados de estos pueblos mesoamericanos.⁵⁷

3) Vida y Costumbres de los antiguos mexicas. Parte etnográfica, al parecer escrita especialmente para el códice y la que deja entrever atributos indígenas prehispánicos e influencia de patrones europeos. Sección del códice conformado por 15 laminas, diseminadas en la siguiente manera:

Las primera cinco dedicadas a describir las costumbres de los pobladores mexicas, desde el nacimiento del niño, la educación de niños y niñas desde los tres hasta los catorce años, y la ceremonia del matrimonio.

⁵⁶ **La toponimia u onomástica geográfica** es una disciplina de la onomástica que consiste en el estudio etimológico de los nombres propios de un lugar. La propia "toponimia" proviene etimológicamente del griego τόπος (tópos), "lugar" y ὄνομα (ónoma), "nombre". En Etnología un topónimo es un nombre derivado de un lugar o región. En Anatomía un topónimo es un nombre de una región del cuerpo, y como se distingue de un nombre de un órgano. En Biología una toponimia es un nombre biológico de una planta. Los topónimos en ocasiones tienen su origen en apellidos o nombres propios de personas, pero habitualmente su origen está en algún aspecto físico o material del lugar que designan. Por ejemplo, Ocotlán significa 'donde abundan los pinos' pero también se ha interpretado como 'lugar de pinos u ocotes', mientras que Purroy, cuyo origen está en el latín *PODIUM RUBEUM* 'lugar elevado rojizo, pueyo rojizo', tiene precisamente su motivación en que el pueblo designado está situado sobre un altozano cuyas tierras y rocas poseen la mencionada cualidad cromática. Los topónimos pueden ser clasificados de acuerdo a su manera de referirse al lugar en tres tipos: Topónimos que describen o enumeran alguna característica física del lugar, que resulta especialmente sobresaliente o relevante. Topónimos que tienen su origen en nombres de persona (antropónimos) o derivados de ellos. Topónimos de origen desconocido, generalmente procedentes de nombres comunes antiguos que, con el transcurso del tiempo, azares o evolución lingüística de los territorios, han dejado de entenderse. Los estudios de la toponimia generalmente requieren cierto grado de conocimiento en historia, lexicología, dialectología, morfología y fonética, de una o más lenguas de la zona a estudiar donde se encuentra el topónimo. Aunque de hecho el estudio de los topónimos es en esencia un estudio etimológico más, pero con dificultades añadidas, pues los cambios fonéticos no operan con la misma regularidad en la toponimia como en el resto del léxico general. Fuente Wikipedia.

⁵⁷ Sobre la parte económica de la cultura mexica consúltese los trabajos de la antropóloga Frances F. Berdan, quien ha desarrollado un programa de investigación sobre este tópico. De entre los muchos ensayos en torno a esta temática, remitirse al de María Isabel Bravo, Titulado *El Sistema de Control en el Imperio Azteca*, en Revista Española de Control Interno, pp. 217-242.

Estas láminas se dividen en bandas paralelas y cada sección se hace corresponder a una edad específica, la que es representada por pequeños círculos color azul turquesa.

De estos acontecimientos en la vida del mexicana y específicamente en lo que al nacimiento atañe y a la educación, Amparo R. de Parres (2001) nos ilustra:

Del nacimiento del niño o la niña mexicana:

La tercera parte empieza por mostrar el nacimiento del niño o la niña del altiplano central prehispánico, que nace en universo espléndido, cargado de símbolos esotéricos y misteriosos, abierto sólo para los iniciados. Un mundo preordenado, cuyo equilibrio cósmico y social está sostenido por un complicado ritual, destinado a apaciguar a los dioses. Varios siglos antes de la era cristiana, las culturas indígenas de Mesoamérica, inventaron un calendario ritual llamado Tonalpohualli, antiquísimo y original instrumento que se convierte en el péndulo mágico religioso, incluido dentro del Tonalámatl, que forma parte de los libros de los días y los destinos. En él se marcaba con este sistema, el nacimiento del niño o la niña, cuyo destino estaba sellado en un marco de espacio temporal.

Del significado del nacimiento de un niño o niña mexicana:

En el México prehispánico, cuando el niño nacía, la madre consideraba que había dado a luz un guerrero, contribuyendo así al Universo y a la guerra. Pero si la madre moría en el parto, se le recompensaba asignándole el Oeste, que era el lugar donde se ponía el Sol, el cual se acompañaba del Zenit, al ocaso de los dioses, que es el lugar donde se unirá a las demás mujeres, muertas en iguales circunstancias y que han entregado un guerrero más: ellas eran las cihuateteo. Sus honores eran idénticos a los de los guerreros muertos en combate [...].

De la educación en la cultura mexicana⁵⁸, de carácter obligatoria para todos los niños y niñas; aunque con algunas características que indican algunos elementos de élite en la misma:

⁵⁸ De la Educación en la antigua cultura indígena, remitirse al hermoso, significativo e interesante texto de Guillermo Marín Ruiz en su primera edición en el 2009, titulado ***Pedagogía Tolteca Filosofía de la Educación en el México Antiguo***, en el que se da una visión general de la educación en la cultura prehispánica del mexicano antiguo. Texto electrónico conformado respectivamente de los siguientes capítulos: 1.- *La civilización del Anáhuac*; 2.- *La Toltecatl*. Como escuela de conocimiento; 3.- *Los toltecas. Como grado de conocimiento*; 4.- *La pirámide de desarrollo humano*; 5.- *La educación como elemento intersectorial del desarrollo de la sociedad*; 6.- *La educación como legado cultural*; 7.- *La educación familiar y El Huehuetlactolli*; 8.- *Fundamento de la educación en el Anáhuac*; 9.- *El Telpochcalli y Tezcatlipoca. La casa de los jóvenes y el enemigo interior*; 10.- *El Cuicacalli. La casa del canto, la educación artística*; 11.- *El Calmécac y Quetzalcóatl. La casa de la medida y la sabiduría del equilibrio*; 12.- *El*

Del maestro, quien cumplía un papel protagónico en la sociedad, y era un personaje de gran aprecio en la sociedad mexicana:

Los Tlamitinime eran los maestros que humanizaban los rostros, que era la manifestación de un yo que se ha ido adquiriendo y desarrollando por la educación. Pensaban que con la educación se hacían los sabios, los rostros ajenos y se humanizaba el corazón de la gente. Con el espejo que les ponían delante para hacerlos cuerdos y cuidadosos, se les daba a su personalidad. Se llamaba la Ixtlamachiliztli, a la acción de dar sabiduría.

De la formación del niño y la niña mexicana, consagrados unos a la preparación militar y otros a los estudios de la ciencia y el sacerdocio:

A los niños varones, desde pequeños, los padres procuraban llevarlos al maestro del Calmecac o el Telpochacli, para inscribirlos y prometerlos en cualesquiera de las dos escuelas. Con objeto de que llegado el momento entrasen a ellas después de los ocho años. Los hijos de los nobles iban al Calmecac para consagrarlos a Quetzalcóatl y al estudio que los prepararía para el sacerdocio y puestos elevados de administración pública y jurídica. Era vida de penitencias rigurosas, de ayunos y renunciamientos.

Los consagrados a Tezcatlipoca en el Tepchcalli, en donde básicamente se entrenaba a los jóvenes para la guerra, llevaban una vida menos rigurosa. Pero si algún estudiante se distinguía, podía pasarse al calmecac.

Este apartado del código, contemplaba un código ético, en el que se les inculcaba y se le daba el componente axiológico en la formación del niño y la niña. Normas y consejos para una sana convivencia en comunidad y sociedad de los jóvenes como futuros ciudadanos

Las laminas restantes de esta sección del código, están distribuidas en seis láminas en las que se registra el entrenamiento militar de los jóvenes, la vestimenta militar, sus adornos de acuerdo al rango y los meritos guerreros.

La última lámina está dedicada a mostrar el palacio en su distribución interior en salas de consejo y demás, también se muestra los aprendices en oficios y artes, para finalmente ilustrar en lo concerniente con los castigos a los adultos y los privilegios de las personas de la hoy en día llamada tercera edad.

Tlamachtitlani. El maestro: 13.- El alumno y la alumna. Fuente: Editorial www.toltecayotl.org, consultado [2010-04-26].

6.3 LOS CÓDICOS MAYAS

6.3.1 Algunas Generalidades

6.3.1.1 Cronología Del Asentamiento De La Antigua Cultura Maya



Mapa De La Cultura Maya

fotosdeculturas.blogspot.com/2008/08/mapa-de-...

La Cultura Maya Prehispánica llamada también *La Cultura del Agua*, se asentó en un territorio de aproximadamente 900 kilómetros. Asentamiento el cual puede ser subdividido en tres grandes Regiones: La península de Yucatán, caracterizada por la escasa presencia de aguas superficiales, pero si la abundancia de de reserva de aguas subterránea; La Región Oriental o zona costera Oriental, en la que hay presencia de ambas; y la Región de las tierras bajas de Guatemala, conformada prácticamente con el lago de Petén-Itzá.⁵⁹

Los vestigios de asentamientos poblacionales Mayas de más antigüedad se datan del 1200 al 1400 a. de C., en el período Preclásico Medio. La historia de los mayas a decir de Thompson (2003) presenta varios periodos a saber:

1) Este autor identifica un primer período, llamado por él Período Formativo. A diferencia de otros autores para él, este periodo va del 1500 a. de

⁵⁹ Soustelle, Jacques. (2003). *Los mayas*. FCE, México, D. F. Pág. 9.

C., y plantea la ya existencia en esta categoría temporal de la cultura Maya, la presencia de pirámides y la escritura jeroglífica, la que califica como de tipo “elemental”.

2) Establece el período clásico, entre los dos siglos finales que antecedieron el inicio de la era cristiana 200 a. C. al 925 d. C. L e corresponde como característica fundamental tiene una fase inicial de definición del arte maya y la construcción de estelas (como las de Tikal, Uaxactún, Copán, Yaxchilán). En su época de florecimiento (625 d.C. a 800 d. C.) se da el auge de la escultura y la escritura jeroglífica y existe una expansión de centros ceremoniales. En el periodo del inicio de su ocaso (800 d. C. al 925 d. C.) son abandonados los centros de población.

El periodo consecutivo, rotulado por Thompson como “mexicano” (975 d. C. al 1200 d. C.) tiene la característica de un fenómeno de hibridación, por grupos mexicanizados, articulándose a la cultura Maya. Conquistan Chichén Itzá y se da el predominio, de lo que algunos investigadores han llamado como “arte tipo tolteca”.

3) Finalmente, establece un último período entre el 1200 y el 1500 de nuestra era cristiana en el que según él:

[...] se establece el imperio del Mayapán y los grupos de poder retoman la corriente “maya”, dejando poco a poco la influencia de la cultura mexicana. Los centros ceremoniales se convierten en ciudades y el territorio se divide en señoríos, en el periodo tardío. Existe ya un sistema de intercambio marítimo con ciudades como Tulum. Los primeros contactos históricos con el mundo maya inician en 1517 con la de expedición del capitán español Francisco Hernández de Córdoba. Para Thompson, la civilización maya termina con la conquista española de Guatemala (1525) y de Yucatán (1541).

(Luis Martínez Ruiz, et al: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua)

Estos mismos autores, complementan su apreciación sobre los periodos cronológicos de la cultura maya, siguiendo los lineamientos teóricos de Thompson, en lo que a esta argumentación corresponde:

Culturalmente, durante el Periodo Clásico, del 200 al 900 d.C., en las grandes ciudades mesoamericanas se profundiza en un modelo civilizatorio iniciado por la cultura Olmeca, que sin menoscabo de la diversidad etnolingüística y la pluralidad cultural, será compartido a través del tiempo y del espacio, por un vasto universo social y geográfico, que perduró hasta la llegada de los españoles. En dicho modelo, la cosmovisión del agua cobrará una relevancia de primer orden.

En las ciudades mayas las evocaciones de las deidades del agua se multiplican y están presentes en su iconografía, en su arquitectura templaria, en sus rituales, así como en sus relatos y su historia

escrita. El florecimiento de la cultura maya es uno de los momentos cumbres de la civilización en Mesoamérica, con un territorio que abarcó la Península de Yucatán, las actuales provincias mexicanas de Veracruz, Tabasco y Chiapas además de regiones localizadas en lo que hoy son los territorios de Guatemala, Belice y Honduras.

6.3.1.2 Soporte, Escritura y Formas De Lectura De Los Códices Mayas

Ahora bien, los códices mayas, son libros prehispánicos, en los que se da cuenta de un buen número de rasgos de la civilización maya. La escritura utilizada fueron los llamados "jeroglíficos"⁶⁰ mayas. Los códices han sido nombrados, siguiendo la tradición, es decir, tomando como referencia la ciudad en la que se localizan.

Se pensó inicialmente que la materia prima utilizada como soporte de escritura en la manufacturación de estos libros mayas, provenían de las fibras de maguey –plantas suculentas perteneciente al genero agave-, creencia controvertida y desvirtuada, gracias al trabajo de investigación de R.Schwede en 1910.

Schwede determinó su confección, mediante el proceso de la corteza interna de una variedad del árbol del higo (*Ficus Glabrate*), mejor conocido como amate; entonces esto se trataba con una capa de cal (o algo parecido a la cal) sobre la superficie, sobre las cuales se escribió con pinceles y tinta. La tinta negra era carbón negro de hollín, los rojos fueron hechos de hematita (óxido férrico), azules maravillosos y luminosos (azul maya), y también había verdes y amarillos.

Los Códices fueron escritos en tiras largas de este papel y fueron doblados en forma de acordeón. Las páginas de los Códices medían cerca de 4 por 9 pulgadas o 10 por 23 cm. Se plegaban con forma de acordeón, de manera que podía abrirse y cerrarse como un biombo. Es de común aceptación de los estudiosos del tema, reconocer que el papel producido de la pulpa obtenido por los Mayas, era de mejor calidad con relación al de los egipcios e incluso al de los europeos:

⁶⁰ La escritura maya comúnmente y erróneamente se ha llamado "jeroglíficos mayas" – llamados así por los conquistadores europeos al no entenderlos y por la similitud para ellos con los jeroglíficos egipcios-, los que fueron utilizados por la civilización maya precolombina en Mesoamérica, siendo el único sistema de escritura descifrado de los sistemas de escritura mesoamericanos. Los primeros "jeroglíficos mayas" datan del siglo III a. C., y su uso se extendió hasta el siglo el siglo XVI (e incluso luego en lugares como Tayasal). En la escritura maya se utilizaba logogramas complementados por un juego de glifos silábicos, con una funcionalidad de gran similitud a los de la escritura japonesa. La escritura maya era un sistema logosilábico. Los símbolos individuales ("glifos") tenían la posibilidad de representar una palabra (normalmente un morfema) o una sílaba; a decir verdad, el mismo glifo con frecuencia podía usarse de las dos formas.

[...] tempranamente en su historia los Mayas produjeron una clase de manto de la parte interna de la corteza de ciertos árboles, principalmente del Higo salvaje o Amate, (*Ficus Glabrata*) y del Matapalo, otro ficus. A partir de ésta y con cal ellos formaban papel, cuándo ocurrió, lo desconocemos. El papel inventado por los Mayas, era superior en textura, durabilidad y plasticidad al papiro Egipcio.

(Sandstrom and Sandstrom, Traditional Papermaking)

La lectura de los libros Mayas generalmente se realiza de izquierda a derecha y de arriba a bajo, a doble columna, no obstante existir bastantes excepciones. Siendo esta el caso de los objetos portátiles de pequeño tamaño, como vasijas cerámicas, dinteles, graffiti (muy escasos), y los textos pintados en cuevas; excepciones que han dinamizado un conjunto de investigaciones, no solamente en la perspectiva de la lectura, sino también, desde otros enfoques disciplinares como lo sociológico y lo político, entre otros.



Vasija Cerámica Maya

www.mayatikal.com/2008/08/31/ceramica-maya/

Entonces veamos un poco, sobre las vasijas cerámicas⁶¹ y de su importancia en investigarlas, en los siguientes fragmentos de los expertos en el tema Reens-Budet, I. Bishop y Barbara MacLeod (1993):

⁶¹ Un campo de indagación articulado al general, el de las vasijas cerámicas, lo constituye el de los vasos Mayas y sus imágenes pintados en ellos, y de los que : ***“Ahora puede hacerse mucha investigación sobre los estilos y autores [...] especialmente conforme va creciendo el corpus publicado. Entre la investigación más prometedor que se está***

La cerámica policromada del Periodo Clásico Maya ha sido utilizada por los arqueólogos durante mucho tiempo como un indicador cronológico. Además, esta cerámica policromada también refleja el intercambio y las posibles conexiones socio-políticas que ocurrieron entre los distintos sitios arqueológicos durante la época precolombina. Para poder utilizar esta cerámica policromada como indicador de estos procesos culturales, la cerámica debe ser analizada desde diferentes perspectivas, entre las que se incluyen detallados análisis estilísticos en combinación con datos arqueológicos y otros métodos varios.

Sin embargo, las fragmentadas condiciones en las que se encuentra la cerámica recuperada arqueológicamente, hace difícil un análisis estilístico detallado. Por todo ello y para definir grupos estilísticos, es necesario trabajar con grandes tiestos y vasijas completas, preferentemente de procedencia arqueológica. Pero la desafortunada realidad es que la mayoría de las vasijas completas han sido saqueadas y por lo tanto se desconoce su procedencia. Además, a pesar de que grupos estilísticos generales pueden ser creados al usar tiestos, su utilidad es limitada debido a la incertidumbre sobre el lugar donde el estilo de la cerámica fue creado. Esto se debe a que la procedencia arqueológica de la cerámica no necesariamente implica una procedencia de taller ya que la cerámica pudo ser intercambiada entre los distintos sitios.

A pesar de todo, siempre que los orígenes de los diferentes estilos pictóricos así como de las vasijas individuales puedan ser establecidos, la cerámica policromada del periodo Clásico Tardío puede ser muy útil para estudiosos de la historia cultural, así como

llevando a cabo ahora sobre las vasijas mayas se cuenta la investigación sobre los textos jeroglíficos. En el siglo XIX, Stephens, Dieseldorff, Förstemann y otros reconocieron que la comprensión de los vasos mayas y las imágenes pintadas en ellos se daría de la mano con el desciframiento de los textos glíficos. En 1979, Peter Mathews identificó la frase “u tup,” que quiere decir “su orejera” (Mathews 1979) en una orejera de Altun Ha. Utilizando este “etiquetado” como modelo, Stephen Houston y Karl Taube han mostrado recientemente que muchos textos mayas sobre platos, en la sección que aparece al final de la Secuencia Primaria Estándar, se lee “u lak” o “su plato,” seguido del nombre y de los títulos del gobernante (Houston y Taube 1987). David Stuart ha seguido por este camino, logrando identificar el glifo que corresponde a vaso cilíndrico y ha mostrado de manera convincente que muchos textos de los bordes de las vasijas, incluyendo la Secuencia Primaria Estándar, deben leerse más o menos en estos términos: “Aquí está escrito, sobre este vaso, utilizado para cacao, su escritura, de (nombre del personaje), el escriba, su título, de este lugar” (Stuart 1988). Lo que resulta particularmente interesante sobre este desciframiento es el hecho de que revela el uso de la vasija, así como el nombre de quien la mandó hacer. Stuart también ha leído los glifos que identifican tanto al pintor como al tallador de vasos mayas pintados y/o tallados (1987). Por primera vez conocemos los nombres de los escribas y artistas mayas. Quizás es en el contexto de estos recientes estudios glíficos que se están logrando los mayores avances en el estudio de los vasos mayas y quizás sea a través de estos estudios glíficos que los historiadores del arte y los arqueólogos acabarán por encontrar un espacio de encuentro.” Tomado de: Historia del estudio de la pintura de vasos mayas. (1989). Traducción de “The History of the Study of Maya Vase Painting.” In The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases 1(128-145). New York: Kerr Associates. Mesoweb: www.mesoweb.com/es/articulos/Miller/VasosMayas.pdf.

para el desarrollo de modelos que ilustren la influencia recíproca ocurrida entre las diversas regiones.

Nuevamente, volviendo a la lectura de los libros Mayas, es pertinente acotar que el sistema escriturario Maya es extremadamente flexible, en vista de sus convenciones gráficas, lo que generalmente conlleva a erróneas interpretaciones en la lectura; pues, en los libros Mayas, existen muchas formas de escribir una misma palabra.

6.3.1.3 Reseña Histórica De Los Códices Mayas

De su historia es importante resaltar la ya existencia de códices Mayas antes de la conquista española de Yucatán en el siglo XVI, pero la gran mayoría de ellos fueron destruidos durante la ya mencionada enculturación europea a la que fueron sometidos los indígenas. En particular para el caso de Yucatán, fueron objetos de la destrucción liderada por Fray Diego de Landa⁶² en julio de 1562.

En su conjunto los libros Mayas, son una fuente de información primaria de la cultura maya, junto con las inscripciones en piedras y monumentos, y estelas que sobrevivieron hasta nuestros días y los frescos de algunos templos. Aspecto que se hizo de suma complejidad, a raíz de que, muchas de las claves para entender al mundo maya fueron destruidas. Alonso de Zorita escribió que en 1540 él vio esos libros en el Altiplano de Guatemala que **“narraban su historia de más de Ochocientos años atrás y que le fueron interpretados por Indígenas muy ancianos”** (Zorita 1963, 271-2).

Fray Bartolomé de las Casas destacado por la historia tradicional indígena como **“El protector de los indígenas”** se lamentó cuando descubrió

⁶² Padre **Diego de Landa Calderón**, nació en Cifuentes, en la Alcarria de Guadalajara (España), el 12 de noviembre de 1524. Murió en Mérida (Yucatán) en 1579. Diego de Landa, escribió *Relación de las Cosas de Yucatán* aproximadamente en el año de 1566, su obra es clave para entender el mundo maya de la época de la conquista. En su obra escribe de los mayas y su historia, finalizando con una crónica del descubrimiento de aquellas tierras y la conquista española. [De el libro se resaltan los siguientes capítulos] **Capítulo XXII: Pintura y Labrado de los Indios. Sus borracheras, banquetes, farsas, música y bailes; Capítulo XXIII: Industria, comercio y moneda. Agricultura y semillas. Justicia y hospitalidad;** Tzuc; Diciembre: Mol, En este mes tornaban los colmeneros a hacer otra fiesta como la de Tzuc, para que los dioses proveyesen de flores a las abejas; **Capítulo XLVIII: De las abejas y su miel y cera; Capítulo XLIX: La flora de Yucatán; Capítulo LI: Otros animales de Yucatán.** Su exceso de celo le hizo realizar un Acto de Fé, (tipo de exorcismo) con los recién convertidos nativos mayas que le obligó a viajar a España para responder ante las autoridades eclesiásticas. Diego de Landa encontró algunas similitudes entre el cristianismo y algunas ceremonias que tenían los mayas y dijo que el Diablo se le había adelantado. Se le acusa en la actualidad de haber destruido en un exceso de celo religioso, documentos antiguos de la Cultura Maya. Así mismo fue un inquisidor que destruyó gran cantidad de dioses mayas. Como parte de su labor evangelizadora llevó a Yucatán, desde Guatemala, dos imágenes de la Inmaculada Concepción. Una estaba destinada al Convento Grande de San Francisco en Mérida y la otra al de San Bernardino de Siena en Valladolid, aunque debido a sucesos considerados como milagrosos decidió que la segunda imagen se quedara en el convento de San Antonio de Padua en Izamal, lugar por el cual sentía un gran afecto. En la actualidad dicha imagen es considerada Reina y Patrona de Yucatán. En memoria de su labor en beneficio de los izamaleños se ha erigido una estatua suya en bronce a un costado del convento.

que esos libros fueron destruidos y escribió: **"Estos libros fueron vistos por nuestros clérigos, y yo aún pude ver restos quemados por los monjes aparentemente porque ellos pensaron que podrían dañar a los Indígenas en materia de religión, ya que se encontraban al inicio de su conversión"**. Los últimos en ser destruidos fueron los de Tayasal Guatemala, la última ciudad de América en ser conquistada en 1697 (Las Casas: 1967).

Ketunnen y Helmke (2004), nos amplía el espectro histórico de los manuscritos Mayas:

Los textos mayas más tempranos de los que se tiene conocimiento se remontan al s. I a.C., mientras que los más tardíos (Códice de Madrid) fueron escritos, probablemente, en el s. XVI. Se estima que existen cerca de 10.000 textos individuales, aproximadamente, contabilizando aquellos que han sido descubiertos arqueológicamente o bien que se encuentran en museos o colecciones privadas alrededor del mundo. La mayor parte de estos textos fueron escritos durante el Período Clásico (200 – 900 d.C.) en recipientes cerámicos y en monumentos líticos, como estelas (en latín stela, pl. stelae) y dinteles.

Los textos jeroglíficos aparecen además en otro tipo de soportes y emplazamientos, como en códices, dinteles de madera, fachadas estucadas, paredes interiores de edificios y de cuevas, conchas, huesos, objetos de jade, obsidiana y arcilla, etcétera.

6.3.1.4 Desciframiento De Los Códices Mayas

El desciframiento de los códices, o mejor la **Epigrafía**⁶³ Maya, es un apasionante prologo sin concluir, en el que se ha utilizada mucha tinta y grandes volúmenes de papel. En verdad, en este libro no existe el espacio, ni para siquiera esbozar los aspectos más generales de esta absorbente temática. Sin embargo, nos atrevemos a escribir, unos cuantos párrafos para ilustración del lector.

⁶³ Alrededor de la **Epigrafía**, leamos lo que Maricela Ayala Falcón investigadora de la Universidad Autónoma de México escribe en *La Escritura Maya: el Pensamiento de un Pueblo: "el término epigrafía: "Ciencia cuyo objeto es conocer e interpretar las inscripciones"*. Y luego nos dice: **"Los estudios que se llevan a cabo acerca de las escrituras se han dividido en paleografía, cuando la escritura está sobre material suave (pergamino o papel) y epigrafía, escritura sobre material duro (piedra, ladrillos, bronce, madera y otros). Históricamente fue la paleografía la primera en nacer con la lectura de los textos escritos en la baja Edad Media y que estaban sobre pergaminos y papel, mientras que la epigrafía comienza en el siglo XIX con el desciframiento de las escrituras sobre material duro: egipcia y cuneiforme, en Egipto y Mesopotamia, siendo la egipcia la que va a dar nombre a muchos de los términos que actualmente usamos los estudiosos de las escrituras. Aunque, debo aclarar, todavía no existe una definición plenamente aceptada para la palabra "escritura", el problema lo constituyen las llamadas pre-escrituras, como las pinturas rupestres localizadas en varios puntos del orbe o los petroglifos, ya que hay diferentes opiniones acerca de si son, o no, una escritura. La escritura egipcia pudo empezar a "leerse" cuando, gracias a Napoleón I, se encontró la llamada Piedra de Roseta"**. Disponible en <http://www.revista.unam.mx/vol.5/num7/art46/art46.htm> consultado [2010-03-22].

Antes de iniciar la argumentación, sobre el apartado que nos ocupa en esta sección del libro, es necesario aclarar que a diferencia de los escritos mexicas, los cuales contaron con el alfabeto del náhuatl, los códices mayas no tuvieron esa posibilidad, lo que hizo y ha hecho hoy por hoy más dispendioso y complejo el proceso de desciframiento de los libros Mayas.

Su desciframiento se inició en el siglo XIX, y la verdad es que aun en la ya casi primera década del siglo XXI no se ha finiquitado; y en justicia hay que reconocer el aporte valioso a este campo de la investigación de cada uno de los epigrafistas que lo han intentado. Pues bien, en este sentido el desciframiento de los códices Mayas presentó inicialmente, una clara tendencia a hacérsele una lectura fonética y con inclinación a los escritos del tiempo, a razón de ser uno de los temas de mayor importancia registrado por la cultura Maya.

En realidad la escritura trató de leerse fonéticamente desde mediados del siglo XIX cuando el abad Bresseur de Bourbourg, quien localizó el manuscrito de fray Diego de Landa el cual contiene un alfabeto maya, trató de leer el códice Troano encontrando en él algo tan maravilloso como la mención a la desaparecida Atlántida. Pero leyó el códice al revés, porque no se conocía el orden de lectura, no fue si no hasta el desciframiento de los textos calendáricos que se pudo fijar ésta. Más adelante otros investigadores, León de Rosny y Cyrus Thomas, valiéndose nuevamente del alfabeto de Landa, que es como se conoce, propusieron las lecturas para kutz, pavo y tzul, perro.

Pero los alemanes Edward Seler, Ernst Foerstemann y Paul Schellhas criticaron dichas lecturas y propusieron que la escritura era logográfica o ideográfica, es decir, cada glifo representaba una idea. Schellhas identificó los nombres de los dioses en los códices pero, ante la imposibilidad de leer sus nombres, les asignó letras, mismas que hasta la fecha se siguen utilizando en algunos casos.

Desde un principio se intentó catalogar a los jeroglíficos para poder referirse a ellos sin que hubiera confusiones, y se crearon varios catálogos, siendo el más usado el del inglés Eric Thompson (1960), quien clasificó a los jeroglíficos en afijos, principales y de cabeza. A cada uno se le asignó un número y se citan con la letra T más el número correspondiente, la posición dentro del cartucho se marca por medio de puntos.

A comienzos de los años 50 Yuri Knorozov⁶⁴ investigador del Instituto de Etnología de Leningrado, intentó de nuevo con el alfabeto de Landa, comparándolo con el muy reducido número de copias disponibles de los tres códices conocidos para ese entonces (Villacorta y Villacorta: 1933). El método empleado por Knorozov consistía en estudiar distintos sistemas de escritura ya descifrados. Basándose en los rasgos que compartían entre ellos, y en el número de signos usado por cada sistema de escritura, Knorozov propuso que

⁶⁴ Remitirse a Knorozov Yuri. (1956). *La Antigua Escritura De Los Antiguos Mayas*. México, Universidad Autónoma de Chiapas.

el sistema de escritura maya estaba compuesto por logogramas y signos fonéticos (Kettunen y Helmke, 2004: Pág. 10).

La corriente Fonetista enarbolada en el siglo XX por Knorozov, produjo buenos resultados en el desciframiento de los libros Mayas, originándose una división en el seno de los investigadores de este campo en el mundo occidental. Los resultados se conocieron dos décadas después a razón de los aspectos políticos de la guerra fría, pero de todas maneras marco un cambio en los estudios epigraficos de los códices Mayas. Como era de esperarse, surgieron cuestionamientos a este proceso⁶⁵:



El 31 de marzo de 1999 murió en Moscú Yuri Valentinovich Knorozov, quien fuera el primer estudioso que comprobó el carácter logo-silábico de la escritura jeroglífica maya. Aunque sus investigaciones fueron ignoradas por un largo tiempo, proporcionaron las bases del desciframiento lingüístico de los jeroglíficos mayas.

swadesh.unam.mx/.../22/texto22/knorosov.html

Thompson llegó a escribir en Maya Hieroglyphs Without Tears:

“Se ha prestado demasiada atención a este ‘sistema’ debido a la atracción que ha generado entre aficionados y unos cuantos lingüistas con poco o ningún conocimiento de los jeroglíficos mayas. Las claves de desciframiento y las explicaciones simplistas de cuestiones que son realmente complejas poseen un extraño poder de seducción. Solo conozco un estudioso de la materia que defienda el sistema de Knorozov, y aún así con reservas.” (Thompson 1972: 31). (N. del T.: en inglés en el original).

⁶⁵ Citada tomada de Kettunen y Helmke, 2004: Pág. 12.

Luego en este momento, debemos preguntarnos **¿Qué pasa con el desciframiento de los códices Mayas en la actualidad?** Dejemos pues que sea nuevamente, la experta Maricela Ayala Falcón con su ensayo ya referenciado en este libro, quien nos deleve la respuesta de este cuestionamiento, por cierto en una cita un poco extensa:

El método que se aplica actualmente consiste en: transcripción de los glifos, transliteración y, finalmente, la traducción. Pero para ello se requiere de muy buenos dibujos de las inscripciones y, de preferencia, fotografías o alguna otra clase de registro como el que hacemos en México con cámara de video (vid supra Tablero de la Cruz). En ocasiones las fotografías más tempranas, como las de Teobert Maler y las de Alfred P. Maudslay, se prefieren sobre las actuales porque los monumentos estaban en mejores condiciones.

Durante la transcripción, los epigrafistas ya no usan las claves del Catálogo de Thompson, salvo que no haya una lectura propuesta para el glifo. Se usan las lecturas y, en caso de duda, se agrega una interrogación. Para la transcripción se emplean negritas minúsculas para las sílabas, pa-ka-l(a) (escudo) y negritas mayúsculas para los logogramas. Es así como ahora, gracias al trabajo de todos los estudiosos, se ha empezado a reconstruir la historia precolombina de los mayas; se conocen mas de 40 Glifos Emblema (identificadores de ciudades), las genealogías de los gobernantes de varias ciudades, quienes fueron sus padres, sus títulos, los diferentes cargos que detentaban los miembros de la corte, el papel de las mujeres, como fueron las relaciones sociales y políticas, cuando los conflictos se resolvieron por guerras o alianzas matrimoniales, que rituales llevaban a cabo, y, lo mas importante, estamos empezando a conocer su forma de pensar, porque la escritura es eso: el pensamiento de un pueblo.

6.3.2 Códices Mayas En La Actualidad

Ya mencionadas las anteriores generalidades de los códices Mayas, preguntémonos **¿Cuántos de ellos existen en la actualidad?** La respuesta es bien triste para el patrimonio cultural de América y del mundo, solamente cuatro: el *Códice de Madrid* o también llamado *Códice Tro-Cortesiano*; el *Codice de Dresde*; el *Códice de Paris*, también conocido como el *Códice Peresiano*; y el *Códice de Grolier*, también conocido como el *Fragmento de Grolier*, del que se duda sobre su autenticidad.

6.3.2.1 El Códice de Madrid

EL *Códice de Madrid* es conocido por los nombres *Códice Tro-Cortesiano*, *Códice Cortesiano*, *Códice Troano*, *Códice Tro-Cortes*. Su sito de ubicación actual lo es el *Museo de América* en Madrid. Manuscrito prehispánico, aunque hay estudiosos que el consideran posthispánico (Coe y Kerr, 1997).



Lámina del *Códice de Madrid*

www.mayacopan.info/

El *Códice Madrid* o *Códice Trocortesiano* suele ser considerado como el escrito de su tipo de mayor riqueza en la cultura Maya, en cuanto a su contenido, esto en virtud, no solamente por sus elementos mitológicos y calendáricos, sino también por los muchos aspectos y cosas de la vida diaria plasmados en él. Es generoso, en lo relacionado a las imágenes de la vida religiosa y civil de aquel En él se observa situaciones relacionadas con la agricultura, las plantas y sus usos, plagas de langostas, música, la caza, cerámica, y ceremonias. Algo singular en este manuscrito, lo es, el hecho de no existir escritura en él, únicamente las fecha y el resto son imágenes

Un elemento especial y llamativo del *Códice* lo significa la sección manifiestamente dedicada a la Meliponicultura⁶⁶, evidenciada en las últimas

⁶⁶ La cría de las abejas *meliponas* o abejas sin aguijón, de la subfamilia *Meliponinae*, se denomina meliponicultura. El término *Melipona* (compuesto deriva de *Meli* = Miel, *nóvoç* = Trabajo), que significa hacer miel con abejas del género *Melipona*; mientras que el término Meliponicultura indica cría de abejas melíferas del género *Melipona*. En caso de que se críen abejas del género *Apis* la denominamos Apicultura que significa cría de abejas melíferas del género *Apis*. La meliponicultura es una actividad creciente en la medida que investigadores recientemente describen el ciclo de vida de otras especies de abejas sin aguijón. Cabe destacar que la meliponicultura no es, como la apicultura, una práctica donde las abejas explotadas pertenezcan a una o dos especies. En la meliponicultura se utiliza en la producción a cientos de especies diferentes; este es el motivo de la diversidad tanto en colmenas y metodologías. Podríamos decir que los meliponicultores de cada región tropical o subtropical adecuan sus prácticas de producción a la especie de abeja que manejan, motivo por el cual hay menos homogeneidad en los métodos. La extracción de la miel difiere de la que se da en la apicultura, que trabaja siempre con panales. Como en la meliponicultura las abejas acopian la miel en ánforas, éstas han de ser obligatoriamente rotas o trituradas para extraer el producto. La práctica está muy extendida en los países tropicales, especialmente en Centroamérica y Brasil, donde los aborígenes las cultivaron por miles de años (Mayas y Nahuas). Meliponarios de cientos de colonias de la especie *Melipona beecheii* suministraron miel y cera para su

páginas, de la 103 a la 112, para un gran total de 10 de sus 112 páginas que conforman este libro. Esta sección está dedicada a las abejas, la miel y deidades relacionadas con ella. La alta presencia de las abejas en las imágenes, y sus colmenas han conllevado a pensar a los estudiosos de manuscrito de ser un tratado de meliponicultura maya.

Este códice tiene una sección claramente dedicada a la Meliponicultura⁶⁷, correspondiente a las últimas páginas, de la 103 a la 112, es decir 10 de sus 112 páginas -70 del *Troano* y 42 del *Cortesianus*-, están dedicadas a las abejas, la miel y deidades relacionadas con ella, y se cuentan fácilmente cerca de medio centenar de imágenes de abejas. La gran profusión de imágenes de abejas, deidades y símbolos relacionados con la ella, con la miel y los nidos o colmenas hacen suponer que en este libro Maya se encuentra un verdadero tratado de meliponicultura maya.

Este códice, como sus homólogos, es un manual ritualístico arreglado conforme a los días del año, como un almanaque. Contiene los pronósticos y las suertes para cada día, entre los ciclos de 260 y 364 días. Los sujetos de augurio de los almanaques incluyen los temas de la cacería, la apicultura, el tejido, rituales para propiciar la lluvia, la siembra y la cosecha. Seguramente estos almanaques tenían como función principal la de encontrar los días más propicios para hacer cada actividad.

Thompson (1960: Págs. 25-26)

exportación a Europa durante varios siglos. La meliponicultura no solo es interesante para la producción de miel o cera. Estas abejas tienen potencial como polinizadores naturales entre otros muchos aspectos. Tomado de <http://www.culturaapicola.com.ar> consultado [2010-03-22].

⁶⁷ Los Códices Mayas fueron estudiados por numerosos autores, no es menester del presente trabajo la historia de los autores que estudiaron los Códices, pero sí la de aquellos que nos ayudaron a identificar la Meliponicultura y de los que hicieron una interpretación de los glifos útiles para nuestra área de interés. Ernst Förstemann (1822-1906) bibliotecario de Dresden fue quien primero dilucidó el Calendario Maya [...] Cyrus Thomas posiblemente fue el primer etnógrafo que difundió el trabajo de Ernst Förstemann en los Estados Unidos. En 1910 Alfred Marston Tozzer y Glover Morrill Allen publicaron un trabajo titulado: *Animal figures in the Maya códices*. Cambridge, Massachusetts. The Museum. Papers of the Peabody Museum of American Archeology and Ethnology, Harvard University Volumen IV. Nº 3. Cambridge, Massachusset. Published by The Museum. February, 1910. F. W. Puttman en el prólogo de 1909 de la Universidad de Harvard comenta que reunido el Comité de Investigaciones para Centro América del Peabody Museum se le encargó al Dr. Alfred Marston Tozzer para que cooperara con el Dr. Glover Morrill Allen zoólogo familiarizado con los animales de México y América Central para que identifiquen las especies animales que hay en los Códices Mayas. En este trabajo los autores hacen referencia a la Meliponicultura Maya posiblemente por primera vez, dando el puntapié inicial a lo que posteriormente el desciframiento más exhaustivo de los glifos realizan autores más modernos. Edouard O. D. Bunge en 1936 en un trabajo titulado *Les pages des abeilles du Codex Tro*, fue quien interpretó que el Códice era un Calendario de meliponicultura Maya. Bunge era un miembro de la Société des Américanistes de París, estando su trabajo publicado en el Journal de esta Sociedad. Wolfgang Cordan, (1908-1966) fue uno de los arqueólogos que primero estudió el contenido sobre apicultura, pero fue João Pedro Cappas e Sousa quien en plantea la traducción de la parte referida a la meliponicultura, planteando hipótesis que de confirmarse demostrarían el gran conocimiento que tenía el pueblo Maya sobre el manejo de las abejas sin aguijón. Los textos que se detallan a continuación son la interpretación de João Pedro Cappas e Sousa. El Códice de Madrid según algunos autores data del Siglo XIV, otros retrasan su escritura un siglo después, pero todos coinciden en que es una obra precolombina. Tomado del artículo *Meliponicultura en el Códice Maya de Madrid*, tomado de Wikipedia

Sobre la región de origen del códice existen varias versiones, veamos de entre un número de sugerencias, por cierto bien significativas, las siguientes:

Una primera es la de Thompson (1972: Pág. 16) quien insinúa que, a juzgar por el uso de la sucesión de cargadores del año Kan, la preponderancia de los días de comercio y la Cruz de Malta, la región de origen de este códice probablemente es la costa Occidental de la península de Yucatán. Aunado a esta apreciación, y de manera aventurada conjetura que quizá el códice Madrid sea de Champotón.

Glass (1975: Pág. 153) propone ser originario de la región de las tierras bajas mayas -del sureste de México y Guatemala. Cappas es mucho más audaz proponiendo como la región origen del códice una triple relación, y por lo cual el códice debía llamarse El Códice de Madrid y Mayapán.

Lo anterior porque según este autor el códice Madrid fue escrito en Mayapan por el sacerdote Ahau Kin May, pues la cabeza de Chaac en la página 12 del códice (donde se relatan hechos de este sacerdote) es semejante a la urna en forma de Chaac procedente de Mayapán (esta urna se encuentra en el Museo de Arqueología de Mérida) y relacionados además con los relatos del sacerdote en el libro del *Chilam Balam* de Chumayel y en los dichos populares de la región.

Si por los lados del establecer la región originaria del códice, no existe un consenso entre los académicos del tema, en lo relacionado con la fecha se da igual situación. Glass (1975: Pág. 153) solamente le da crédito temporalmente situándolo dentro de la época de la preconquista. Manrique (1979. Pág. 34) lo data posiblemente en el siglo XIV. Sin embargo, Thompson (1960:26) ha escrito que el códice tal vez pertenezca al siglo siguiente (XV). Capas acota: Antes de la caída de Mayapán, que dominaba la *Liga de Mayapán* (J. P. Cappas e Sousa, 1998).

El material utilizado para su elaboración fue Papel de amate (sp. de *Ficus*, Schwede 1912), y su tipo fue el de Biombo, actualmente en dos partes: el Troano y el Cartesianus. En cuanto a su forma son: Cincuenta y seis hojas pintadas en ambos lados, pero el reverso está "de cabeza" respecto al frente. El tamaño de cada hoja es de 22.6cm (hasta 23) por 12.2 cm.

La sección *Troano* es de 428 cm de largo con 35 hojas mientras que el *Cortesianus* tiene 254 cm de largo con 21 hojas; en conjunto hacen un total de 682 cm aproximadamente, y es considerado como el escrito más largo de los mayas prehispánicos. Las dos partes se separaron o fueron separadas intencionalmente hace años, pues desde que fue dado a conocer, sólo se sabía de la sección *Troano* (Basseur de Bourbourg 1869).

De cuantos amanuenses participaron en la manufacturación del códice existe en la actualidad una interesante discusión. Hay quienes sostienen que

fue una sola persona, otras ocho, siendo el caso de Sotelo (1998) en su tesis doctoral; lo cierto del caso, es el de no existir una sola opinión:

En la actualidad, se debate la participación de diferentes amanuenses en la confección del Códice de Madrid: en un reciente trabajo Coe y Kerr (1997: 1 81-182) postulan que el manuscrito fue elaborado por un solo individuo, mientras que en su Tesis Doctoral, Sotelo (1998: 100) defiende que hasta ocho escribas intervinieron en su factura, aunque en una comunicación personal posterior ha sugerido la participación de un número superior de escribas.

(García Ruiz, 2000: Pág. 9)

Retomando el excelente resumen de Glass (1975), se es posible decir que en la historia del códice jugó un papel determinante, el haber sido separado en dos partes. De él, se sabe, que a raíz de su desmembramiento en dos porciones en un momento temprano de su existencia, el ha tenido diferentes dueños y más vicisitudes en sus diversas publicaciones.

La historiografía sostiene que Juan de Tro y Ortolano, archivero y profesor de paleografía en Madrid, adquirió uno de los dos fragmentos de que consta este documento a inicios de la segunda mitad del siglo XIX, siendo publicado por el abate francés Brasseur de Bourbourg (1 869-70) en Paris unos años más tarde. En su estudio, Brasseur intentó un acercamiento fonético al documento, utilizando como clave el alfabeto proporcionado por Diego de Landa en su Relación de las cosas de Yucatán, pero fracasó tanto en la metodología de lectura empleada —que le llevó a inventarse términos y significados— como en la interpretación general del texto (Coe 1992: 106-7). El manuscrito fue adquirido por el Museo Arqueológico de Madrid en el año 1888.

La segunda parte del documento fue conseguida en Extremadura por Juan Palacios y, tras un breve tiempo en manos de José Ignacio Miró, fue comprada por el Museo Arqueológico de Madrid en 1872 —si bien algunos registros trasladan este acontecimiento a 1875. Esta segunda parte, conocida como Códice Cortesiano, fue evaluada por León de Rosny (1883), quien llegó a la conclusión de que ambos fragmentos correspondían a un único texto, que se denominó Tro-Cortesiano [...] En su conjunto, el documento se compone de más de 25 almanaques que siguen el calendario ritual de 260 días asociados a actividades seculares de subsistencia y de la vida diaria, como el tejido, la apicultura, la caza del venado, la manufactura de la cerámica, la confección de máscaras, etcétera, las cuales están asociadas a determinadas deidades y rituales que las patrocinan. De manera similar a los Códices de Dresde y de Paris tiene un claro contenido ritual, pero al contrario que ellos su naturaleza astronómica es menor.

Cada uno de estos dos fragmentos han sido editados en tres ocasiones por separado (Glass y Robertson 1975: 154), mientras

que la publicación integral del códice se ha acometido en ocho ocasiones diferentes. A pesar de estas publicaciones, han existido muy escasos intentos de analizar en profundidad y como un todo el Tro-Cortesiano, aunque si se han examinado con el suficiente rigor páginas enteras, secciones que contienen información similar, grupos de motivos, etc.

(García Ruiz, 2000: Págs. 2-3)

6.3.2.2 El Códice de Dresde



Lámina del Códice De Dresde
tienda.artehistoria.net/.../cuadros/10196.htm

El Códice de Dresde es el libro de su tipo más completo, de mayor antigüedad y mejor conservado de la cultura Maya. Está guardado en la *Sächsische Landesbibliothek* (SLUB), en la biblioteca del Estado en Dresde, Alemania. Es un calendario en el que se observa la influencia de los Dioses en el diario vivir de los hombres y muy especialmente sus actividades rituales en la cultura Maya, además nos da detalles del calendario maya y el sistema numérico maya.

El hombre Maya desde su concepción cosmogónica, fue el directo gestor de su Universo y de su continuidad; Universo creado por las Deidades y regido de un orden establecido por ellos a su libre albedrío y voluntad. Más pese a su sobrenaturaleza más no omnipotencia, paradójicamente estaban condicionada de las ofrendas humanas para su subsistencia.

Siendo de esta manera saturada la actividad humana del Maya por el componente religioso. Aspecto que es evidenciado para su interpretación en el libro de Dresde o mejor el *Códice de Dresde* en los mitos y su intensa actividad ritual:

Una de las manifestaciones más interesantes de la cultura maya es su religión; a través de ésta podemos penetrar en el pensamiento del hombre y responder a innumerables preguntas que dan sentido a su existencia. Los mitos cuentan cuál fue el origen del cosmos, de los dioses, de los hombres, de los animales y de las plantas que forman el entorno maya. La razón por la que las deidades deciden crear a los seres humanos es para tener quien los sustentara, pues los dioses, si bien son las manifestaciones de diferentes fuerzas y elementos de la naturaleza como el Sol, la Luna, la lluvia y el maíz, no son omnipotentes y por ello necesitan de la ofrenda de los hombres. Así surgen los ritos, conductas sagradas por la que los mayas se acercaban al universo divino y gracias a un intercambio de dones se mantenía la armonía del cosmos. Y el don máspreciado que podía ofrecerse era la propia sangre, ya sea por medio del autosacrificio o bien ofrendando la vida de otros seres humanos.

Y en los códices parece referirse el mito cosmogónico en la página 74 del Dresde en la que el dragón celeste Itzamná, acompañado de la vieja diosa O, ocasionan un diluvio cósmico; el dragón arroja por sus enormes fauces un torrente de agua y la anciana diosa, con garras en vez de manos y pies, y huesos cruzados sobre su falda, vacía un recipiente; abajo se observa al Chaac (deidad de la lluvia) negro con un águila sobre su cabeza y portando dardos y lanza, como símbolo de destrucción.

(Martha I Nájera Coronado: 2004)

Lo registrado en el manuscrito está diseminado, en una larga hoja de papel, doblado de forma que se crean 39 páginas, escritas en ambos lados. Probablemente fue escrito por escribas mayas justo antes de la conquista española. Marta Foncerrada de Molina en su artículo *El Dios Maya de la Lluvia en el Códice de Dresde y los Huesos Esgrafiados de la Tumba del Templo de I de Tikal* en las páginas 5 y 6, nos dice de manera general sobre este tópico:

Las diferencias perceptibles en el de los jeroglíficos, en el dibujo de las imágenes y en las distintas formas en que fueron divididas las "paginas" del Códice para indicar la presencia de diferentes escribas. Esta hipótesis no ayuda a esclarecer el problema que se refiere al proceso temporal por el que atravesó la ejecución del Códice lo que permitiría una mayor comprensión de la trayectoria histórica del pensamiento religioso maya, ya que la intervención de varios artistas en el código bien pudo ser simultánea y, por lo tanto coetánea.

Si se acepta el código de Dresde como la obra completa de un solo periodo podría decirse que los dibujantes mayas, posiblemente sacerdotes además de artistas, no estuvieron sujetos a los estrictos cánones artísticos que se le impusieron al arte escultórico monumental en las diferentes provincias estilísticas en que esta

dividida la el área maya, sino que estos tuvieron mayor libertad para ejercer su arte y organizar así en variadas formas las diversas secciones que componen el manuscrito religioso.

En las páginas 46 a 50 el códice de Dresde incluye un calendario de Venus, lo que indudablemente nos deja con suma claridad el altísimo nivel de conocimiento de este pueblo en la astronomía y la astrología, lo que les factibilizó el haber desarrollado un calendario de gran complejidad, con una articulación directa sus con ideas ceremoniales.

En una por una de estas páginas, se encuentran cuatro columnas, cada una con treinta de los signos utilizados en el calendario de 260 días llamado "tzolkin". A su vez los signos individualmente representan el día en el tzolkin en donde ha comenzado una posición particular de uno de los cinco períodos de Venus que complementan ocho años de 365 días. Las cuatro columnas de cada página en particular representan a Venus en su posición como la conjunción superior, la estrella de la mañana, la conjunción inferior, y la estrella de la tarde. En la parte inferior de cada página se muestra en números mayas el número de días de cada período:

Lo importante para los Mayas fue saber cuándo Venus aparecía en el oriente (estrella matutina), o en el oeste (estrella vespertina). El movimiento de Venus fue considerado como un acto divino, por lo tanto, los hechos importantes de la historia Maya acontecieron dependiendo del movimiento de Venus. Para la gente común, el cambio de ubicación de Venus indicaba el paso del tiempo y la estación. Para la nobleza Maya y la gente de clases sociales inferiores, fue muy importante tener un guía que pudiera indicar el movimiento de Venus.

Observando las 20 constelaciones identificadas, los Mayas prehispánicos calcularon su tiempo, así como el momento cuando aparecía Venus como estrella matutina, en qué trayecto se movía y el tiempo que había transcurrido.

Por otro lado, su manera de describir el movimiento relativo entre Venus y las constelaciones, hace reconocer la capacidad de los Mayas respecto a la observación del movimiento de los astros y lo más importante sobre el universo: ninguna cosa tiene inicio y tampoco final, las cosas se relacionan una a otra girando siempre. Esa fue la máxima expresión de la filosofía Maya, igualmente en toda Mesoamérica, el círculo y la repetición. Las páginas sobre Venus del Códice Dresden fueron no solamente un libro científico y práctico, sino también una bella obra literaria de los Mayas prehispánicos.

(Chung Heajoo, 2007: Pág. 1137)

Dada la característica calendárica-ritualística del *Códice de Dresde*, veamos las siguientes citas de investigadores en este campo de indagación, las que nos reafirma con certeza la anterior apreciación:

Iniciemos entonces con lo escrito por J. Eric S. Thompson en su obra *Un Comentario al Códice de Dresde*:

Hasta nuestros días sólo han llegado tres libros de jeroglíficos mayas, llamados Códice de Dresde, Códice de Madrid y Códice de París, por las ciudades en que se encuentran actualmente [...].

Los contenidos de los tres libros son en gran parte de naturaleza calendárica y ritual, con marcada insistencia en los mecanismos adivinatorio: dan el augurio para cada día (dentro de ciclos rituales de 260 y 364 días), para cada año y, en menor grado, para cada Katún (período de aproximadamente 20 años, de gran importancia para los mayas). Incluso la astronomía tiene fines astrológicos: las tablas asombrosamente exactas de las revoluciones sinódicas del planeta Venus están acompañadas de grifos que manifiestan el destino (casi invariablemente terrible) de la humanidad, de acuerdo con el día deporto heliaco del planeta después de la conjunción inferior.

De igual manera, Roberto Escalante, en su artículo “*Los Eclipses en los Códices Mayas*”, publicado en el libro *Eclipses en México* en la página 55, nos argumenta:

Estos libros eran a la vez almanaques astronómicos que registraban el movimiento de los planetas visibles, Venus, Marte, Saturno y Júpiter. Predecían con gran exactitud, los eclipses tanto solares como lunares, así como las fases de la luna y su conjunción con los planetas y las constelaciones.

Las páginas 52 a 58 (de la numeración de Forsteman) del códice de Dresde comprende tablas de cómputo del movimiento de la Luna, que permitieron predecir, con gran exactitud, la regularidad de los eclipses, tanto lunares como solares, y que representan a éstos 10 veces, tal vez porque se trataba de eclipses importantes, con textos jeroglíficos que llevan tanto el signo o glifo del eclipse solar como del eclipse lunar y pronósticos nefastos.

La Historia del *Códice de Dresde* en castellano, *de Dresden* en alemán, no ha sido ajena a las vicisitudes sufridas por los códices hasta el momento relacionados en este libro. Muy probablemente el hecho de haber navegado Hernán Cortés a lo largo de las costas de Yucatán entre Cozumel y Zempoala, conlleva a suponer que el códice sea originario de Yucatán. Suposición sustentada en razón de:

- 1) las diversas variantes de jeroglíficos con directa correspondencia a idiomas hablados en Yucatán y no en Chiapas o Guatemala.
- 2) Dado su alto componente astronómico, hace pensar a gran parte de expertos de ser su procedencia Chichén Itzá.

- 3) La ubicación del Códice en el periodo postclásico, más o menos el año 1250 de nuestra era, conlleva a que los estudiosos del tema le asignen ser originario de la península en cuestión.
- 4) La presencia de algunos “errores de escritura” en el Códice, direcciona a postular la hipótesis de ser copia de algunos antiguos manuscritos.
- 5) Y finalmente, en lo cronológico, en lo concerniente a las fechas presentes en el códice, generan un pensamiento de retroceso en un volver al período Postclásico.

Fundamentados en las anteriores observaciones, es de arraigada creencias en algunos académicos del tema, en que muy probablemente, el conquistador Hernán Cortés lo envió personalmente a Madrid a la corte del rey Carlos V, en unión del oro y la plata, y como una de las varias “curiosidades”.

López de Gómara secretario particular del antes mencionado conquistador, escribió en su *Historia General de las Indias* que el botín de guerra datado el 26 de Julio de 1519, y enviado desde el puerto de Veracruz al ya referido rey –recién ascendido al trono del santo sacro Imperio Romano-, constaba de un disco de oro y de plata, y después de enumerar los diferentes objetos hace referencia a algunos libros, los que aparentemente pertenecieron al trofeo de guerra:

Pusieron también con estas cosas algunos libros de figuras por letras, que usan los mexicanos, cogidos como paños, escritos por todas partes. Unos eran de algodón y engrudo, y otros de hoja de metl, que sirven de papel; cosa harto de ver.

(López de Gómara, 1979 [1552]: Pág. 69)

Luego a partir de aquí hablaremos de varios sucesos o momentos, entre otros, en la historiografía de este códice:

Un primer momento como es la llegada a Madrid y luego su paso a Viena; la socialización de algunos aspectos en los trabajos del Barón Alexander Von de Humboldt en 1810; el trazado del códice en 1825 o 1826 para el señor Kingsborough por parte del italiano Agostino Aglio; la publicación en 1880 y de nuevo en 1892 de ediciones fotocromo litográficas del Dresde por Ernst Forstemann; la edición de J. Eric Thompson; en 1959 las diapositivas de Ian Graham; la publicación en 1932 del facsímil⁶⁸ de la versión del Dresde por

⁶⁸ Según la definición de la *Real Academia Española de la Lengua*, un **facsímil**, también llamado facsímile, es una copia o reproducción muy precisa, casi perfecta, de un documento generalmente antiguo y de gran valor, como un libro, un manuscrito, un mapa o un dibujo a mano alzada. Etimológicamente el término proviene del latín "*face simile*", que significa "*haz*

William E. Gates; la impresión de autoría del *Akademische Druck-u. Verlangsanstalt*, de Graz-Austria, en 1975 del facsímil en fotos a color del original dañado durante la segunda guerra mundial.

El investigador de los códices Mayas Yuri Knorozov en el prólogo de su obra *Los Códices Jeroglíficos Mayas*, además de darnos un bosquejo general sobre el manuscrito, nos realiza una interesante síntesis de la historia y algunas ediciones del Dresden:

El Códice de Dresden. Preservado aparentemente completo. Está roto en dos partes desiguales, por cuya razón las primeras ediciones dan una numeración incorrecta de las páginas, con el anverso y reverso del primer fragmento. El anverso consiste de las páginas 1-39, el reverso de las páginas 40-57, seguido por cuatro páginas en blanco que preceden la sección final, páginas 58-74. De acuerdo con la numeración vieja e incorrecta las páginas van como siguen: 1-24, 46-60 anverso, 61-74, 25-28, cuatro páginas en blanco, y 29-46 reverso.

El Códice de Dresden fue comprado en Viena en 1739 a una persona desconocida por el bibliotecario de la Biblioteca Real de Dresden, Juan Cristian Goetze. Primero fue publicado completo por Lord Kingsborough en el volumen III de su espléndida obra de diecinueve volúmenes "Antigüedades de México" (1831-1848) cuya publicación llevó a la muerte al autor, en prisión por deudas. En esta edición el Códice de Dresden fue publicado redibujado por un artista italiano, quien resultó posteriormente el autor del primero, pero no del último códice Maya falso. El primer facsímil fue publicado en 1880 por Ernst Fortemann, director de la Biblioteca de Dresden, quien explicó brillantemente el calendario Maya altamente complejo utilizado en el Códice. Al final de la segunda guerra mundial el Códice de Dresden sufrió daños serios durante el bombardeo. Como resultado de su almacenamiento en un sótano inundado parte de los colores se corrieron y mancharon las páginas vecinas. El Códice de Dresden está ahora en la Biblioteca Regional Sajona de la Republica Democrática Alemana.

El Códice de Dresden llega aparentemente a Viena entre los regalos del emperador Carlos V, quien lo pudo haber recibido, junto con regalos más opulentos, del conquistador de Yucatán, Francisco Montejo, a quien otorgó el título de Adelantado o gobernador de la entonces inconquistada provincia de Yucatán en 1526.

parecido". Normalmente en aras de lograr realizar este tipo de reproducciones de alta calidad lo más común es utilizar técnicas fotográficas y de serigrafía, las cuales dan la posibilidad de imitar fielmente los colores, tamaño, defectos y matices del documento original. Técnica que no se suele aplicar a objetos tridimensionales o pinturas que tengan relieve, como por ejemplo pinturas al óleo. Los facsímiles son utilizados como medida de seguridad por los grandes museos y bibliotecas para preservar del deterioro y del robo a las obras originales. Un facsímil nunca debe ser tomado por una falsificación, pues en su confección no existe ningún tipo de intencionalidad dolosa. Y además el espíritu de la estafa no existe, dado el carácter público y no secreto del facsímil. Casi siempre se incluyen, de manera intencionada en el facsímil sutiles diferencias con el original, las que son fácilmente detectables por los expertos.

Episodio especial en la historia del Códice de Dresden y de gran interés para todo el pueblo americano lo significó la figura de Alexander Von Humboldt⁶⁹, y muy especialmente la socialización realizada por él, para la literatura europea y del mundo científico de este libro prehispánico en una de sus obras publicada en 1810, titulada *Vue des Cordillères et monuments des peuples indigènes de l'Amérique* (“*Vista de la Cordillera y monumentos de los pueblos indígenas de América*”), en la que incluye las páginas 47, 48, 50, 51, y 52 del Códice Dresden; en una excepcional presentación a lo que el color corresponde, aunque no muy exactas:

⁶⁹ **Friedrich Heinrich Alexander Barón de Humboldt** (Berlín, Alemania, 14 de septiembre de 1769 - 6 de mayo de 1859), conocido en español como Alejandro de Humboldt, fue un geógrafo, naturalista y explorador prusiano, hermano menor del lingüista y ministro Wilhelm Von Humboldt. Es considerado el “*Padre de la Geografía Moderna Universal*”. Fue un naturalista de una polivalencia extraordinaria, que no volvió a repetirse tras su desaparición. Los viajes de exploración le llevaron de Europa a América del Sur, parte del actual territorio de México, EE.UU., Canarias y a Asia Central. Se especializó en diversas áreas de la ciencia como la etnografía, antropología, física, zoología, ornitología, climatología, oceanografía, astronomía, geografía, geología, mineralogía, botánica, vulcanología y el humanismo.

Muchos hombres del tiempo de Humboldt le reconocieron méritos y le rindieron honores, aunque también lo criticaron. Entre ellos se destacan: Wilhelm Von Humboldt; Charles Darwin: “Sólo (Humboldt) da una idea de los sentimiento que se despiertan en el que entra por primera vez en los trópicos”; Maximiliano I de México; Johann Wolfgang Von Goethe: Friedrich Schiller. Antes del viaje de Humboldt al continente americano: “... a pesar de su talento e incesante inquietud, no llegará nunca a aportar a la ciencia nada realmente importante. Hay demasiada vanidad trivial en todos sus quehaceres, y no veo en él síntoma de interés puramente objetivo. Aunque parezca absurdo, con todo el respeto debido al tremendo y polifacético acervo de su conocimiento, observo una pobreza de sentido y significación que me parece el peor de todos los males de su profesión. Es un intelecto desnudo y analizador, que examina desvergonzadamente a la naturaleza, y con una audacia que me parece inconcebible. Sus palabras están vacías y sus conceptos son estrechos. No tiene imaginación. La naturaleza hay que contemplarla con sentimiento”. Simón Bolívar; José de la Luz y Caballero; Napoleón Bonaparte; Claude Louis Berthollet; Thomas Jefferson; Emil Du Bois-Reymond.

Las Publicaciones de Humboldt es bastante extensa, de la cual se relaciona la siguiente, con algunos comentarios. La obra bibliográfica es extensa. Sin embargo, son dos las obras que se pueden considerar como extremas o maestras: la primera de ellas escrita originalmente en francés y titulada *Le voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent* (*Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*), escrita entre 1799-1804, por Alexandre de Humboldt y Aimé Bonpland (París, 1807). La obra está compuesta de unos 30 folios en cuatro volúmenes y engloba un número considerable de obras subordinadas, siendo las más importantes entre las que se pueden enumerar: *Vue des Cordillères et monuments des peuples indigènes de l'Amérique* (“*Vista de la Cordillera y monumentos de los pueblos indígenas de , en la que* (*Examen crítico de la historia de la geografía del Nuevo Continente*”), (1814-1834); *Atlas Geographic et physique du royaume de la Nouvelle Espagne* (“*Atlas geográfico y físico del virreinato de la Nueva España*”), (1811); *Essai politique sur le royaume de la Nouvelle Espagne* (*Ensayo político del virreinato de la Nueva España*), (1811); *Essai sur la géographie des plantes* (*Ensayo sobre la geografía de las plantas*), (1805); *Relation historique* (*Relación histórica*), (1814-1825), una narración inconclusa de sus viajes, inclusive: *Essai politique sur l'île de Cuba* (“*Ensayo político sobre la isla de Cuba*”).

La segunda obra de gran importancia y relevancia es “*Kosmos*” (“*Cosmos*”). Iniciada su redacción cuando Humboldt tenía 76 años de edad, es una obra que constituirá la coronación de su vida. Los primeros dos capítulos fueron publicados y básicamente elaborados entre los años 1845 y 1847. La idea de este trabajo deriva del deseo de comunicar una descripción gráfica del mundo físico que él había estudiado y observado durante casi medio siglo. Esta idea toma forma, por primera vez, después de una serie de conferencias dictadas por él en la Universidad de Berlín en el invierno de 1827–1828.

La belleza griega, tipo cumplido e inmutable; contemplación suficiente e insuperada de los hombres; resultado feliz de un concurso de circunstancias que no volverán a reproducirse nunca. Éste fue el credo y la persuasiva lección de Winckelmann (1717-1768), cuya poderosa y dilatada influencia produjo la *Ifigenia en Táurida* de Goethe y modeló el criterio estético de Alejandro de Humboldt.

Este explorador científico recorre el Continente americano. De su enorme diligencia e infinita curiosidad quedan obras monumentales, como el *Ensayo político de la Nueva España*, en el que colaboraron mexicanos sabios y generosos. No podían escapar al interés de Humboldt los monumentos arquitectónicos, las esculturas, los relieves y otras reliquias de los pueblos antiguos de América.

Sobre esta materia publicó una colección de ensayos con el título de *Vistas de las cordilleras y los monumentos de los pueblos indígenas de América* (París, 1810) en gran folio, relativos principalmente a México, Perú y Colombia, con descripciones de puntos y espectáculos naturales del Continente (volcanes, sierras y cascadas). Sus 69 láminas ilustran cada uno de los monumentos y sitios comentados. En 1816 apareció en París una edición barata, en dos volúmenes, sólo con 19 láminas. Finalmente, después de muerto Humboldt (1859), se incorporó a sus obras completas, agrupando los artículos de acuerdo con la cultura estudiada y modificando el título: se hablaba de *Sitios* en lugar de *Vistas*. Éste fue el texto que tradujo al español Bernardo Giner y que publicó en Madrid el editor Gaspar en 1878.

(Castro Leal: Págs. 103 -104)

6.3.2.2.1 Paralelo Entre Los Códices De Madrid y De Dresde

Un tema de significativa importancia en los Códices Mayas, lo constituye el paralelo establecidos por algunos investigadores de estos manuscritos entre el *Códice de Madrid* y el *Códice de de Dresden*.

Ya en el epílogo del siglo XIX, cuando los investigadores de los códices Mayas iniciaron la búsqueda e interpretación del contenido de los libros prehispánicos de los Mayas, percibieron algunas similitudes en algunos pasajes de los Códices de Madrid y en el de Dresden. Aspecto inicialmente estudiado por Ernst Förstemann⁷⁰ en su libro *Commentary on the Madrid Maya*

⁷⁰ **Ernst Förstemann o Ernst W. Förstemann**, (nació el 18 de septiembre de 1822 en Danzig; y muerto el 4 de noviembre de 1906 en Charlottenburg) fue un alemán Archivista, bibliotecario e historiador. En Dresden, estudió el *Códice de Dresde*. El entendimiento de la Cuenta Larga se debe al alemán Ernst Förstemann, Bibliotecario Real del Reino de Sajonia que, desde que en 1867 tuviera ocasión de conocer la existencia del *Códice de Dresde* (uno de los cuatro libros mayas que han sobrevivido), consiguió realizar varios descubrimientos importantes en torno a los números y al calendario maya. Gracias a las investigaciones del *Codex Dresde* del bibliotecario Ernst Förstemann sabemos que ya los mayas calculaban en el sistema vigesimal, así que no es asombroso que cada mes de los mexicanos antiguos tuviese 20 días. En la Piedra del Sol el círculo primero alrededor del sol contiene los 20 signos de los días del mes, comenzando con Cipactli a la izquierda de la flecha interior encima de Tonatiuh. Los signos van en contra las manecillas del reloj según la ordenación de la tabla a la izquierda cuyos dibujos

Manuscript, en las páginas de la 14 a la 25, y a los que denominó “**Los Pasajes Paralelos**”.

En estos los tiempos de la posmodernidad, la investigadora Laura Elena Sotelo Santos, como producto de su tesis doctoral –ya mencionada en páginas anteriores- en este campo; escribe el artículo titulado *Pasajes Paralelos en los Códices de Dresden*, en el que nos dice recurriendo a las posturas teóricas de Forstemann, Schellhas y Thompson, sobre este evento de estos manuscritos:

Desde la perspectiva formal, al observar un códice maya, podemos estar de acuerdo con el distinguido profesor alemán Paul Schellhas quien fue el primero en reconocer que en estos libros jeroglíficos hay una estrecha relación entre las fechas calendáricas, las figuras y las imágenes, unidad que para él contenía un significado paralelo y que Thompson, de acuerdo con las referencias coloniales yucatecas, denominó t'ol.

Cada conjunto de columnas a su vez forma parte de un texto más largo, que generalmente alude a un ciclo completo de 260 días, y que también desde el siglo pasado se conocen con el nombre de almanaques.

6.3.2.3 El Códice De París o Codex Peresianus

Del manuscrito precolombino llamado *El Códice de París* y a su vez llamado *Codex Peresianus*, es necesario aclarar, que aunque algunas veces se han referido en lo relacionado con el nombre para este libro de los Mayas, como el *Pérez Codex* y el *Maya-Tzental*, por parte de algunos investigadores, bien cierto es, el que la gran mayoría de los investigadores de este campo suelen denominarlo comúnmente como *Paris Codex* y *Codex Peresianus*.

están tomados del Codex Borgia. La semana azteca tuvo trece días y por eso se habla de una trecena. La misteriosa fecha mexicana en el fondo no es nada más que la combinación del número del día de la semana de trece días con el signo diario del mes de veinte días. Por eso el número de la fecha circula de uno a trece y el signo de uno a 20 de manera que el día catorce lleva la combinación uno con el decimoquinto signo, porque es el primer día de la segunda semana, pero el día quince del mes, y que el día veintiuno lleva la combinación ocho con el primer signo, porque es el octavo día de la segunda semana y el primer día del segundo mes. Así resultan 13 x 20 permutaciones de número y signo y en fin la posibilidad de señalar 260 días sin repetición. El calendario de este ciclo se llama Tonalpohualli y era el calendario religioso. En la universidad de Nürnberg-Erlangen en Alemania circuló la opinión que estos 260 días fuesen derivados de la duración del embarazo. Otra explicación es, que en 15° latitud norte el sol pasa el meridiano en el cenit cada 260 días. La tercera explicación hace referencia a la pregunta por qué se usaban trece días. Durante un día la luna describe casi el mismo ángulo en el cielo que el sol en trece días y como calcularon con el sistema vigesimal obtuvo un ciclo de $20 \times 13 = 260$ días. Tomado de Wikipedia.



Lámina Del Códice De Paris

<http://www.famsi.org/mayawriting/codices/parissample.jpg>

Del códice se conservan once páginas escritas por ambas caras, y de las cuales dos han perdido totalmente los detalles. De las otras ocho páginas solo se conservan los detalles de la parte central, los motivos cercanos a los márgenes han sido borrados.

Los temas tratados en el códice de París son rituales y ceremonias religiosas relacionadas con sus divinidades (Dueñas Villamil).⁷¹ No obstante, no poderse establecer hasta el momento una fecha exacta de su manufacturación se data entre los siglos XII y XV de la era cristiana.

⁷¹ A diferencia de la apreciación un poco drástica –para mi parecer– de Dueñas Villamil, sobre el estado del *Peresianus*, otros autores opinan del Códice: **“Este fue pintado en tiempos cercanos a la llegada de los españoles, siendo netamente augural, y es testimonio único del mundo esotérico visto por la cultura maya. Se encuentra en la Biblioteca Nacional de París, está compuesto por hojas plagadas de dioses y jeroglíficos suavemente coloreadas con verdes y sienas (castaño mas o menos oscuro). En algunas de ellas sólo sienas y negros lado a lado, en dos columnas verticales, cubren todo el espacio en una elegante disposición que hace resaltar el animado blanco de los cuerpos. A pesar de haberse hallado incompleto y en malas condiciones, sus glifos hacen gala de una gran calidad y complejidad técnica, que ha sido comparada con la de las esculturas y bajorrelieves de El Naranjo, Piedras Negras y Quiriguá, en Guatemala.”** Fuente: *Los Argonautas Mayas. VI Convención Centroamericana de Antropología Gnóstica Quetzaltenango*, Abril 29 a Mayo 2 de 2009.

El *Códice de París* fue adquirido inicialmente por la *Bibliothèque Impériale*, más tarde llamada la *Bibliothèque Nationale* de París en 1832. Su primera réplica consistió en un dibujo Aglio realizado en 1835 por Lord Kingsborough. Dibujo hasta ahora perdido, de las que solamente existe una copia, con unas pocas páginas coloridas, las que están preservadas sobre las hojas a prueba del Volumen X de *Antiquities of México* de Kingsborough nunca publicado, existente en la actualidad en la Librería Newbery de Chicago.

Si bien al *Códice de París* se le hizo mención ocasionalmente en los 24 años siguientes, es cierto que no hace presencia para el mundo de la academia y de la ciencia sino hasta el año 1859, cuando León de Rosny, socializó el haberlo descubierto en la esquina de una chimenea polvorienta de la Biblioteca Nacional de París:

Otro dato importante en la incipiente historiografía de este códice, lo escenifica el año 1864, en el que S. E. M. Duruy, *Ministro de l'Instruction Publique y Président* de la *Commission Scientifique du Mexique*, publicó (en París) las fotos en blanco y negro del *Códice de París*. Evento probablemente conducente a describir el París como un *Manuscrit dit Mexicain No. 2* de la *Bibliothèque Impériale* impreso en la capital de Francia.

El número de impresiones de este trabajo fueron muy pocas (probablemente entre 10 a 50), siendo en la actualidad muy difícil la consecución de una cualquiera de estas fotografías. Sin embargo, copias de estas fotos aparecen con la versión de William E. Gates 1909, y con la copia de Graz 1968 del París. Esto recopila los récords de fotografías más tempranos que se tiene del París.

León de Rosny, imprimió una versión cromolitográfica (de 45 o 85 copias) del *Códice París* en 1887. De la fecha de la edición de este material, la investigadora Randa Marhenke (2004) en su artículo *El Codex Peresianus de León Rosny ("1869")*, nos dice⁷²:

Las páginas que siguen a esta introducción fueron tomadas de las páginas del Codex Peresianus que fueron incluidas en el "Atlas" de reproducciones de León de Rosny, que estaba en los Archives paléographiques de l'Orient de l'Amérique. Esta obra fue publicada, con la fecha de 1869 en su página de título, por Maisonneuve (París). Las páginas del Peresianus se agruparon empezando con una marcada como "Manuscrit yucatèque No. 2 de la Bibliothèque nationale (inédit.)". Las páginas 5-22 del Peresianus fueron mostradas en el Atlas (láminas 117-132), por lo que se incluyen aquí. Las páginas 1-4 y 23-24 hacían falta en el Atlas, por lo que no aparecen en esta colección. Por la evidencia interna del texto del códice, se piensa que las páginas 13-14 alguna vez existieron, para perderse en el siglo XIX o antes.

⁷² Se le hace claridad al lector por lo extensa de la cita, pues en verdad, consideré necesario no suprimir ni parafrasear ninguno de los párrafos, en aras de no interrumpir abruptamente la idea de la autora, ante la importancia del tema tratado por ella; y el ser la misma cita una síntesis de su trabajo de indagación.

La existencia de esta reproducción de Rosny ya había sido señalada anteriormente por los mayistas, entre ellos Gates, aunque él no fue consistente al dar la fecha de esta publicación. En su comentario sobre el Códice maya-tzental Pérez (1910, p. 7), él dio la fecha de 1872, mientras que en el folleto que apareció con su Códice de Dresde (1932) dio la fecha de 1883. Sin embargo, no toda la culpa de la confusión de los registros bibliográficos puede atribuirse a Gates, pues, aunque la publicación Archives paléographiques fecha como 1869, ya que el propio Rosny dio el año de publicación como 1872, tanto en su publicación de 1883 del Codex Cortesianus (p. xxvij) como en su Notice sur les Travaux Scientifiques de M. Léon De Rosny (1878). Dado que, en los Archives paléographiques, existen notas con la fecha de 1870 (Págs. 115, 177, 186), parece probable que la publicación Archives paléographiques realmente ocurrió en 1872. Ciertamente, aunque los principios de fechar en la época me parecen ahora un poco descuidados, es difícil argumentar que un libro era efectivamente publicado antes de la fecha aparente de algunos de sus materiales. La fecha de 1883 proporcionada por Gates en su folleto sobre el Códice de Dresde pudo haber sido un error, al confundirla con la fecha de la publicación de Rosny del Cortesianus.

Las páginas fueron escaneadas por Google a partir de las copias de las universidades de Harvard y de Stanford. La Universidad de Harvard proporcionó dos copias y la de Stanford una. De estas se seleccionó una figura escaneada de cada una de las páginas del Peresianus para esta colección.

Algunas de las páginas aparecieron al revés en el libro, y aquí se muestran aquí rotadas 180°, aunque esto tuvo como resultado que tanto las etiquetas francesas como la "marca de agua" de Google aparecen igualmente al revés. También, a primera vista parece que Rosny copió las páginas del Peresianus en un orden muy extraño, pero al examinarlas más de cerca puede verse que aparentemente empezó con la que ahora conocemos como página 12, y después generalmente copió dos páginas a la vez, volteando el códice hacia delante y hacia atrás conforme iba avanzando.

Si tomamos a 1872 como la fecha de esta publicación, es anterior por 15 años de la reproducción a colores hecha por Rosny en 1887, y a su reproducción fotográfica a blanco y negro (1888) por 16 años. De acuerdo con Rosny, esta copia fue hecha "autográficamente", y él no estuvo particularmente satisfecho con los resultados. Pensaba que demasiados errores se habían infiltrado, por su falta de familiaridad con los glifos mayas en ese momento, y por la confusión entre los glifos y las imágenes en el proceso de reproducción a blanco y negro. A pesar de estas desventajas, yo pienso que él lo hizo notablemente bien.

Graz usó una versión similar en la publicación de la copia en 1968 (con una introducción y un sumario por F. Anders), de la que a la luz de la Estadística sobre el uso de esta versión de este códice ha llegado a ser uno de las más usadas (por lo menos indirectamente). Consecutivamente la versión

Graz, fue usada como el referente inmediato para la versión de Chiapas (Thomas A. Lee, Jr., *Los Códices Mayas*, 1985).

La apreciación de Randa Marhenke sobre las falencias en la reproducción del color en la producción cromolitográfica de Rosny, como era de esperarse cobró vigencia en aquellos que le tomaron como referente primario en la producción de sus trabajos; pues en este sentido es importante resaltar que las versiones a color de los códices no son solamente agradable mirarlas, sino que también son importantes en el entendimiento acerca del Maya a través de su arte, y sus cálculos matemáticos.

Infortunadamente, el litógrafo dio un toque en la versión del códice de Rosny 1887, así es que la exactitud de esta edición (y por lo tanto también la de Graz más tarde y las ediciones de Chiapas) han sido comprometidas. Aspecto de por si desventurado, en razón de ser esta la única versión a color impresa de este códice frágil, con la excepción de la versión estilizada de William E. Gates en 1910, titulada *Commentary upon the Maya-Tzental Pérez codex*.

Actualmente el códice mismo está guardado en la Sección *Fonds Mexicain* No. 386, en una caja de madera sellada, con una cubierta de vidrio que sólo permite ver dos de sus páginas. Muy probablemente con estas medidas de seguridad de la mencionada entidad mexicana, se propende por la conservación del en este momento frágil códice. Para fortuna de los investigadores de los códices Mayas, la explicación que viene con la edición del Graz menciona algunas de las diferencias que han sido encontradas entre la versión de color del Rosny y la versión fotográfica.

Volviendo al itinerario de las ediciones de las copias del París, emerge el trabajo de Theodore A. Willard publicado en 1933 -copia de fotografías en blanco y negro-. titulado *The Codex Pérez: An Ancient Mayan Hieroglyphic Book* (Arthur H. Clarke, Glendale, California). Versión utilizada en la del Códice Peresiano de Luis Azcue y Mancera (Editorial Orion, México, D. F. 1967). La versión Willard (y por ende la de Azcue) fue aumentada, para que apareciera como una línea blanca y negra dibujada. Algunas reconstrucciones, con líneas de puntos, y algunos toques están incluidos.

Ahora, si se quiere dar una discusión completa sobre el Códice de París, un invitado obligado que engalana académicamente dicho evento lo debe ser el trabajo de de Bruce Love con *The Paris Codex: Handbook for a Maya Priest* (Prensa de la Universidad de Texas, Austin, 1994). En él hay excelentes fotografías en blanco y negro del Códice París. (Sorprendentemente una está estropeada: la sección del medio de la página 24, alrededor de la región de K'an está imperfecta). Unas cuantas de estas fotografías son de la *Bibliothèque Nationale ektachromes*, y han sido de gran utilidad para los estudiosos de estos glifos.

En estos tiempos posmodernos se está desarrollando, un trabajo del París, el que aparece en el sitio Web de James B. Porter. Este trabajo se

fundamenta en las ediciones del Graz 1968 y la edición William E. Gates con fotografías como guías.

Porter ha intentado una reconstrucción extensa (mostrada con líneas marcadas), lo cual, con la copia de Gates, hace creer que algunos documentos han sido publicados acerca del París, especialmente cuando estos documentos han diferenciado en asumisiones sobre las porciones perdidas de las páginas. Este trabajo nos lleva a pensar el ser una excelente contribución en el campo de la investigación de los Códices Mayas prehispánicos.

6.3.2.4 El Códice De Grolier



Lámina Del Códice De Grolier

<http://www.famsi.org/mayawriting/codices/groliersample.jpg>

El *Códice de Grolier* de dudosa autenticidad para muchos expertos⁷³, se data su descubrimiento en 1985 en una cueva en la sierra de Chiapas, y:

Si bien a lo largo del siglo XIX aparecieron manuscritos mayas en el mercado del arte, la comunidad científica jamás reconoció su autenticidad. Por ello, el anuncio del descubrimiento de un nuevo códice maya en abril de 1971, durante la exposición del Grolier Club en Nueva York, fue como una bomba. Dos años después, en 1973, el investigador norteamericano Michael D. Coe publicó el facsímil del documento en un libro editado por el Grolier Club con el título de The

⁷³ Uno de los casos lo es el de la experta Laura Elena Sotelo, quien sostiene el ser necesario someter a este códice Maya a un análisis icnográfico y estilístico de mayor rigurosidad. Véase la entrevista a los especialistas Tomás Pérez Suárez, Luz María Mohar y Laura Elena Sotelo "La Jornada" (2005-06-13).

Maya Scribe and his World. El documento, conocido con el nombre de Códice Grolier es un fragmento de manuscrito en papel amate estucado y pintado que consta de 11 páginas incompletas; tiene una longitud de 125 cm y mide de 18 a 19 cm de altura. Fue adquirido en 1965 por Josué Sáenz, coleccionista mexicano de arte, y hoy se conserva en el Museo Nacional de Antropología de la ciudad de México. Se dice que fue encontrado en una cueva de Tabasco junto con otros objetos perecederos, entre ellos una máscara de madera cubierta con mosaico de piedra (Von Winning, 1968) y una caja tallada, también de madera (Coe, 1974). El debate sobre la autenticidad del códice comenzó desde su descubrimiento. Junto con el facsímil, Coe (1973, p. 150) presentó el análisis de carbono 14 realizado a una hoja de papel amate encontrada junto al manuscrito, que indicó la fecha de 1230 ± 170 d.C. Coe sostuvo que esta fecha estaba de acuerdo con la iconografía y el estilo del Posclásico en el documento, en el que los trazos mayas se encontraban mezclados con elementos toltecas o Mixteca-Puebla.

(Claude-Francois Baldez, 2002: Pág. 3)

Como era de esperarse, emergieron la voz de los científicos y críticos expertos, verbo y gracia la del inglés J. Erick Thompson, quien en su artículo *The Grolier Codex*, no mayor de 10 páginas, hizo gala de un escepticismo dogmático y sostenía que el manuscrito era de producción moderna o mejor dicho una falsificación, desautorizando por completo la apreciación y el trabajo de Coe; recordándonos la ya mencionada aversión del mismo autor para con el trabajo de Yurrii Knorosov, tildándolo como una “*patraña marxista*”.

En 1992 Coe diría de la apreciación del científico Thompson, de que éste había “*ignorado el argumento principal al centrarse en detalles que, según él le ofrecían mayores posibilidades de dar la estocada maestra*” Coe (1992: Pág. 229).

¿Pero cuál es la forma actual del códice de Grolier? Dejemos que sea Francois Baldez, en su magnífico escrito en la página 10, quien nos ilustre de este componente del Grolier:

En su forma actual, se trata de un fragmento de papel amate dividido en 11 páginas, cubierto por cal y pintado de un solo lado [...]. Como lo hizo notar Coe, lo común en los manuscritos mayas y mexicanos es que estén pintados por ambos lados, aunque hay muchas excepciones, por lo que el hecho de que éste tenga imágenes y texto en un solo lado no pone en tela de juicio su autenticidad. Hay cuatro pedazos de papel amate asociados a él, sin pintar y sin estucar, uno de ellos fechado con carbono 14 en 1230 ± 170 d.C., con lo que se obtiene una fecha para todo el manuscrito. Debe hacerse notar que con el carbono 14 se fechó el papel y no lo que se trazó encima. Thompson señala que según José Luis Franco es frecuente encontrar papel prehispánico en bruto en las cuevas donde no hay humedad, papel que puede muy bien servir como soporte de obras de falsificadores, que no faltan en el mercado. En el documento, los colores están de acuerdo con los números y los glifos; los números que acompañan a los nombres de días están en

rojo, al igual que los que indican distancias en veintenás; los glifos del día están en negro dentro de un cartucho rojo, así como las unidades que indican las distancias. En las imágenes, el dibujo está en negro, con algunos motivos en color: en rojo, la parte superior de las lanzas (pp. 1-3) –bajo la gran punta triangular, por debajo de la punta de las jabalinas (pp. 5 y 11) y las encías de las cabezas de los muertos (pp. 2, 6 y 11); en café, el cabello del cautivo (p. 1) y la sangre en el cuello decapitado (p. 6); en azul-verde el recipiente con agua de la p. 11.

En las 10 u 11 páginas del Códice Grolier se retoman las listas de nombres de los días de las pp. 48, 49 y parte de la 50 del Códice de Dresde. En este último las cuatro estaciones de un ciclo (de 584 días) ocupan la misma página del almanaque y las imágenes sólo se aplican al nacimiento heliaco, mientras que a cada página del Grolier corresponde una estación venusina con una columna de signos de días (kan para la p. 1), sus coeficientes y una imagen. Es decir, se da la misma importancia a todas las estaciones del ciclo, incluyendo las de invisibilidad, y para cada una hay una imagen ilustrando un augurio, aparentemente siempre negativo. Si se comparan las pp. 1-4 del Grolier con la 48 del Dresde se observa la misma secuencia de nombres de día (kan, ix, kan, eb) precedidos de 11, 6, 1, 9, 4, 12, 7, etc., números indicados con el sistema de rayas (para 5) y puntos (para la unidad) [...].

Finalmente, retornemos a la interesante discusión académica de si es o no es original el Grolier. De la misma manera que hay estudiosos divergentes a la concepción del si ser original, también hay quienes convergen en aceptar esta apreciación. De todas maneras la tensión en torno al códice de Grolier está vigente, pues en ello se movilizan variables en lo que desde lo sociopolítico, lo cultural e incluso hasta a lo meramente económico corresponde, y en completa articulación al proceso investigativo de este campo.

6.4 LOS CÓDICES MIXTECAS

Los códices de los grupos Mixtecos no eran solo para leerse como libros, también sirvieron como guiones para la celebración y la promulgación de eventos históricos. Los códices podían exhibirse como "tablas de cuentas." Un poeta recitó el texto del códice con música como acompañamiento, mientras actores actuaban partes de la historia con trajes típicos. El escenario para estas presentaciones literarias y teatrales eran las fiestas reales. Imagínese un banquete en el cual los participantes eran literalmente parte del arte de la actuación. Ellos se presentaron usando vestimentas pintadas con figuras de héroes y dioses de culturas mientras bebían y comían en cerámicas de policromo decoradas con escenas de códices, e intercambiando regalos de oro, concha, hueso y turquesa grabadas con imágenes de los ancestros fundadores de las dinastías de rangos más altos.

(John Pohl: www.famsi.org)

6.4.1 De La Cultura, La Escritura y Generalidades De Los Códices De Los Mixtecas

Iniciemos esta parte de los códices precolombinos esbozados en este volumen, con un acercamiento a lo que fue la cultura mixteca y a su escritura, como elementos fundamentales y necesarios para una hermenéutica de los manuscritos precolombinos de esta parte de Mesoamérica.

6.4.1.1 La Cultura Mixteca, Su Geopolítica, Costumbres y Mitología



Mapa De La Cultura Mixteca

www.homines.com/artes/cultura_mixteca/index.htm

Como Cultura mixteca se denomina a nivel general a las diversas manifestaciones de la población mixteca ubicada en México, en una ubicación cronológica desde el año 1500 a. de C. al 1521 de la era cristiana. Las primeras manifestaciones culturales despueblo mixteco se fechan en el Preclásico Medio de Mesoamérica (ss. XI-II a. de C.), hasta la irrupción de la conquista española del imperio Mixteca en el siglo XVI de nuestra era.

El terreno histórico de asentamiento del pueblo mixteco, es la zona llamada actualmente como zona Mixteca, conformada por los estados mexicanos de Puebla, Oaxaca y Guerrero. Traducido en su idioma los nombres de la nación y el país mixteco Ñuu Dzahui, que significa en castellano país o pueblo de lluvia. De lo que Manuel A. Hemann Lejarazu (2009: Pág. 7), en lo que corresponde al campo de investigación, nos dice:

Hoy en día es indudable que la región mixteca ha sido identificada como una de las áreas culturales más antiguas de Mesoamérica. Sus vestigios arqueológicos y la antigüedad de sus datos atestiguan la profundidad histórica de esta extensa área situada entre los actuales estados de Oaxaca, Pueblo y Guerrero. Pero para llegar al presente estado de conocimientos sobre la zona han transcurrido décadas de

investigación llevadas a cabo por numerosos estudiosos de los más diversos orígenes étnicos. Basta con mencionar los trabajos pioneros de Alfonso Caso e Ignacio Bernal, las trascendentales aportaciones arqueológicas y etno-históricas de John Paddock, Ronald Spores y Michael Lind, hasta los valiosos avances de Maarten Jansen, Mary Elizabeth Smith y Nancy Troike para el estudio de los códices. Toda esta información, en su conjunto, ha conformado un nuevo panorama sobre la historia y la cultura de la Mixteca [...].

La extensa cronología de la cultura mixteca caracterizada por su continuidad y antigüedad, le ubica como una de la más importante de Mesoamérica. Su historia se inicia con su separación de otros pueblos de habla otomangueana en el área de Oaxaca. En este período histórico de los mixtecos sobresalió su estrecha relación con el pueblo Zapoteco; con el que compartieron numerosos rasgos culturales, por cierto, ambos pueblos se denominan a sí mismos como gente de la lluvia o de la nube.

Relación de ambos pueblos favorecida por el entorno ecológico, común a ambos, lo que propició la concentración urbana en las ciudades de San José Mogote y Monte Albán⁷⁴ –conocida como la región Mixteca Baja-; lo contrario sucedió en los valles cercanos a las montañas Mixtecas –denominada región Mixteca Alta.

Relaciones que se presentaron con regularidad en el Período Preclásico, resaltado cuando la población Mixteca se incorporó a la llamada por la historiografía indígena, la red de Relaciones Pan mesoamericanas, siendo evidencia de ello, el encontrarse objetos de lujo en el área aglutinante Olmeca.

¿Pero qué sucedió en el período clásico Mesoamericano en lo que atañe a la cultura Mixteca?

Este período está caracterizado por el apogeo de las ciudades de Teotihuacan y Monte Albán, erigiéndose como elemento determinante en el florecimiento de Ñuiñe, denominación de la Mixteca baja. De la misma manera que la Mixteca alta, vivió el ocaso de yucunundahua; la mixteca baja vivió su

⁷⁴ Veamos lo que el Mesoamericanista John Pol, nos dice sobre Monte Albán (alrededor de 500 a.C. a 800 d.C.) en su escrito Sitios Arqueológicos Principales: del Preclásico al Postclásico: ***“Monte Albán está localizado en la cima de una montaña de 1300 pies de altura que fue nivelada durante cientos de años para la construcción de un centro ceremonial y cívico que finalmente cubrió unas 25 millas cuadradas. Fue ocupada entre los años 500 a.C. y 800 d.C. haciéndola una de las comunidades con mucho tiempo de estar continuamente habitada en Mesoamérica. Por los años 400 d.C. los que habían sido pueblos rivales por siglos durante el Preclásico se convirtieron en centros regionales administrativos gobernados por familias de menos rango jerárquico quienes estaban incorporados dentro de un sistema de poder compartiendo a través de matrimonios mixtos exclusivos, regalos y premios. Por eso los reyes de Monte Albán pudieron transformar regiones distantes en ricas provincias que pagan tributos controlando básicamente mucho del estado de Oaxaca y más allá. Los jades tallados y los fragmentos de cerámicas de policromo dan testimonio de comercio a larga distancia con el maya Clásico de Chiapas y Guatemala. Un barrio de Monte Albán fue fundado en la metrópoli de Teotihuacán, sobre 250 millas al norte del valle de México.”*** Fuente <http://www.famsi.org/spanish/research/pohl/sites/montealban.html> consultado [2010-04-29].

colapso a raíz de guerras y luchas internas entre las ciudades de la región, y los estados de la Mixteca alta.

Es así como al terminar el Período Clásico Mesoamericano (ss. VII y VIII), muchos elementos de la otrora hegemónica cultura Mixteca baja, caen en desuso y son relegados al olvido.

A inicios del siglo X, gracias al genio político y militar de Ocho Venado también llamado “*Garra de Jaguar*”⁷⁵, se da comienzo el florecimiento de la cultura Mixteca. Sus negociaciones de carácter político le llevaron a consolidar

⁷⁵ **Ocho Venado “*Garra de Jaguar*”** (idioma mixteco: *Iya Nacuaa Teyusi Ñaña*) fue un cacique mixteco del siglo XI. Siendo señor de Tututepec, dio inicio a un proceso expansionista desde esa población localizada en la Mixteca de la Costa, que le llevó a enfrentarse contra su familia y enemigos para poner bajo su mando una amplia región, incluido el importante señorío de Tilantongo, en la Mixteca Alta oaxaqueña. La historia militar de Ocho Venado es bien conocida gracias a los códices mixtecos precolombinos que sobrevivieron a la destrucción colonial. Nació en 1063, y vivió cincuenta y dos años, hasta su muerte por sacrificio en 1115. La reputación de este personaje como un gran político y estrategia militar le dio un estatus legendario entre los mixtecos y, en algunos aspectos, su biografía, tal como aparece en los códices precolombinos, parece mezclarse con la leyenda. Además, el conocimiento actual sobre la vida de Ocho Venado es resultado de la comparación de los diversos códices mixtecos disponibles. Aunque mucho se ha avanzado en la decodificación de la escritura mixteca, sigue siendo muy complicado establecer una interpretación definitiva de los códices de esa cultura. En su estado actual, la historia de Ocho Venado asemeja el relato trágico de la vida de un hombre de gran relevancia, pero que cayó en desgracia a causa de su propia ambición de poder. Nacido en la fecha del calendario mixteco que indica su nombre, Ocho Venado fue hijo de Cinco Lagarto-Sol de Lluvia, sacerdote del prestigioso templo de Tilantongo. Su madre fue la Señora Nueve Águila-Flor del Cacao, de Tecamachalco. Tuvo como hermanos a Doce Terremoto-Jaguar Sangriento y a Nueve Flor-Flecha de Tabaco Ardiendo. Los hermanos de Ocho Venado también fueron sus compañeros en las campañas militares que emprendió por toda la Mixteca. También tenía una media hermana, de nombre Seis Lagartija-Abanico de Jade, que fue primera esposa de Doce Terremoto. La segunda esposa de Doce Terremoto fue Seis Mono-Quexquémitl de Guerra. No se sabe a ciencia cierta el tipo de relación que mantenían Seis Mono y Ocho Venado, aunque en el *Códice Nuttall* aparecen entregando una ofrenda en el templo de Nueve Hierba, diosa mixteca de la muerte. Lo que sí se sabe es que al pasar el tiempo, Seis Mono se casó con Once Viento-Jaguar Sangrante, señor de Bulto de Xipe, localidad cuya ubicación no se conoce a ciencia cierta. La pareja real de Bulto de Xipe tenía derecho al trono de Tilantongo, y fueron los principales rivales políticos de Ocho Venado. De acuerdo con el *Códice Nuttall*, Ocho venado y sus aliados conquistaron 94 ciudades en la Mixteca, unificando los pequeños Estados bajo el poder del señorío de Tilantongo. Fue el único rey mixteco que pudo unir bajo su mando a las tres Mixtecas, dominando los principales centros políticos de cada región: en la Mixteca Alta, Tilantongo; en la Mixteca de la Costa, Tututepec; y Teozacualco en la Mixteca Baja. Estableció una alianza con el señor Cuatro Jaguar, de una importante ciudad llamada Lugar de los Tules. Se pensaba que esta ciudad podría ser Tollan-Xicocotitlan y que Cuatro Jaguar-Cara de Noche debería ser Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl, puesto que Cuatro Pie es el nombre calendárico de la Serpiente Emplumada. Sin embargo, las más recientes interpretaciones parecen apuntar a que esta Tollan de los códices mixtecos es *Tollan-Chollollan*, en el Valle de Puebla-Tlaxcala. La alianza entre Ocho Venado y Cuatro Pie fue sellada con la imposición de un bezote de turquesa por parte del segundo al primero, lo que le confería un símbolo de autoridad real tolteca. Los códices mixtecos también señalan que Ocho Venado se casó en varias ocasiones, lo que parece haber sido parte de su estrategia política de consolidación de alianzas. Una de sus esposas fue su sobrina Trece Serpiente, hija de Seis Lagartija. En 1101, Bulto de Xipe cayó finalmente en poder de Ocho Venado, que ordenó el asesinato de Once Viento y el sacrificio de sus hijos. En 1115, Cuatro Viento, hijo de Doce Terremoto y Seis Mono encabezó una alianza de señoríos mixtecos en contra de Ocho Venado, a quien tomó prisionero y luego dio muerte por sacrificio. Fuente Wikipedia.

la hegemonía Mixteca en la costa. Allí fundó el reino de de Yucudzáa (Tututepec) y después emprendió una campaña militar para unificar numerosos estados bajo su poder, entre ellos sitios tan importantes como Ñuu Tnoo Huahi Andehui (Tilantongo).

Lo anterior no habría sido posible sin la alianza con *Cuatro Jaguar*, señor de filiación *nahua-tolteca* que gobernaba *Ñuu Cohyo (Tollan-Chollollan)*. Le cabe el merito a este líder guerreero y político Mixteca de haber unificado la mixteca baja, la alta, y la de la costa.

El reinado de Ocho Venado, no llegó a un feliz término, concluyendo con su asesinato a manos del hijo de una noble señora que a su vez fue asesinada por el propio Ocho Venado. En todo el Posclásico en la cultura Mixteca se intensificó la red de alianzas dinásticas entre los estados mixtecos y zapotecos, pero paradójicamente e vez de presentarse una unión entre ellos, aumentó la rivalidad entre ambos pueblos. Sin embargo, actuaron en conjunto para defenderse de las incursiones mexicas.

México-Tenochtitlan y sus aliados se alzarían con la victoria sobre estados tan poderosos como *Yodzo Coo (Coixtlahuaca)*, que fue incorporado como provincia tributaria del Imperio azteca. Sin embargo, Yucudzáa (Tututepec) mantuvo su independencia y ayudó a los zapotecos a resistir en el istmo de Tehuantepec. Cuando los españoles llegaron a La Mixteca, muchos *yya* (señores) se rindieron voluntariamente y se entregaron en calidad de vasallos de España conservando algunos privilegios. Otros resistieron, pero fueron vencidos militarmente.

En su mitología, los mixtecos se consideraban descendientes de los hijos del árbol de Apoala. Uno de estos hijos venció al Sol ganando la tierra para el pueblo mixteco. La divinidad principal de los mixtecos en la época prehispánica era *Dzahui*, patrono de los *ñuu dzahui* y dios de la lluvia. Otra divinidad de gran importancia era Nueve *Viento-Coo Dzahui*, héroe civilizador que les entregó el conocimiento de la agricultura y la civilización. Los manuscritos prehispánicos de los mixtecos o mejor sus códices dan cuenta de su historia y de su mitología; de la misma manera estos libros recogen sus actividades en las artes menores, como la pintura, la orfebrería y la alfarería.

En la lámina 37 del Códice *Vindobonensis*, en su escena central, al parecer, se representa el origen de los mixtecos a partir de un árbol que engendró a los ancestros de este pueblo. Es necesario acotar del como la mitología mixteca es y comparte muchos elementos con el resto de las tradiciones mesoamericanas. Al igual que en el caso de los mexicas o los mayas, los mixtecos también creían que vivían en la era de un Quinto Sol y que, antes de su tiempo, el mundo había pasado por una serie de creaciones y destrucciones.

En un comienzo de los tiempos, en la tierra cundía el caos y la confusión. Las fuerzas espirituales creadoras volaban en el aire. Ellas eran, según la narrativa de los códices, *Uno Venado-Serpiente de Jaguar* y *Uno Venado-Serpiente de Puma*. Son los correspondientes mixtecos de Ometecuhtli

y Omecíhuatl, los Señores Dos, que representan el principio dual de todo el universo. En el mito mixteco, estas dos divinidades separan la luz de la oscuridad, la tierra del agua, el arriba del abajo, y crean a los cuatro dioses creadores que habrían de dar nacimiento a los otros y a la humanidad, que fue creada a base de maíz.

Cuenta la mitología Mixteca, que uno de los cuatro hijos de la pareja primigenia hizo un agujero en un árbol que se encontraba en las nubes y copuló con él. Se identifica a este personaje con el nombre calendárico Nueve Viento, uno de los nombres de Quetzalcóatl. El árbol quedó preñado, y alumbró al poco tiempo. De él nació un hombre que habría de retar al sol, señor de la Mixteca, en un duelo a muerte.

El mito del *Flechador del Sol* dice que este personaje disparó sus flechas contra el astro, mientras el sol le combatía con sus rayos. Así pasaron hasta el atardecer, en que el sol cayó herido de muerte (y esta sería la explicación del color encarnado de los atardeceres) y se puso tras las montañas. Como el *Flechador del Sol* temía que el astro renaciera y reclamara sus antiguos terrenos, trajo a la gente y los hizo asentarse en la tierra que había ganado, y los apresuró a cultivar las milpas de maíz en esa misma noche. De esta suerte, cuando el Sol renació al día siguiente, nada pudo hacer, y de esta manera, los mixtecos se convirtieron en dueños de la región por derecho divino y militar.

La tan ansiada unidad política perseguida por el líder guerrero y militar de los Mixtecos Ocho Venado, nunca fue lograda. Sin embargo, bajo el gobierno de él, en Tilantongo se conformó la mayor unidad política que conociera esa nación precolombina. Probablemente una de las causas lo fue la diversidad geográfica del terreno mixteco, aunque lo unifica la presencia de grandes cadenas montañosas como la propia Sierra Mixteca o el Eje Neovolcánico.

El histórico territorio Mixteca, de acuerdo con sus características se suele dividir en varias regiones:

La Mixteca Alta. es la zona que ocupan los valles intermontanos de Tlaxiaco, Nochixtlán, Putla y Coixtlahuaca, enclavados en las estribaciones de la Sierra Mixteca, una zona de sumamente montañosa que constituye el punto en el que se aproximan la Sierra Madre del Sur y el Eje Neovolcánico. El clima de esta región va de templado a frío, y es relativamente más húmedo que en el resto de las Mixtecas. En la Mixteca Alta nacen varios ríos que son afluentes de cuencas tan importantes como la del río Balsas y el Atoyac.

La Mixteca Baja. Que comprende varios municipios del noroeste de Oaxaca y el sur de Puebla. La Mixteca Baja se encuentra a menor altitud que la Mixteca Alta, puesto que la altitud del terreno difícilmente supera los 2000 msnm.

Debido a esta característica, la Mixteca Baja es más caliente y seca que el resto del territorio mixteco, razón por la que fue llamada Ñuiñe (idioma

mixteco: *Ñuu-idni*, 'Tierra caliente') La mayor parte de la Mixteca Baja forma parte de la cuenca del río Balsas, que recibe las aguas de los ríos Atoyac, Acatlán, el Mixteco y otros afluentes.

El clima es típicamente el correspondiente a la selva baja caducifolia, ecosistema que se caracteriza por una combinación de vegetación xerófila con otras especies que crecen periódicamente en temporada de lluvia (que en la región abarca los meses de verano y otoño).

Al tenor de la historiografía indígena, el pueblo Mixteca es uno de los más antiguos de Mesoamérica. Perteneciente al grupo de lenguas mixtecanas, y con lazos de familiaridad con el zapoteco y el otomí. Existen indicios de ocupación humana en la Mixteca desde el quinto milenio antes de la era cristiana; sin embargo, sólo después del desarrollo de la agricultura en Mesoamérica inició el proceso que dio origen a la cultura mixteca prehispánica. Alrededor del tercer milenio a. de C., aparecieron los primeros poblados agrícolas en la región, cuya economía estaba basada en los cuatro cultivos básicos mesoamericanos: el chile, el maíz, el frijol y la calabaza.

Dos milenios más tarde, en pleno período Preclásico Medio, la Mixteca fue el escenario de una revolución urbana, donde los núcleos de población crecieron y se integraron en la amplia red de intercambios que unió a los pueblos mesoamericanos. No fueron ajenos a la falta de unidad acusada por la mayor parte de las sociedades mesoamericanas, pues los mixtecos, siempre estuvieron organizados en pequeños Estados compuestos por varias poblaciones enlazadas por relaciones jerárquicas. Aspecto

Del decurrir de la vida y la cultura Mixteca en el Preclásico y el Clásico poco se sabe, sobre todo en relación con otros pueblos mesoamericanos contemporáneos o con la época de florecimiento de la Mixteca, correspondiente al Posclásico. En esa época ocurrió la emergencia del expansionismo de Tututepec, una ciudad fundada por Ocho Venado que llegó a dominar un amplio territorio entre la Mixteca de la Costa y la Mixteca Alta, al tiempo que estableció una serie de alianzas con algunos Estados del centro de Mesoamérica. Salvo casos aislados, como el de Tututepec, un alto porcentaje de la cultura Mixteca sucumbió y fue ocupada de manera pacífica por la ola avasallante de los españoles a partir de la segunda década del siglo XVI.

6.4.1.2 La Escritura Mixteca

Pues bien, ya realizada esta semblanza sobre la geopolítica, costumbres y la mitología Mixteca, incursionaremos brevemente por la escritura de esta cultura.⁷⁶ Entonces empezamos diciendo, que se denomina como

⁷⁶ A un nivel general sobre la escritura Mixteca y otros aspectos, se recomienda la siguiente bibliografía: Caso, Alfonso (1960): *Valor histórico de los códices mixtecos Cuadernos Americanos*, México; Caso, Alfonso (1989): *Alfonso Caso: de la arqueología a la antropología* volumen 102 de Serie antropológica; México, ed. Universidad Nacional Autónoma de México, ISBN 978-968-361-116-73 URL; — (1979): *Reyes y reinos de la Mixteca* (2 tomos), Fondo de Cultura Económica, México; Hermann Lejarazu, Manuel A. (2006): *Códice Nuttall. Lado 1: la vida de Ocho Venado*, número especial de Arqueología Mexicana; Jansen, Maarten y Gabina Aurora Pérez Jiménez (2000): *La dinastía de Añute: historia, literatura e ideología de*

escritura Mixteca al sistema de representación logográfica-pictográfica empleada por este pueblo, datado desde por lo menos desde el siglo XIII de la era cristiana. Sistema que según la *Mesoamerican Writing Systems*, se estructura básicamente de un conjunto de signos, símbolos y representaciones pictóricas figurativas que funcionaban como claves de relatos que debían ser reconstruidos por los iniciados en las reglas del sistema.

Aspecto reconocido por McCloud (1995), de cómo este tipo de escritura en esos tiempos se acercaba a lo que es modernamente la concepción de la historieta moderna, aunque carece de viñetas. En la escritura Mixteca prehispánica cada uno de sus elementos, podía representar desde un concepto hasta una idea completa. Cada imagen plasmada en los códices mixtecos, necesariamente debe ser interpretada con numerosas frases en el lenguaje oral y también da la oportunidad de ser interpretada de modos distintos.

En términos generales, la mayor parte de las inscripciones del pueblo Mixteca prehispánico son registros calendáricos, y tratan de los sucesos más importantes de la historia de esa cultura. El componente Calendárico en la escritura Mixteca, movilizaba en su razón de ser, el registrar el nombre de las personas que tomaban parte en los diferentes hechos narrados. Pues es importante recordar la costumbre de los pueblos mesoamericanos de asignar el nombre a las personas, de acuerdo al día del calendario ritual de 260 días.

En lo que respecta al calendario, el investigador Alfonso Caso Andrade, logró interpretar dos decenas de signos que al ser combinados con numerales conllevan a fechas calendáricas.

[...] los mixtecos tenían un sistema de escritura y un sistema calendárico, que les permitía conservar las noticias de los acontecimientos y situarlas en el tiempo y el espacio, es decir: relatar verdadera historia; la prueba de ello es que ahora nosotros podemos leerla y transcribirla a nuestro propio idioma.

(Alfonso Caso, 1989: Pág. 11)

Los soportes de la escritura Mixteca fueron diversos, prevaleciendo por el gran número de información histórica los códices mixtecos. Estos documentos estaban compuestos por tiras de piel de venado, curtidas y estucadas, sobre las que los escribas ejecutaban sus textos. La forma de lectura de los manuscritos mixtecos —especialmente los códices—, se leen de derecha a izquierda —en sentido inverso a la lectura en alfabeto latino—, comenzando desde el extremo inferior derecho de cada lámina y siguiendo el sentido indicado por las líneas rojas que separan las figuras (Hermann Lejarazu, 2006).

El estilo pictórico de los códices se manifestó en los objetos artísticos de los mixtecos prehispánicos, en gran número de las llamadas vasijas tipo

un reino mixteco, CNWS, Leiden; — (2002): "Amanecer en Ñuu Dzavui: mito mixteco", en *Arqueología mexicana*, X (56): 42- 47, INAH-Raíces, México; Urcid Serrano, Javier (1997): "La escritura zapoteca prehispánica", en *Arqueología mexicana*, V(26): 42-53; — (2005): "Paisajes sagrados y memoria social: las inscripciones Ñuiñe en Puente Colosal, Tepelmeme, Oaxaca", en www.famsi.org/spanish.

códice, que tuvieron una gran difusión en los señoríos mixtecos e influenciaron el estilo internacional Mixteca-Puebla (Justeson, 1986), extendiéndose por buena parte del centro y occidente de Mesoamérica en el Preclásico Tardío.

Finalmente, Volviendo nuevamente a la investigación en el campo de la escritura mixteca, es necesario reconocer que los escritos eran de conocimiento en la época colonial. Se cree que probablemente unos cuantos de ellos fueron usados por los misioneros católicos como base para el rescate de la historia y la cosmovisión de los conquistados (Jansen y Pérez Jiménez, 2002 y 2000). Aunque, después de la época colonial la cultura mixteca quedó relegada a un papel secundario.

Es importante resaltar, que muchos documentos reconocidos como mixtecos por los expertos en este campo de investigación, fueron objetos de confusión, y concebidos como de la cultura Mexica; verbo y gracia, el *Códice Nuttall* o *Tonindeye*, que Zelia Nuttall creía de origen "azteca". Situación finalmente develada por Alfonso Caso quien estableció una relación entre estos documentos y la cultura mixteca durante la primera mitad del siglo XX.

Caso, en sus investigaciones le llevó a hacer una importante contribución en el desciframiento del sistema de escritura mixteco y a identificar no sólo los signos del calendario, sino la ubicación de numerosos sitios que estaban registrados en documentos como el *Códice Nuttall*, el *Códice Vindobonensis* y el *Códice Colombino*. La verdad es que los trabajos en esta línea de investigación se han seguido desarrollando, resaltándose el empeño de investigadores mexicanos y extranjeros; siendo el caso, de entre otros, la mexicana Gabina Aurora Pérez Jiménez y Maarten Jansen. Entonces, dejemos que sea el notable mesoamericanólogo John Pohl, quien nos realice el epílogo de esta sección del libro, dedicada a la escritura Mixteca:

Una vez se pensó que los mayas fueron la única civilización india de Norte América que desarrolló una escritura verdadera. El mexicano arqueólogo Alfonso Caso después de establecer una cronología relativa para los edificios alrededor de la plaza principal de Monte Albán, descubrió que el calendárico y los glifos nombrados tallados en los Tableros Danzantes eran de fechas tan tempranas como los 500 a.C. Esto significó que la escritura zapoteca precedió la de los mayas por los menos tres siglos.

Los visitantes de Monte Albán pueden ver pictografías y textos de jeroglíficos en todas partes encima y alrededor de los edificios. Algunas de las lápidas montadas en la pared del Edificio J del PreClásico Tardío se piensa están preservadas en su posición original. Actuando sobre la hipótesis de Caso que las pictografías documentaron las conquistas de los pueblos actuales, la epígrafa Joyce Marcus comparó los signos de lugares a los nombres de los reinos de Oaxacan más tarde conquistados por los aztecas y registrados en sus libros de tributos. Ella mostró convincentemente que los signos para Cuicatlan y ETLA, por ejemplo, aparecían en el relieve. Los arqueólogos confirmaron, por los artefactos, que Monte Albán de hecho se estaba extendiendo dentro de esas mismas

regiones durante el período Monte Albán II. El signo glifo para Etlá puede referirse de hecho a San José Mogote que fue el centro mayor en el brazo del Valle Etlá.

Los glifos calendáricos zapotecas se reconocen en los monumentos de Monte Albán por los numerales que lo acompañan. Una barra representa unidades de cinco, y los puntos representan unidades de uno. Como algunos signos eran tan similares al sistema Central Mexicano adoptado más tarde por los aztecas y mixtecas durante el PosClásico, Caso propuso el desciframiento para cocodrilo, venado, mono y jaguar entre otros. Sin embargo, como muchos otros signos fueron únicos al sistema zapoteca, Caso sólo pudo hacer propuestas tentativas.

También se han encontrado evidencias más recientes que confirman fechas tempranas para el sistema de la escritura olmeca PreClásica. Mary Pohl, Kevin Pope y Christopher von Nagy han descubierto artefactos que poseen glifos que datan de 650 a.C. Se encontró un sello cilíndrico usado para imprimir arcilla y tejido, así como también fragmentos de una placa de piedra verde en un sitio a tres millas del noreste de La Venta, un centro del período Medio Formativo de civilización olmeca. Estos artefactos muestran que aspectos importantes de la escritura de Mesoamérica estaban presentes en la escritura olmeca: la combinación de la pictografía y los elementos fonéticos para presentar discursos, el uso de un calendario de 260 días, y una conexión entre escritura, el calendario y el reinado.

(John Pohl, www.famsi.org)

Pues bien, ya realizado en los párrafos anteriores el breve pero hermoso viaje por la cultura y la escritura Mixteca, me centraré específicamente en sus códices; con la firme convicción que el ejercicio discursivo que antecedió a esta sección, nos dio elementos interpretativos para con estos escritos de la cultura en cuestión; no sin antes plasmar algunas generalidades de ellos.

En este sentido, inicio diciendo que los códices más significativos de esta cultura lo son: *el Códice Bodley, el Códice Colombino-Becker, el Códice Nuttall, el Códice Vindobonensis, el Códice Selden* (concluido en el siglo XVI).

6.4.1.3 Elementos Generales De Los Códices Mixtecos

En términos generales los escritos de la cultura mixteca de tipo precolombino fue empleado por una clase de estrato social real de tipo multicultural la que primó y hegemonizó socio-políticamente la parte central y el sur de México, entre los años 1200 y 1520 de la era cristiana.

Los códices mixtecos prehispánicos conforman un importante grupo de documentos cuya temática principal es la narración histórica y genealógica de los diversos linajes que gobernaron en el periodo Posclásico. Además, constituyen las únicas fuentes para acercarse a las formas de organización política de la antigua sociedad mixteca.

(Hermann Lejarazu, *Arqueología mexicana*: Pág. 48)

Es pertinente, resaltar la naturaleza histórica de los códices mixtecos, en contraste con la acentuada tendencia hacia las temáticas proféticas de los de tipo *Borgia*. Sin embargo, reconocidas las claras diferencias entre estos dos tipos de códices, tienen algo en común, y es que todos ellos describen las sagradas fiestas y festivales que aglutinaban y unían las familias reales en sistemas de mancomunidad y deberes mutuos.

Ya reseñada en páginas anteriores, la cacería de brujas en contra de los manuscritos precolombinos en el proceso de deculturación de la población Mesoamericana, es importante resaltar como algunos españoles, después de la conquista del Imperio Azteca en 1521, preservaron algunos manuscritos y los enviaron al continente europeo.

Francisco de Burgoa en 1674, nos hace alusión a la tenencia de estos libros por parte de los indígenas, y del trabajo sistemático de clasificación de los mismos, por parte de ellos, resaltando en estos escritos, la presencia de los dioses, ceremonias y sacrificios:

[...] tenían muchos libros [...] que los historiadores inscribieron con personajes tan abreviados, que en una sola página expresaban el lugar, el sitio, la provincia, el año, el mes y el día con todos los nombres de los dioses, ceremonias, y sacrificios o victorias que ellos celebraron y registraron de esta manera por intermedio de los hijos de los dioses...su sacerdote les instruían desde la infancia a ilustrar los personajes y memorizar las historias...yo oí a algunas personas de edad explicar que ellos estaban acostumbrados a pegar estos manuscritos a lo largo del cuarto de los dioses para su engrandecimiento y vanidad, ellos y sus consejeros se sentían muy orgullosos de exhibirlos en sus consejos.

(Fraile Francisco de Burgoa, 1674 d.C.)

Sobre la fecha exacta de la elaboración de estos manuscritos, no ha sido posible establecerse, exceptuándose el caso del *códice de Selden*, del que se puede con certeza datar su terminación en el año 1556⁷⁷. En aras de develar algunos elementos de este tópico tan complejo de los códices, dejemos que sea un experto quien nos ilustre alrededor de ello:

⁷⁷ Sobre el tema cronológico de los códices mixtecos, se destaca el trabajo de Emily Rabin. De quien Nelly Gutiérrez Solana en su ensayo *Avances en los Estudios sobre los Códices Mixtecos*, en el que realiza un breve estado del arte entre los años 1973-1984 de este tema, se expresa en los siguientes términos de la autora y de su investigación: ***“Emily Rabin se ha dedicado al problema cronológico presentado por los códices mixtecos. Su artículo principal sobre este problema es “Some Problems of Cronology in the Mixtec Historical Manuscripts” (en su primera parte de 1974 y en la segunda de 1976). En él explica por qué la cronología establecida por Caso es incorrecta: las fechas dadas por él son inaceptables, ya que no corresponden al lapso de vida normal de los humanos. La autora establece una nueva cronología que todavía no puede correlacionarse con nuestro calendario por esta inconclusa.”***

Sin embargo, tomando en cuenta la temporalidad plasmada en sus relatos, la correlación calendárica de los años mixtecos con los cristianos y considerando algunos criterios estilísticos, puede establecerse una cronología que ubique comparativamente las probables épocas de elaboración de cada uno de los códices.

Por ejemplo, la parte anversa del Bodley y reversa del Vindobonensis habrían sido realizadas hacia el siglo xvi, cercana ya la Conquista, pues como mencionamos, el anverso del Bodley concluye con el matrimonio del señor 4 Venado, personaje que fue contemporáneo de la llegada de los españoles. Mientras que el Vindobonensis reverso registra una historia incompleta que parece haber sido realizada con mucho apresuramiento, tal vez a causa de la llegada de Cortés a la región (Jansen, 1998).

Por su parte, el Colombino-Becker presenta una tradición histórica y estilística que se aparta de los demás documentos. Narra la biografía del señor 8 Venado, Garra de Jaguar desde la perspectiva de la Mixteca de la Costa y debido quizá a esta procedencia, el código conserva un estilo pictórico que no continuó en toda la Mixteca durante los siglos cercanos a la Conquista. Es decir, la tradición costeña parece haber sido la más rica en estilo e iconografía, pero no la encontramos en otros documentos provenientes de las regiones vecinas, a pesar de que podríamos ubicar dicho manuscrito hacia el siglo xiv.

Finalmente, el Código Nuttall fue realizado en épocas distintas durante un largo intervalo. Lo que hoy conocemos como parte reversa o Lado 1 fue elaborado antes que la sección anversa o Lado 2, quizá incluso a principios del siglo xiv; mientras que el Lado 2 tal vez fue concluido a finales del mismo siglo.

(Hermann Lejarazu, Arqueología Mexicana: Pág. 50)

De la misma manera que los códices Mexicanos y los Mayas presentan algunas características propias en su lectura, los Mixtecos también presentan unas cuantas singularidades en este aspecto. John Pohl, toma como modelo, para explicitar la lectura de los códices mixtecos, las páginas 42 y 43 del Código Nuttall:

[...] Debido a que los pintores eran cuidadosos en proveer líneas de guía verticales rojas, cualquiera puede seguir la historia. Una empieza en la esquina más inferior a mano derecha con el signo para Tilantongo compuesta de greca negra y un templo con estrellas en el techo simbolizado por pequeños ojos. Una fecha del año aparece a la derecha del templo como Pedernal Año 6. El día de la fecha 6 Águila aparece a la izquierda del templo. Habiendo establecido el lugar y el tiempo, ahora nos movemos hacia arriba para atestiguar un evento, el matrimonio del señor Cinco Cocodrilo, regente de Tilantongo, con su primera esposa La Dama Nueve Águila. Siguiendo el matrimonio, se muestra su primer hijo. Él es llamado como el día de su nacimiento:

Señor Doce Terremoto. El artista también agrega el año de su nacimiento, 7 Casa, un año después del matrimonio de sus padres. Siguiendo hacia abajo vemos el segundo y tercer hijo del matrimonio, El Señor Tres de Agua y la Dama Seis Lagartija. Entonces siguiendo hacia arriba a la tercera columna vemos a la segunda esposa del Señor Cinco Cocodrilo. Sabemos que esta es su esposa y no su hija porque ella está sentada en un trono de jaguar. Su nombre es Dama Once Agua. El día de su matrimonio aparece a su izquierda y abajo: El año fue 10 Casa y el día fue Seis Venado. Siguiendo hacia la izquierda de la Dama Once Agua aparecen sus hijos. El primero que nació fue llamado Señor Ocho Venado. La fecha de su nacimiento aparece debajo su escudo: Año 12 Junco (E.C. 1063).

(John Pohl: www.famsi.org)

6.4.2 Los Códices Mixtecas

Ya esbozadas en los párrafos antecedente, algunas generalidades de los códices Mixtecas, prologaremos un tipo de recorrido, por cierto de manera general en cada uno de ellos. En este sentido, damos apertura a este apartado con el *Códice de Bodley*.

6.4.2.1 El Códice De Bodley

En verdad, de la historia de este manuscrito, poco se conoce hasta antes del siglo XVII:

***“[...] cuando llegó a la Biblioteca Bodleian en la Universidad de Oxford, Inglaterra. El arqueólogo británico J. Eric Thompson propuso a Alfonso Caso que el manuscrito había pertenecido una vez al Obispo Heronymous Osorius de Faro, Portugal. Thompson sugirió que Robert Devereux, el Conde de Essex, había saqueado el manuscrito durante una redada a lo largo de la costa de Portugal y se lo dio a su amigo Thomas Bodley. Cualquiera que hayan sido las circunstancias específicas, la premisa básica de confiscación inglesa parece creíble. Era el momento de "contra-armadas" enviadas en venganza por la invasión fracasada de Felipe II de Inglaterra en 1588. La unidad naval de las Indias Occidentales y sus bases navales estaban siendo saqueadas a lo largo de la costa Atlántica Continental, culminando con el ataque de Cádiz, España en 1596.”*⁷⁸**

⁷⁸ Ibídem Pág. 92.



Lámina Del *Códice Bodley*

<http://i2.esmas.com/2009/06/02/52908/codice-bodley-300x350.jpg>

De la fecha de cuándo fue pintado, tampoco se ha podido establecer con certeza. Pero si se establece con cierto nivel de confiabilidad, que fue después de 1500 de nuestra era. Apreciación fundamentada en las similitudes en algunos elementos con el *Códice Selden*, el que fue pintado 40 años después de la invasión española.

En cuanto a su forma y estructura, el investigador Alfonso Caso lo describió como ***“una tira larga de piel de venado aproximadamente de 22 pies de largo y 10 pulgadas de ancho. La piel fue entonces doblada para crear páginas individuales. Estas fueron pintadas con una capa de base blanca y entonces dividida con bandas rojas horizontales extendidas. El anverso es dividido en cinco bandas. El reverso es dividido en cuatro bandas. La numeración de las páginas y las bandas fue establecida por el Señor Kingsborough en su publicación del manuscrito de 1831 y los escolares del códice continúan usando esta numeración hoy incluso aunque se piensa se crea confusión como al comienzo y al final de las narrativas”***. John Pohl (www.famsi.org).

Finalmente el contenido del códice es supremamente confuso y complejo, en lo relacionado con la genealogía de las familias reales de la Mixteca Alta, llegando incluso a llevar a expertos del tema en calificarlo como un verdadero rompecabezas. Sobre la importancia del códice de Bodley, N. Troyke ha realizado un interesante estudio. Del que Nelsy Gutiérrez Solana en su artículo ya citado, se refiere en los términos siguientes:

El Códice Bodley es objeto de un minucioso estudio por parte de N.Troiike en su artículo de 1979 "Preliminary Notes on Stylistic Patterns in the Codex Bodley". La importancia singular de este manuscrito, según nos explica, es que tiene las genealogías más completas de los reinos mixtecos de entre todos los códices conservados. La metodología empleada por Troiike es la de analizar cómo el pintor organizó y distribuyó los rasgos dibujados, es decir, los patrones estilísticos. Gracias a su estudio se llega a una mayor precisión cronológica de las dinastías. Así dice: cuando a un personaje se le dibuja sobre un asiento carente de glifos toponímicos significa que, a pesar de que el individuo pudo heredar el poder, nunca llegó a gobernar en la realidad.

6.4.2.2 El Códice Colombino



Lámina Del Códice Colombino

<http://2.bp.blogspot.com/>

Del *Códice Colombino* se resalta el ser de tipo histórico, y parte de un manuscrito mixteco que obra en la colección la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia de México. Se trata del único manuscrito mesoamericano de la época prehispánica que permanece en el territorio mexicano.

El Códice Colombino constituye el mayor fragmento de un documento prehispánico que fue separado desde el periodo colonial temprano en la zona costera de la Mixteca. Este códice que hoy denominamos como Colombino-Becker 1, proviene del pueblo de Tututepec y por razones desconocidas se dividió en dos partes. El fragmento llamado

Colombino fue publicado en 24 litografías en 1892 por la Junta Colombina que estuvo encargada de la conmemoración del 40. Centenario del descubrimiento de América. A su vez, en 1891, Henri de Saussure publicaba las litografías del otro fragmento que hoy conocemos como Códice Becker 1, sólo que bajo el nombre de *Le manuscryt du cacique*.

(Hermann Lejarazu, Estudios de Cultura Náhuatl: pp. 335-336)

Este códice versa sobre la genealogía, los matrimonios y las conquistas del señor Ocho Venado. La otra mitad del códice Colombino es el conocido como Becker I, y fue comprada por Phillip Becker, un coleccionista alemán, a la familia Aja Villa Gómez de Acatlán de Osorio. Se supone que este códice fue presentado como prueba de la legítima posesión de las tierras de Tututepec por un cacique de la mixteca de la costa oaxaqueña.

El códice Colombino, en lo que concierne a su forma, estructura y soporte de la escritura, respectivamente, es una tira de piel, aparentemente de berrendo, con un curtido similar a la gamuza. El formato es de biombo. La superficie presenta una capa de estuco o base de preparación de yeso (sulfato de calcio). Las pictografías fueron plasmadas con una pintura a base de un aglutinante acuoso, probablemente de origen vegetal.

El color negro que forma los contornos de las figuras es un pigmento de carbón. El color amarillo parece haber sido logrado mediante el uso de un colorante vegetal. El azul se ha identificado como azul maya, un pigmento preparado a partir de un colorante vegetal, el índigo o añil, mezclado con una arcilla. Los verdes son una mezcla del azul maya con el mismo colorante vegetal amarillo. Hay también colores rojos de origen aún desconocido.

El *Códice Becker 1* o también denominado *Códice Tzapoteque*, se localiza en Viena Austria, que es la mitad complementaria del Colombino, en palabras de Carlos Humberto Durand Alcántara, es un documento valioso, para la incipiente e investigada temática de del derecho agrario mesoamericano; dado que en él “[...] en materia agraria el Becker, narra diversas conquistas territoriales, así como señala los límites de varios pueblos de la costa del actual Estado de Oaxaca”.⁷⁹

6.4.2.3 El Códice Nuttall

El códice Nuttall —llamado también *Codex Zouche*, y en fuentes más recientes *Códice Tonindeye*— es un manuscrito prehispánico perteneciente a la cultura mixteca, perteneciente a la colección del Museo Británico (Add.Mss. 39671). Es uno de los cuatro grandes códices que rinden cuenta de la

⁷⁹ Carlos Humberto Duran Alcántara *El Derecho Agrario Mesoamericano. Entre el Derecho y La Costumbre. Los Aztecas y Mayas*. En estudios Agrarios. Conferencia presentada en FIELAC, Roma Italia, Septiembre de 2005. El profesor Duran Alcántara ejerce la docencia y la investigación en la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México.

genealogía, alianzas matrimoniales y hazañas militares del Señor Ocho Venado de Tilantongo y Tututepec, ciudades localizadas en el occidente del estado de Oaxaca:



Lámina Del Códice Nuttall

<http://www.tlahui.com/tlahui2/tlahui3/tlahui4/images/nutal1.jpg>

En cuanto a los códices mixtecos, tenemos la buena suerte de tener un conjunto coherente de fuentes sobre la vida de un personaje sumamente importante, el señor Ocho Venado [...] protagonista de una verdadera tradición épica-dramática, que ahora entendemos mucho mejor. Los pormenores de su biografía se pueden reconstruir a base de los extensos relatos proporcionados por cuatro grandes códices históricos, asociados con distintos cacicazgos: El Bodley (Tilantongo), El Colombino-Becker (Tutupec), El Nutall (Teozacoalco), y El Selden (Jaltepec).

(Maarten Jansen, 1997: Pág. 73)

El códice Nuttall fue manufacturado en el siglo XV de la era cristiana. Y probablemente llevado a España en el siglo XVI, poco después de finalizada la conquista de los mixtecos, en 1522. Se data su presencia en Europa en el año de 1854 en el monasterio de San Marcos de Florencia, y fue vendido cinco años más tarde. Una edición facsimilar fue publicada por el Museo Peabody de Harvard en 1902, cuando pertenecía a la colección particular de Lord Zouche de Haryngworth, siendo prologada esta edición por Zelia Nuttall⁸⁰ (1857–1933); y en 1912, logrando su adquisición *El Museo Británico*.

⁸⁰ **Zelia María Magdalena Nuttall** (6 de septiembre de 1857 - 12 de abril de 1933) fue una arqueóloga y antropóloga estadounidense nacida en la ciudad de San Francisco (California). Se especializó en la investigación de manuscritos prehispánicos procedentes de Mesoamérica.

Del soporte y los colores usados en el manuscrito, respectivamente, del primero diremos que del documento esta conformado por 16 tiras de piel de venado unidas en cada uno de sus extremos de manera que forman una faja plegable de una extensión total de 11.41 metros. Las páginas del libro son el resultado de los dobleces de esta faja de piel unida. Las dimensiones de cada página son aprox. de 24.3 por 18.4 cm.

El número de láminas en ambos lados del códice es de 47, sin embargo, no todas fueron pintadas. En el reverso se narra la vida de 8 venado y tiene pintadas solamente 44 hojas. El anverso que registra la historia y genealogía de varios pueblos tiene solamente 42 láminas con pinturas del segundo, es decir los colores con que se realizaron las pinturas en el Codex Zouche, fueron, rojo, amarillo, azul, morado, café, ocre y negro. La superficie de la hoja es blanca debido a que se preparaba con una fina capa de estuco o yeso (texto tomado en su mayor parte de Wikipedia).

De Cómo salió de Mexico y llegó a Europa *el Códice Nuttall*, no se sabe. Pero si se sabe de su presencia en el monasterio mencionado en uno de los párrafos anteriores. En 1859 el códice fue adquirido por el prominente político inglés John Temple Leader, residente en Florencia, y quien compro el documento al monasterio para enviárselo a su amigo Robert Curzon, quien sería el decimocuarto barón Zouche. Curzon vivía en Inglaterra y tenía una magnífica colección de antigüedades. A la muerte del Barón el códice fue heredado por su hijo, quien lo depositó junto con la colección de su padre al Museo Británico de Londres.

El códice Nuttall fue identificado como perteneciente al área mixteca por el investigador Alfonso Caso, desechando la creencia de que se trataba de un documento zapoteca o del centro de México. Es difícil precisar el lugar exacto de procedencia de este códice; se cree que pudo haber sido hecho en el señorío de Tezoacoalco, debido a que en el lado anverso se incluye una relación genealógica de los gobernantes de Tezoacoalco y Zaachila. Sin embargo otros investigadores piensan que se tratan de dos documentos distintos (anverso y reverso) realizados en épocas y lugares diferentes por muy distintas razones.

En el lado uno, se le da más énfasis a las conquistas, alianzas, reuniones políticas y actos de obediencia y reconocimiento a 8 Venado que otros códices. Además el lugar más representado en este lado del *Nuttall* es Tilantongo, a tal punto que se ignora la fecha de entronización de 8 venado en el señorío costero de Tututepec, entre otros acontecimientos. El énfasis puesto

Realizó una investigación muy amplia del *Códice Tonindeye*, llamado en su honor *Códice Nuttall* y escribió la introducción del primer facsímil de este documento mixteco —que ella creía de origen mexicana, lo que se sostendría como verdad hasta que Alfonso Caso y Andrade demostró su origen mixtecano—, publicado en 1902 por el Museo Peabody de la Universidad de Harvard.. Su padre fueron Robert Kennedy Nuttall, médico de profesión, originario de Irlanda, que llegó a San Francisco en 1850 procedente de Australia. Su madre fue Magdalena Parrott, nacida en México e hija de un importante banquero [...]. En 1865, la familia Nuttall se trasladó a Europa, de modo que Zelia fue educada en diversos países, entre ellos el Reino Unido, Alemania, Italia y Francia.

en Tilantongo hace pensar como el posible lugar de origen de la biografía del gran conquistador.⁸¹

Se desconoce la fecha exacta en la que pudo realizarse el lado 1 del código Nuttall pero los hechos que registra pueden ubicarse entre los siglos XI y XII. Probablemente la factura del código respondió a una legitimación por parte de los descendientes de 8 Venado alrededor del siglo XIV, cuando la rama de Tilantongo comenzaba a desvanecerse. Varios años después, los señoríos de Tilantongo y Tezoacoalco fueron unificados por el señor 9 casa, por lo que tal vez el código cambio de residencia a Tezoacoalco, lugar donde se pintaría la segunda parte de este código⁸².

⁸¹ Del lado 1 del *código Nuttall*, el investigador Hermann Lejarazu, nos realiza una síntesis del suceso que se narra en cada una de ellas. Veamos entonces esta relación: **Código Nuttall. Lado 1: La vida de 8 Venado. Guía de lectura.** Lámina 42, Padres, hermanos y nacimiento de 8 Venado; Lámina 43, Padres, hermanos y nacimiento de 8 Venado. Primeras conquistas; Lámina 44, Primeras conquistas. Visita al Templo de la Muerte. Sacrificio al dios 13 Caña; Lámina 45, Emisarios toltecas llegan a Tututepec; Lámina 46, Conquistas a gran escala; Lámina 47, Conquistas a gran escala; Lámina 48, Conquistas a gran escala; Lámina 49, Conquistas a gran escala; Lámina 50, Visita a los Templos de la Muerte y del Cielo, en Tututepec. Visita a la diosa 9 Caña; Lámina 51, Visita a la diosa 9 Caña; Lámina 52, Viaje a Tollan y ceremonia de tecuhtli. Lámina 53, Conquista de Cerro del Águila. Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 54, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 55, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 56, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 57, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 58, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 59, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 60, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 61, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 62, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 63, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 64, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 65, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 66, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 67, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores; Lámina 68, Entronización en Tilantongo y visita de 112 señores. Salida de Tilantongo y ritual con naguales; Lámina 69, Salida de Tilantongo y ritual con naguales; Lámina 70, Recorrido por señoríos. Alianza y conflicto en Tilantongo; Lámina 71, Serie de conquistas; Lámina 72, Serie de conquistas; Lámina 73, Serie de conquistas; Lámina 74, Serie de conquistas; Lámina 75, Travesía por el mar y conquistas; Lámina 76-A, Travesía por el mar y conquistas. Prisioneros de 8 Venado; Lámina 76-B, Prisioneros de 8 Venado; Lámina 77, Visita a la Casa del Sol; Lámina 78, Visita a la Casa del Sol; Lámina 79, Visita a la Casa del Sol; Lámina 80, Juego de pelota y regreso a Tilantongo; Lámina 81, Muerte y exequias de 12 Movimiento; Lámina 82, Muerte y exequias de 12 Movimiento; Lámina 83, Guerra contra Lugar del Bulto de Xipe; Lámina 84, Sacrificio de 6 Casa

⁸² De igual manera Lejarazu realiza otra guía para el **Lado 2 del Código de Nuttall. Código Nuttall, lado 2: La historia de Tilantongo y Tezoacoalco.** Lámina 1 y 2 Origen del señor 8 Viento; Lámina 3 Guerra contra la gente de piedra; Lámina 4 Guerra que vino del cielo; Lámina 5, 6, 7 y 8 Matrimonios y descendencia de 8 Viento; Lámina 9 y 10 Relato sobre los guerreros del Sol; Lámina 11, 12 y 13 Linaje de 8 Viento y de otros pueblos; Lámina 14, 15, 16, 17, 18, 19a y 19b Historia de las señoras 3 Pedernal, madre e hija; Lámina 20 Guerra contra la gente de piedra; Lámina 21 y 22 Fundación de Tilantongo; Lámina 23 y 24 Primera dinastía de Tilantongo; Lámina 25 Origen e historia del señor 5 Lagarto; Lámina 26 Matrimonios y descendencia de 5 Lagarto; Lámina 27 Matrimonios y descendencia de 8 Venado; Lámina 28, 29, 30, 31 y 32 Dinastía de Tezoacoalco; Lámina 33, 34 y 35 Dinastía de Zaachila; Lámina 36, 37, 38, 39, 40 y 41 Apoala y fundación del Lugar de la Cinta Negra y Blanca. Esta introducción al estudio de las láminas del Código Nuttall se encuentran en el trabajo de Lejarazu titulado: *Señores y Eventos del Código Nuttall en Otros Códices Mixtecos.*

6.4.2.4 Códice Vindobonensis

Este manuscrito, también llamado con los nombres *Códex Vindobonensis*, *Códex Vienna*, *Códex Vindobonensis Mexicanus*, *Códex Hyeroglyphicorum Indiae Meridionalis*, *Códex Clementino*, *Códex Leopoldino*, *Kodex Kreichgauer*, *Anales de Tepexic*; es un documento pictográfico de origen mixteco. Pese a que no ha sido posible determinar con exactitud la fecha y lugar de su elaboración, se cree que fue en la época prehispánica en la Mixteca Alta, territorio actualmente localizado en el noroeste del estado mexicano de Oaxaca.



Lámina Del Códice Vindobonensis

<http://blogspot.com/>

No ajeno a la tradición en los nombres de los códices mesoamericanos, toma su nombre de la ciudad de Viena (Austria) —llamada Vindobona en latín— donde obra en la colección de la *Biblioteca Nacional austriaca* otrora *Biblioteca Imperial De Austria*. Se constituye en uno de los pocos documentos precolombinos de la región de Mesoamérica que se conservan en la actualidad.

El Códice Vindobonensis, en cuanto a su soporte de escritura, consiste en un largo biombo de piel curtida de venado cuyas caras fueron tratadas con estuco para poder trazar sobre ellas las pictografías, correspondientes al sistema mixteco de escritura. Consta de 52 láminas, aproximadamente de 22 cm de ancho por 26 de largo. Todas las láminas se encuentran escritas por ambas caras, por lo que se trata del más extenso códice de la cultura mixteca.

De las formas y colores el **“anverso fue realizado con mayor precisión y cuidado que el reverso. Sin embargo, ambas secciones muestran trazos firmes, colores sin matices y una clara organización del contenido. Las líneas rojas guían la lectura, que se hace de derecha a**

izquierda. Algunos elementos de la iconografía pueden reconocerse y compararse con los que se registraron en los códices nahuas coloniales tempranos del Centro de México.” (Xavier Noguéz; www.arqueomex.com).

De su historia, Maarten Jansen (1982), nos ilustra como el códice fue originalmente propiedad de un gobernante o sacerdote de Tilantongo. Fue llevado a Europa durante o después de la conquista de los mexicas (1519-1521) y presentado al emperador Carlos V, quizá junto con el Códice Nuttall. Su historia posterior está claramente documentada, hasta el momento en que es obsequiado a Leopoldo I de Habsburgo, hacia 1677. Desde ese tiempo se guarda en la Biblioteca Nacional de Austria, en Viena, de donde deriva su denominación (Vindobona, nombre latino original de la ciudad).

Al igual de los otros códices mixtecos precolombinos, existentes en la actualidad, el *Códice Vindobonensis* posee información muy detallada acerca de la historia de los señoríos de la Mixteca Alta. La historia está centrada en la vida de Ocho Venado-“*Garra de Jaguar*”, amo y señor desde Tututepec hasta un extenso territorio comprendido hasta casi toda La Mixteca, y quien estableció importantes alianzas con los nahuas del centro de México:

El Códice Vindobonensis, procedente del Tilantongo también, complementa la narrativa histórica de aquellos otros códices con una visión ideológica, un discurso florido o “parangón” sobre el origen sagrado de las dinastías mixtecas, en particular la de Tilantongo.

(Maarten Jansen; Págs. 73-74)

Sin embargo, es el anverso del Vindobonensis la sección que ha vuelto célebre a este códice. En estas láminas fueron plasmados numerosos mitos relacionados con la cosmología mixteca, entre ellos, el mito de la Creación, el origen de los mixtecos y otros más.

En este códice, capítulo especial le ha merecido por parte de los investigadores de los manuscritos mixtecos, la sección 37, de la que Xavier Noguéz, historiador e investigador del *Colegio Mexiquense*, nos devela los siguientes aspectos:

Sobre esta extraordinaria escena ha habido varias interpretaciones. Sólo un conocimiento más profundo de todo el contenido de la pictografía nos podrá dar el significado que le dieron los artistas mixtecos. En esta sección predomina la escena de un árbol sagrado (¿la gran madre pochote?), acompañado de un grupo de personajes, algunos con nombre calendárico. El árbol, cuyas raíces se muestran con una cabeza de mujer, emerge de un lugar sagrado, llano o valle, cuyo nombre se asocia a plumas café y blancas, y se ven dos círculos blancos con puntos negros (¿arena, cenizas, copal o tabaco ardiente?), de los que salen volutas que representan fuego y agua. Al color blanco original del árbol de gran dureza se agregaron un entretejido rojo, flechas descendentes y dobles círculos, que

recuerdan los chalchihuites. La parte superior se abre y de aquí surge un personaje desnudo cubierto de pintura roja, que se ha identificado con el Tezcatlipoca Rojo. La mujer desnuda, de cabello largo, arriba a la izquierda, también parece haber salido del árbol sagrado. A los lados del conjunto se colocaron dos individuos con pintura corporal negra, lo que parece indicar su jerarquía sacerdotal. El de la izquierda se llama 7 Águila y el de la derecha 7 Lluvia, nombres que llevan también dos personajes en la columna derecha. Lujosamente ataviados, los dos sacerdotes labran o excavan el tronco con un cincel y un raspador.

El conjunto no tiene algún glifo específico de lugar que nos ayude a ubicar la escena. Varias son las propuestas que se han dado a conocer: “El valle del copal ardiendo”, “El árbol sagrado del valle de Apoala”, “Llano de bolas ardientes”, “Valle del tabaco ardiente” o un sitio ritual entre los puntos cardinales norte y oriente.

Imágenes similares, aunque no tan elaboradas, se encuentran en esta misma pictografía, así como en otros códices mixtecos prehispánicos como la sección 2 del Códice Selden.

Entre los estudios de mayor connotación para con el códice, sobresalen en un primer momento la primera reproducción completa de él, a manos de Lord Kingsborough en su reconocida obra *Antiquities of Mexico* en el Volumen II, publicado en 1831. Un segundo momento lo constituyó la edición del primer facsímil del códice en 1963, comentada a manera de prólogo por Otto Adelhofer.

Seguidamente entre 1964 y 1967, José Corona Núñez realiza comentarios a la edición en español de la obra de Lord Kingsborough, teniendo este volumen fotografías de manuscrito original. Una cuarta y significativa instancia en el estudio y las ediciones del códice lo representó el duplicado de los investigadores Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez titulada *Origen e Historia de los Reyes Mixtecos. Libro Explicativo del Llamado Códice Vindobonensis*, obra que se erige como una significativa fuente para futuras investigaciones.

6.4.2.5 El Códice Selden o Códice Añute

A continuación incursionaremos en algunos elementos del *Códice Selden* o también llamado *Códice Añute*. El que fue rigurosamente aceptado como prehispánico, pese a ser terminado a mediados del siglo XVI, debido a la ya comprobada no influencia española en su elaboración⁸³.

⁸³ Apreciación extractada del trabajo de Manuel A. Hermann Lejarazu titulado *Símbolos de Poder: Un Análisis Comparativo Entre La Iconografía Del Clásico Maya y Los Códices Mixtecos*, página 79. Investigador del Centro de Investigaciones Y Estudios Superiores en Antropología Social, Estudios De Cultura Maya XXX.



Lámina Del Códice Selden
<http://www.kallpedia.com>

De su historia, volvamos nuevamente a la autoridad en estudios sobre la cultura Mixteca John Pohl, que a su decir:

El Códice Selden es un manuscrito mixteco plegable localizado en la Biblioteca Bodleian en la Universidad de Oxford. Fue adquirido por la biblioteca del testamento de John Selden, el renombrado jurista, anticuario legal y escolar oriental. Una interpretación artística del manuscrito fue primero publicada por el Señor Kingsborough en su monumental serie de diez volúmenes, Antigüedades de México, publicadas entre 1831-1848. Fotos de una porción del manuscrito actual acompañó el innovador tratado de Herbert Spinden en la historia de Seis Mono extendiéndose hasta las páginas 6-8 (Spinden 1935). Un facsímile fotográfico completo fue publicado con un comentario por Alfonso Caso en 1964.

John Selden murió en 1654 pero la última fecha asociada con la genealogía en el manuscrito es el año mixteco 11 Pedernal que corresponde a 1556 d.C. Una fecha sobre la cubierta del manuscrito (2 Pedernal) puede corresponder a 1560 (M.E. Smith 1994: 122-123). Permanece un misterio de cómo llegó el códice de Mixteca-Alta, Oaxaca, a las manos de Selden. Smith piensa que el Códice Selden fue elaborado por la comunidad de Jaltepec, ubicada en el valle Nochixtlán del sur para la presentación a las autoridades españolas e indias con respecto a una disputa sobre un pueblo dominado.

El pueblo en cuestión era llamado Zahuatlán y está representado en el códice como una señal de colina calificada por un hombre bailando – para resaltar el nombre mixteco Zahuatlán "yucu nicata" o "Colina

que Danzó". Ambos Jaltepec y Yanhuatlán, rivales principales en el valle Nochixtlán del norte, exigían el pueblo. Los Señores y las Señoras de Zahuatlán aparecen en el códice o haciendo homenaje, casándose, o siendo subyugados por Jaltepec. Como la pintura del códice fue ciertamente comisionada por Jaltepec, el Códice Añute, nombre mixteco de Jaltepec, es un nombre mejor para el manuscrito.

Su elaboración fue realizada con tiras de piel animal, pegadas y revestidas con una base de yeso sobre la que se dibujaron y pintaron las figuras. Las dimensiones del documento son 11 pulgadas por veinte pies con 4 pulgadas, con la finalidad de abrirse a la máxima extensión y abrirse las páginas.

El documento que actualmente se tiene, fue pintado sobre una obra anterior en algún momento del siglo XVI, probablemente cuando el original parcialmente fue borrado y a continuación cubierto con una capa de yeso, para pintar el nuevo escrito visible sobre la cara recta. Mary Elizabeth Smith (1983,1994) determinó que el *Códice Selden* fue confeccionado para el cacicazgo de Jaltepec –versión en cierta forma similar a la de John Pohl-, un centro político mixteco situado en el sur del Valle de Nochixtlán, Oaxaca (John Monaghan, 2009).

El *códice Selden* ha sido objeto de varios estudios técnicos de laboratorio, todo ello movilizado inicialmente gracias a la observación de Alfonso Caso en 1950, quien reconoció que dicho manuscrito era un palimpsesto⁸⁴. Actividades de análisis del Selden iniciados con C. A. Burland del Museo Británico:

Burland transfirió el códice al laboratorio de investigaciones del Museo Británico para analizarlo después de que fuera exhibido en Cambridge durante la trigésima reunión bianual del Congreso Internacional de Americanistas en 1953. Los técnicos intentaron quitar la capa de yeso de la página 11 en la cara verso raspándola con un escalpelo, y luego

⁸⁴ Se llama **Palimpsesto** (voz latina que significa grabado nuevamente) al manuscrito que todavía conserva huellas de otra escritura anterior en la misma superficie, pero borrada expresamente para dar lugar a la que ahora existe. Esta práctica de economía es muy nueva pero fue muy frecuente en el siglo XVII por las dificultades que ofrecía el comercio del papiro egipcio y se repitió en los cinco siglos siguientes por la escasez del pergamino, en vista de la gran demanda de comercio, y la falta de papel, artículo que apenas se conocía. Se logra restaurar la escritura antigua de los palimpsestos con técnicas especiales, siendo comunes en la antigüedad la aplicación de tintura de agallas mediante un pincel o la llamada tintura de Giobert de sulfidrato de amoníaco. Uno de los más célebres palimpsestos es el que descubrió Nieburh en Verona en 1816 conteniendo las Institutas del célebre juriconsulto romano Gayo imperfectamente raspadas para escribir encima las obras de San Jerónimo. Después, en 1822, el orientalista milanés Angelo Mai encontró bajo la escritura de diversos palimpsestos numerosos fragmentos de autores antiguos como Homero, Símaco, Dion, Cassio, cartas de Antonino y Marco Aurelio, el *Tratado de la República* de Cicerón y en 1853, gran número de fragmentos de los Santos Padres. Tomado del Diccionario Enciclopédico popular Ilustrado Salvat (1906-1914), citado en Wikipedia. Sobre este tópico de los libros, véase, entre otros: Ángel Escobar, *El Palimpsesto Grecolatino Como Fenómeno Librario y Textual*, Zaragoza 2006.

aplicaron un atomizador de granos de bauxita a una presión de 90 libras por pulgada cuadrada. Otro espacio en la página 12 verso recibió el mismo procedimiento. Ambas áreas fueron cubiertas posteriormente con bencol, y se intentó en la página 11 trazar en lápiz sobre el manuscrito las figuras que aparecieron. Los trazos de lápiz visibles en la página 11 presumiblemente son los hechos en el Museo Británico. Los técnicos también fotografiaron la página bajo un filtro azul y luego bajo luz ultravioleta. Aunque se refirieron a sus procedimientos como "limpieza" del manuscrito, el autor del informe técnico, H. J. Penderleith, que fue publicado por Caso (1964: 64-65) expresó dudas acerca del daño que sus procedimientos estaban causando al códice. Sin embargo, los investigadores pudieron determinar que el orden de lectura del códice original fue diferente al del texto visible, ya que estaba dividido en cinco registros separados por líneas rojas para un orden de lectura horizontal. Esto último es típico de los manuscritos precolombinos, y difiere del códice visible que se lee verticalmente en cuatro registros (ver Smith 1973: 317). También fue posible distinguir pigmentos "rosa", gris, amarillo y negro usados en las figuras, así como siluetas de personajes sentados, algunas de las cuales están delineadas en lápiz.

(John Monaghan, 2009: www.famsi.org)

Años más tarde, más precisamente en 1956, al *Selden* se le fue sometido a nuevos análisis de laboratorio, a cargo de Philip Dark y Joyce Plesters en el Departamento Científico de la Galería Nacional en Londres (Dark y Plesters: 1958); evento comentado por Monaghan (2009), quien escribe:

Ellos tomaron muestras del yeso y de la pintura para determinar su composición química, utilizaron rayos infrarrojos y rayos x para tratar de leer el manuscrito original, y luego le aplicaron xileno para hacer el yeso más transparente. Los análisis químicos mostraron que los materiales empleados fueron en gran medida orgánicos, por lo que no contenían los tipos de compuestos metálicos que se verían mejor en los rayos x. El códice fue enviado de nuevo al Museo Británico, donde Penderleith procedió a raspar más yeso de la página 5 verso (Dark y Plesters 1958: 532-533). Dark y Plesters llegaron a la conclusión, después de examinar la página, de que el códice original estaba desgastado y manchado; además sospecharon que la piel había sido restregada o lavada antes de aplicarse la nueva capa de yeso, pues al menos algunos de los colores todavía visibles aparentemente habían sido absorbidos por la piel, y la pintura que podía verse a través del yeso estaba borrosa.

Como era de esperarse la conjetura del estudioso de la escritura Mixteca don Alfonso Caso, se corroboró. En verdad el Códice era un palimpsesto. De acuerdo a lo estipulado y definido por los investigadores para clasificar un manuscrito como un palimpsesto **“Algo similar ocurrió con el *Selden*, aunque parece que el procedimiento no fue tan completo como en los manuscritos del Viejo Mundo, donde la tinta tenía que quitarse de las**

fibras de la página, pues podemos ver claramente fechas y partes de figuras en grietas en el yeso en la cara verso. Tal vez porque los escribanos iban a cubrir al manuscrito original con una gruesa capa de yeso de todos modos, pudo no haber sido necesaria la práctica que tomaba tanto tiempo de lavar y raspar completamente el original. Los manuscritos mixtecos precolombinos nunca parecen haberse escrito directamente sobre la piel” (Monaghan: 2009).

CONCLUSIONES

A manera de conclusión, para este primer volumen, permítaseme estimado lector, argumentar algunos aspectos con relación a lo escrito en los capítulos precedentes que acaba de leer. No sin antes, aclarar y dar excusas si en el propósito de esta sección del libro quedase corto; invitándolo a realizar las vuestras.

La oralidad y el tránsito a la escritura nos muestra el ingenio y la creatividad humana en todo su esplendor. Elementos tan necesarios en estos tiempos llamados por unos Globalización y por otros Posmodernidad. La enigmática cultura egipcia y sumeria, con su legado, aportan a las bases del posterior desarrollo del pensamiento humano; las que en unión del abstruso pensamiento griego son el faro de infinita luz que alumbra el camino para logros posteriores de la ciencia.

El libro en un comienzo elitista y excluyente, para luego ser participe en la formación del ciudadano común, permite la dialógica ente el hombre, el cosmos y sus creencias. Dialógica en la que convergen tensiones de toda índole, motivadas por campos de poder, las que dan al libro desde su materialización primigenia, la “Tablilla Libro” hasta el Códice Precolombino, su papel protagónico en lo socioeconómico y lo sociopolítico en el proceso y las vicisitudes del desarrollo de los pueblos y de la ciencia.

En hora buena los llamados “cariñosos” del libro, los estudiosos o bien llamados académicos de las diversas variables investigativas implícitas en el libro, las entidades gubernamentales y las privadas han enarbolado la bandera de la defensa y el estudio de algo tanpreciado en el desarrollo histórico de la humanidad.

Con la firme convicción de aportar con este primer volumen a la visibilización y discusión en los anteriores primeros eslabones de la cadena evolutiva del libro tratados en esta primera entrega, en la que procuro realizar un diálogo entre los autores consultados, les conmino apreciados amigos a la lectura de mi segundo volumen, próximo a publicar, titulado ***Del Codice Al Libro Impreso.***

BIBLIOGRAFIA

- [1] Alfageme, I. R. (2004). *Literatura científica griega*, **Madrid: Síntesis**.
- [2] Amat de Palou y Font, Félix (1806). *Tratado de la Iglesia de Jesucristo, ó Historia eclesiástica*. **Ed. Benito García y Compañía**.
- [3] Araujo, Facundo. (2008). *El Papel en las Civilizaciones Maya Y Azteca. INTI-Celulosa y Papel. Boletín Sobre Conservación y Restauración. Volumen I, Núm II. ISSN 1851-846X*.
- [4] Batalla Rosado, Juan José. (1994). *Datación del Códice Borbónico a partir del análisis iconográfico de la representación de la sangre*. En; *Revista Española de Antropología Americana*. **Edit, Complutense, Madrid. Disponible en <http://revistas.ucm.es> consultado [2010-03-20]**.
- [5] Bunge, Mario. (1983). *Lingüística y filosofía*. **Barcelona: Editorial Ariel**.
- [6] Capra, Fritjof. (2000). *La trama de la vida*. **Editorial Anagrama, Barcelona**.
- [7] Castro, Leal. *Alejandro de Humboldt y el Arte Prehispánico. Memoria del Colegio Nacional*.
- [8] Chung, Heajoo. (2007). *El Calendario Maya: Identificación de las constelaciones en las páginas 45 a 50 del Códice de Dresden*. **En XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006 (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 1129-1139. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala. (Versión digital)**.
- [9] Coe, Michael y Kerr, Justin. (1997). *The Art Of The Maya Scribe*. **Nueva York: Harry N. Abrams**.
- [10] Coe, Michael. (1992). *Breaking The Maya Code*. **Pp. 227-9**.
- [11] Cote, Eduardo. *Educación y Cibersociedad: Hipertextos e hipermedia*. **<http://www.clasevirtual.net/publicaciones/hipertextos.htm>**.

[12] Cerutti Guldberg, Horacio. (1986) *¿La Latinidad: Discurso Utópico o Discurso Mítico?* En: *La latinidad y su Sentido en América Latina*, UNAM., México, p. 208.

[13] Dark, Philip y Joyce, Plesters. (1958). *The Palimpsests of Codex Selden; Recent Attempts to Reveal the Covered Pictographs*. *33d Annual International Congress of Americanists* 2:530-539. San José, Costa Rica.

[14] De Rojas, José Luis y De Garandilla, Gutiérrez. (1983). *Los Compradores en el Mercado de Technotitlan*. Universidad Complutense de Madrid. *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. XIII. Ed. Univ. Compl. Madrid.

[15] Dover, K. J. (ed.) (1986), *Literatura en la Grecia antigua*, Madrid, Taurus.

[16] Easterling, P. E. y Knox. B. M. W. (eds.) (1996). *Literatura griega*. Traducción Federico Zaragoza Alberich. ISBN 978-84-249-1421-9.

[17] Estrada Monroy, Agustín. (1995). *Sugiriendo nuevos nombres a los códices Mayas*. En *VIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1994* (editado por J.P. Laporte y H. Escobedo), pp.367-374. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

[18] Galarza, Joaquín y Libura, Cristyma. (1999). *Para Leer La Tira de la Peregrinación*. Tecolote, México.

[19] Galindo Cáceres, Jesús. (2001). *Oralidad y Cultura. La Comunicación y La Historia Como Cosmovisiones y Prácticas Divergentes*. *Revista Latina De Comunicación Social*, Junio, Vol. 4, Núm 042. Laboratorio De Tecnologías De La Información y Nuevos Análisis De Comunicación Social, Canarias España. Fuente <http://redalyc.uaemex.mx> consultado [2010-04-29].

[20] García Ruiz, Andrés. (2000). *El Códice Tro-Cortesiano del Museo de América de Madrid*. Universidad Complutense de Madrid. *Revista Española de Antropología Americana*. Número 30, pp. 9-25. ISSN: 0556-6533.

[21] Glass, John B. Y Donald Robertson. (1975). *A Census of Native Middle American Pictorial Manuscripts. Handbook of Middle American Indians Vol. 14, Parte 3: 81-252. Austin: University of Texas Press.*

[22] Goody, Jack. (1996). «Introducción», en *Jack Goody (comp.): Cultura escrita en sociedades tradicionales [1968], Barcelona: Gedisa.*

[23] Hermann, Lejarazu. (2008). *La Mixteca: Estudios Recientes. Arqueología, Etnohistoria E Iconografía. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Distrito Federal México. En: Desacatos, núm. 27, Mayo-Agosto, pp. 7-10.*

[24] Jansen, Maarten. (1997). *Símbolos De Poder En El México Antiguo. Facultad de Arqueología-Universidad de Leyden-Países Bajos. Anales del Museo de América, pp. 73-102.*

[25] _____. (1982). *Huisi Tacu. Estudio interpretativo de un libro mixteco antiguo. Codex Vindobonensis Mexicanus I, 2 Vols. Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos, Ámsterdam, Holanda.*

[26] Johansson K, Patrick. (1999). *Análisis Semiológico del Nacimiento de los Mexicas en la Variante Pictográfica del Códice Benturini.* Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje. Núm 19-20, Enero-Diciembre.

[27] Josep, Asunción. (2004). *El papel técnicas y métodos tradicionales de elaboración. Editorial Parramón, Barcelona, p. 10.*

[28] _____.(1996). “*De la Imagen a la Palabra. Analisis Comparativo entre la Imagen del Códice Boturini y el Texto Correspondiente del Códice Aubin*”, en *Códices y Documentos Sobre Mexico. Memorias del Tercer Simposio Internacional.* Celebrado en Agosto. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura del Estado de Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, en prensa.

[29] Kenney, E. J. y W. V. Clausen (eds.) (1996). *Literatura latina. Traducción Elena Bombín. ISBN 978-84-249-1402-8.*

[30] Ketunnen, Harri y Helmke, Cristophe. (2004). *Introducción a los Jeroglíficos Mayas. Manual par el Taller de Escritura. (Trad.) Juan*

Ignacio Cases Martín, Universidad de la Laguna. Universidad de Helsinki, University College, Londres. Segunda Edición.

[31] Kramer, Samuel Noah. (1971). *La Cuna de la Civilización. Las Grandes Épocas de la Humanidad.* **Time-Life Internacional. Netherland, N. V.**

[32] Landa, Diego de. (1996). *Relación de las cosas de Yucatán.* **México. Porrúa, Biblioteca Porrúa.**

[33] Lanzotti, Paolo. (2007). *El Secreto del Escriba.* **Título original: Il Segreto dello Scriba. Traducción: Andrea Giampaolini S.L. Editorial Vía Magna.**

[34] Las Casas, Bartolomé. (1967). *Apologética historia sumaria.* **México. Edic. De Edmundo O'Gorman; UNAM; IIH, 1967. 2 Vols. (Serie de Historiadores y Cronistas de Indias: 1).**

[35] López Férez, J. A. (ed.) (1988), *Historia de la Literatura Griega,* **Madrid, Cátedra.**

[36] Lesky, Albin. (2009). *Historia de la literatura griega I.* **Madrid: Editorial Gredos. ISBN 978-84-249-0178-3.**

[37] Mac Donald Blanco, Ramiro. (2005). *Comunicación Impresa: De Las Pinturas Rupestres A La Imprenta.* **Universidad de San Carlos De Guatemala, Escuela De Ciencias De La Comunicación.**

[38] McCloud, Scott. (1995). *El Arte Invisible.* **Ediciones B. Barcelona. Pp. 19-20.**

[39] Manrique Castañeda, Leonardo. (1989). *Ubicación de los Documentos Pictográficos de Tradición Náhuatl en una Tipología de Sistemas y Registros de Escritura.* **En: I Coloquio de Documentos Pictográficos de la Tradición Náhuatl. UNAM, México, pp. 159-170.**

[40] Martínez Ruiz, José Luis, et al. *Pueblos Indígenas de México y Agua: Los Mayas Prehispánicos.* **Atlas de Culturas Del Agua En América Latina y El Cribe.**

[41] Miller, Mary Ellen y Karl Taube. (1993). *The Gods and Symbols of Ancient México and the Maya.* **Thames and Hudson, Londres.**

- [42] Mohar Betancourt, Luz María y Díaz Fernández, Rita. (2006). *El Estudio de los Códices*. En: **Revista de Antropología Social Desacatos, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Distrito Federal, México. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx> consultado [2010-03-20].**
- [43] Monaghan, John. (2009). *Un Proyecto de Imágenes de Códices en la Biblioteca Bodleiana: La Recuperación de la Escritura Mixteca Perdida, con contribuciones de Gene Ware, John Pohl y Stephen Houston.* www.famsi.org consultado [2010-04-30].
- [44] Nájera Coronado, Martha I. (2004). *Del Mito al Ritual*. Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. Disponible en <http://www.filologicas.unam.mx/cem/plantac/NajeraCMartha/NajeraCMartha.htm>.
- [45] R. De Parres, Amparo. (2001). *La Niñez en el Códice Mendocino*. En **Perinatal Reprod Hum. Vol. 15. Núm, 1. Enero - Marzo.**
- [46] Reents-Budet, Dorie, Ronald L. Bishop y Bárbara MacLeod. (1993). *Acercamiento integrado a la cerámica pintada Clásica Maya*. En *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1992* (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán de Brady), pp.64-99. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- [47] Royo Hernández, Simón. (2001). *Del Materialismo Histórico a la Ontología Hermenéutica: Anomalías de la Dialéctica Ser-Devenir*. Disponible en <http://aparterei.com> consultado [2009-12-30].
- [48] Schrader, C. (1994). “*Topología y Orígenes de la historiografía Griega*”. En: **A. López Eire – C. Schrader, Los Orígenes de la Oratoria y la Historiografía en la Grecia Clásica, Zaragoza, pp. 75 – 199.**
- [49] Signes, Codoñer. J. (2004). *Escritura y Literatura en la Grecia Arcaica*, Madrid: Akal.
- [50] Snell, B. (1965). *Las Fuentes Del Pensamiento Europeo*. Madrid, ed. Razón y Fe.
- [51] Sotelo, Laura Elena. (1998). *Los Dioses Antropomorfos en el Códice de Madrid, 2 Vols. Tesis Doctoral. Facultad de Geografía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México. México, O. E.*

[52] Thompson J. Eric. S. (1988). *Un Comentario Al Códice de Dresde (Libro de Jeroglíficos Mayas)*, (con reproducción facsimilar el Códice). Sección de obras de Antropología. Traducción de Jorge Ferreiro Santana. Revisión de José Zavala. Fondo de Cultura Económica. Mexico.

[53] _____. *The Grolier Codex*. (1975). **Contributions of the University of California, 27, pp. 1-9.**

[54] _____. Thompson, J. Eric S. (1972). *A Commentary on the Dresden Codex. A Maya Hieroglyphic Book*. **Piladelphia: American Philosophical Society (1983).**

[55] _____. (1962). *A Catalog Of Maya Hieroglyphs*. **Norman: University of Oklahoma Press.**

[56] Varios. (1991). *México Eclipse*. **Revista Oficial de la Comisión Intersecretarial para el Eclipse.**

[57] Varios. (1991). *Eclipses en México*. (SEP). **Instituto Nacional de Antropología e Historia e Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica. Mexico.**